

Estudiantes y Valores



El Caso de la Facultad de Filosofía y Letras

Guadalupe Chávez González
Laura Imelda Charles Lara
Benigno Benavides Martínez

EVANGELICAL COLLEGE

1000 UNIVERSITY AVENUE • EVANSTON, ILLINOIS 60201 • TEL: 708/497-2000

WWW.EVANGELICALCOLLEGE.EDU

EVANGELICAL COLLEGE

EVANGELICAL COLLEGE

EVANGELICAL COLLEGE

EVANGELICAL COLLEGE

EVANGELICAL COLLEGE

EVANGELICAL COLLEGE

EVANGELICAL COLLEGE

EVANGELICAL COLLEGE

EVANGELICAL COLLEGE

EVANGELICAL COLLEGE

EVANGELICAL COLLEGE

EVANGELICAL COLLEGE

EVANGELICAL COLLEGE

EVANGELICAL COLLEGE

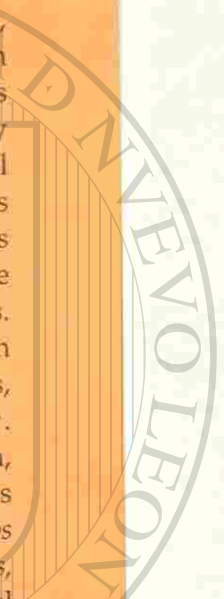
EVANGELICAL COLLEGE

Guadalupe Chávez González. Profesora de tiempo completo desde 1974. Se graduó en la Maestría en Enseñanza Superior (FFyL/UANL), imparte clases en el área común de licenciatura y en las maestrías en Educación y en Enseñanza del Posgrado de FFyL; ha participado en el diseño y elaboración de planes y programas de preparatoria, licenciatura y posgrado; ha colaborado en procesos de formación de profesores de estos niveles, con conferencias, cursos, diplomados y talleres y asesorando tesis; participa en el Comité de Maestrías y en otros cuerpos colegiados. Ha publicado artículos en revistas locales sobre educación, formación de profesores, currículum, estudiantes y valores. En breve aparecerá una colaboración en un texto colectivo sobre valores universitarios, coordinado por Ana Hirsch Adler. Coordinadora regional del tema 10: Filosofía, teoría y campo de la educación, en los estados del conocimiento (COMIE). La ponencia *Los estudiantes de Filosofía y Letras: ¿tradicionales, modernos posmodernos?*, así como otros sobre el tema educación y valores, traducen su interés en estos asuntos.

Laura Imelda Charles Lara. Licenciada en Sociología, por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Docente en la Facultad de Filosofía y Letras, también en el Nivel Medio Superior, encargada de la Coordinación de la carrera de Sociología; realizó la tesis para obtener su título de socióloga con el tema *La percepción de la política de los jóvenes universitarios de Monterrey*. Maestría en Psicología Laboral. Participó en el Rediseño Curricular de los programas de la licenciatura de Sociología. Organizadora de seminarios y diplomados para maestros, alumnos y público en general.



1080158310



U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



1080158310

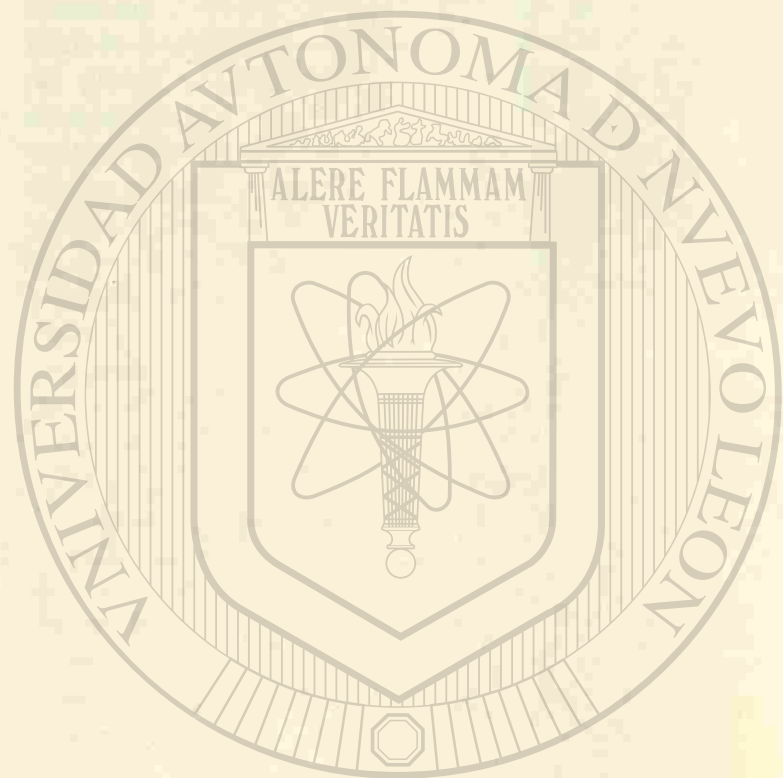


UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



*Estudiantes y Valores.
El caso de la Facultad de Filosofía
y Letras*

UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





*Estudiantes y Valores.
El caso de la Facultad de Filosofía
y Letras*

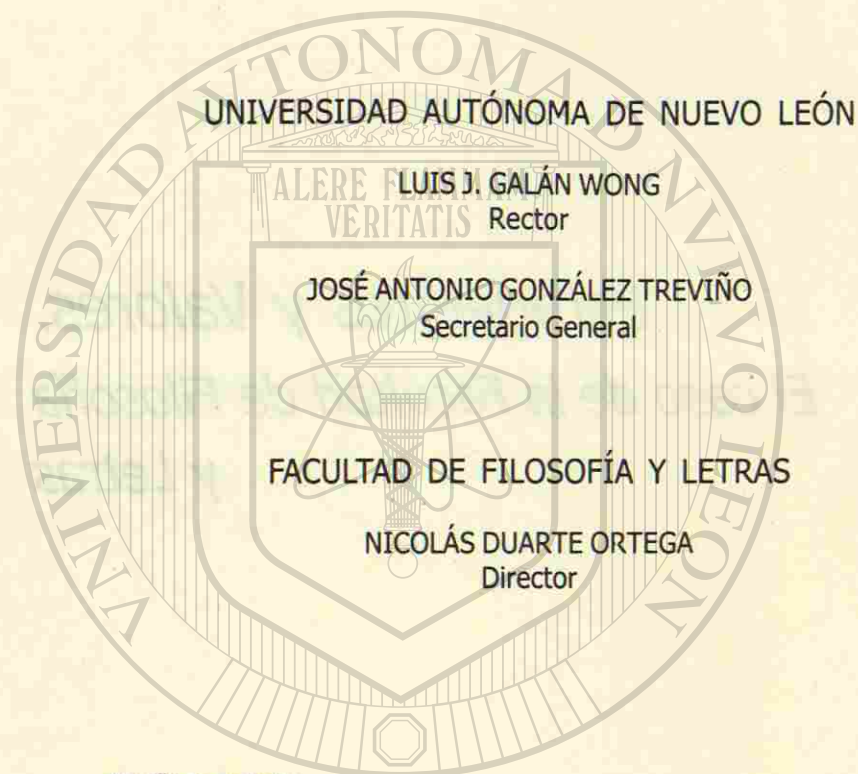
U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Guadalupe Chávez González
Laura Imelda Charles Lara
Benigno Benavides Martínez





Diseño de Portada:

© Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Nuevo León.
Primera Edición: Abril 2003
Ciudad Universitaria, San Nicolás de los Garza, Nuevo León.

ISBN: 970-694-116-9

Prohibida la reproducción, transmisión total o parcial de esta obra en cualquier forma, ya sea electrónica o mecánica, incluso fotocopia o sistema para recuperar información sin permiso de la institución responsable de la edición.

Impreso en México / Printed in Mexico.



Índice

Presentación	9
– <i>Dr. José Ma. Infante Bonfiglio</i>	
Capítulo I. ¿Para qué conocer los valores de los estudiantes?	11
– <i>Guadalupe Chávez González</i>	
La investigación y sus motivos	
El entorno académico e institucional	
La auscultación preliminar. Algunas tendencias	
Casi un censo. La encuesta y su abordaje	
Capítulo II. El tiempo libre, las cualidades y los intereses, sustrato de esquemas valorales	35
– <i>Guadalupe Chávez González</i>	
El estudio de los valores y su importancia	
El perfil valoral de los estudiantes de la Facultad: Tiempo libre, cualidades e intereses	
Las tendencias valorales entre los estudiantes	
Capítulo III. La Facultad y su influencia	93
en los valores de los estudiantes	
– <i>Laura Imelda Charles Lara</i>	
Percepción de los estudiantes sobre la Facultad, sus programas y profesores	

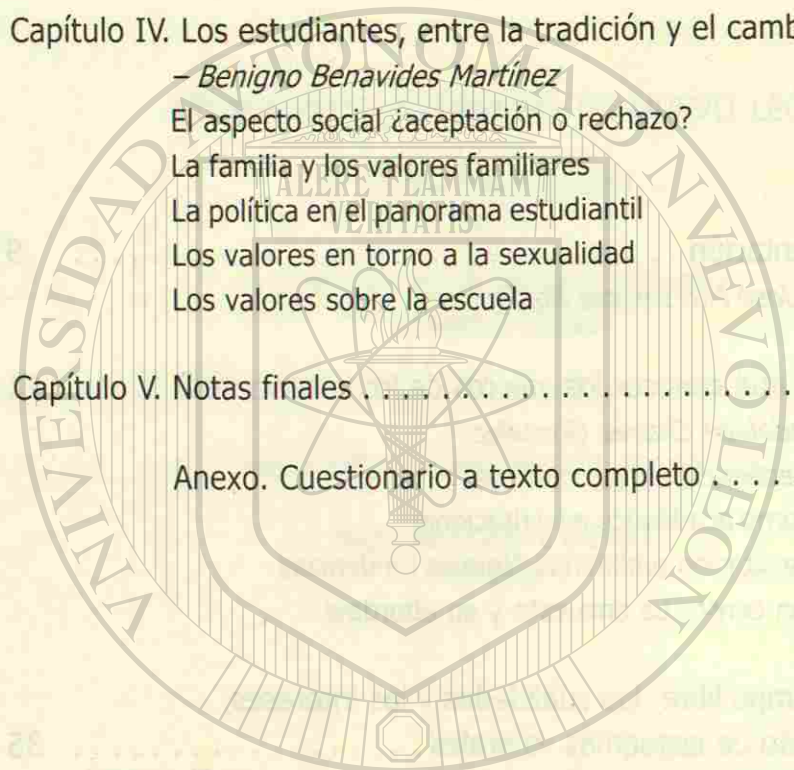
Algunas cuestiones de género
Las actitudes y valores bajo el influjo de la Facultad
Algunas conclusiones

Capítulo IV. Los estudiantes, entre la tradición y el cambio 133

– Benigno Benavides Martínez
El aspecto social ¿aceptación o rechazo?
La familia y los valores familiares
La política en el panorama estudiantil
Los valores en torno a la sexualidad
Los valores sobre la escuela

Capítulo V. Notas finales 189

Anexo. Cuestionario a texto completo 195



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Presentación

Estudiar los valores, desde cualquier perspectiva o presentación, expone ya un valor –o varios– que a su vez exponen a su autor o autores a críticas, las cuales suelen ser más duras que otras, precisamente porque confrontan valores y no hechos de investigación.

¿Será por ello que las investigaciones sobre valores son tan escasas, no sólo en nuestro medio, sino hablando en general?. Pocos son los estudiosos que se animan a introducirse en este ámbito, no sólo por las posibles críticas de sentido ideológico, sino por las dificultades técnicas que se presentan. Los valores no son ideologías, ni expresiones verbales, ni comportamientos, pero también son todo eso a la vez, de manera que en su estudio se debe tomar partido por una o todas estas opciones y resolver las cuestiones técnicas concurrentes. Las soluciones de compromiso a las que normalmente se llega en estos casos son opciones que podrán ser siempre discutidas, aumentando los riesgos a los que se expone el científico social que se anima a recorrer estos territorios. Me parece que los investigadores del trabajo que aquí se nos presenta han logrado atravesar esta selva sin sufrir heridas ni enfermedades ni otros daños graves, aunque ahora estén expuestos a ponzoñas de otro origen.

Pero, lamentablemente, ésas no son las únicas dificultades que los investigadores sociales deben enfrentar en nuestro medio; también están las necesidades de provisión de recursos de todo tipo, la paz espiritual arrancada a las solicitudes de la siempre implacable vida cotidiana, las imposiciones de personajes burocráticos más interesados en lo accidental que en lo permanente. Benigno Benavides, Laura Charles y Guadalupe Chávez han sabido trabajar con optimismo y dedicación para superar todas ellas y la prueba de su logro es este texto que ahora nos proponen a la revisión y el escrutinio públicos.

La realidad social nos presenta varios desafíos no siempre fácilmente solubles: por un lado, la constatación irrefutable de que debemos convivir con grupos que poseen valores que no son semejantes a los propios y, por otro, si somos capaces de contemplar el panorama con cierta perspectiva, que no hay valores permanentes en ninguna sociedad. Lo primero presenta, a cualquier ser humano, un difícil dilema: si los valores que detento son precisamente eso, valores, aquellos diferentes sostenidos por otros son en

principio antivalores y por lo tanto descartables (o combatibles, según versiones más militantes), pero si son valores para otros y esos otros son seres humanos que gozan y deben gozar de las mismas libertades y dignidad que la mía, nada me autoriza a tratar de eliminarlos. Esto no nos respalda para promover cualquiera de los relativismos al uso en la actualidad, donde el valor de la ausencia de valor parece haber captado no pocas inteligencias: los valores poseen siempre jerarquías y su gradación responderá a las circunstancias históricas de la sociedad concreta, pero siempre estarán presentes en cualquier sociedad que mantenga la característica de humana.

Un cierto pensamiento amante de la simplicidad ha eludido siempre el problema del cambio social y es en los valores donde ese cambio presenta una de sus realidades más complejas y difíciles de interpretar. ¿Cómo pueden cambiar los valores si su "esencia" los lleva a ser eternos?. Si pusiéramos una atención más esmerada a las manifestaciones de los que muchos insisten en denominar "tradición" veríamos que éstas (consideradas a veces hasta "sagradas") suelen tener antigüedades cortas, insuficientes para construir monumentos. Quizá sea la ya señalada ausencia de estudios sobre los valores en diferentes periodos históricos lo que nos lleva a esta confusión: si tuviésemos más estudios sobre los valores de la gente en épocas anteriores se nos haría más fácil reconocer y asumir esos cambios. Es por ello que disponer de investigaciones sobre valores como ésta cobrará más importancia a medida que transcurra el tiempo; podrán hacerse comparaciones y evaluar el sentido de los posibles cambios.

Si las investigaciones en ciencias (y no sólo las sociales) están en todo momento, explícita o implícitamente, guiadas por valores que no siempre son asumidos, las investigaciones sobre valores suponen un doble riesgo: el asumir los valores sociales imperantes cuando no sean los más válidos y no asumir los propios valores como forma de posible distorsión en el proceso.

Todos estos riesgos y desafíos han sido encarados por quienes desarrollaron el trabajo que a continuación se presenta: asumir que existen valores y que pueden ser estudiados, asumir que los investigadores poseen valores y que ellos aparecerán en el transcurso del proceso de investigación, asumir que los valores que presentan los otros son siempre el resultado de su propia circunstancia histórica y que su presentación a través de los diferentes momentos históricos nos será importante para comprender mejor nuestra propia circunstancia presente.

Y por último, asumieron un valor que no es valor (o sí, si hacemos caso a las experiencias que tenemos que enfrentar los investigadores sociales): el valor de publicar los resultados de la investigación, porque el conocimiento científico es y será siempre conocimiento público y sólo de su circulación e intercambio podremos conocernos mejor y trabajar por una sociedad que no niegue sus valores y los asuma con vistas al siempre esperanzado progreso humano. Por todo ello, gracias a Benigno, Guadalupe y Laura.

José María Infante Bonfiglio

CAPÍTULO I.

¿PARA QUÉ CONOCER LOS VALORES DE LOS ESTUDIANTES?

Guadalupe Chávez González

La investigación y sus motivos

Los cambios en los sistemas de valores no son procesos necesariamente nuevos, en todas las épocas se han vivido; las sociedades han experimentado transformaciones diversas de tiempo en tiempo. El problema actual radica, más que en la cantidad, en la aceleración con que estos cambios se están dando; esto es lo sorprendente. Lo que hoy asusta es la rapidez con la que estos cambios han sido vividos por la humanidad, de tal manera que con frecuencia no hay tiempo para asimilarlos. Causa de todo ello (y consecuencia a la vez): el crecimiento de las ciudades, el aumento de las comunicaciones, el impacto de la tecnología, el agotamiento de los grandes paradigmas redentores del mundo, la apertura de las fronteras comerciales, el nuevo estatus del conocimiento, la supremacía de lo individual sobre lo social, la transformación de las instituciones. Por otro lado, éstas y otras

principio antivalores y por lo tanto descartables (o combatibles, según versiones más militantes), pero si son valores para otros y esos otros son seres humanos que gozan y deben gozar de las mismas libertades y dignidad que la mía, nada me autoriza a tratar de eliminarlos. Esto no nos respalda para promover cualquiera de los relativismos al uso en la actualidad, donde el valor de la ausencia de valor parece haber captado no pocas inteligencias: los valores poseen siempre jerarquías y su gradación responderá a las circunstancias históricas de la sociedad concreta, pero siempre estarán presentes en cualquier sociedad que mantenga la característica de humana.

Un cierto pensamiento amante de la simplicidad ha eludido siempre el problema del cambio social y es en los valores donde ese cambio presenta una de sus realidades más complejas y difíciles de interpretar. ¿Cómo pueden cambiar los valores si su "esencia" los lleva a ser eternos?. Si pusiéramos una atención más esmerada a las manifestaciones de los que muchos insisten en denominar "tradición" veríamos que éstas (consideradas a veces hasta "sagradas") suelen tener antigüedades cortas, insuficientes para construir monumentos. Quizá sea la ya señalada ausencia de estudios sobre los valores en diferentes periodos históricos lo que nos lleva a esta confusión: si tuviésemos más estudios sobre los valores de la gente en épocas anteriores se nos haría más fácil reconocer y asumir esos cambios. Es por ello que disponer de investigaciones sobre valores como ésta cobrará más importancia a medida que transcurra el tiempo; podrán hacerse comparaciones y evaluar el sentido de los posibles cambios.

Si las investigaciones en ciencias (y no sólo las sociales) están en todo momento, explícita o implícitamente, guiadas por valores que no siempre son asumidos, las investigaciones sobre valores suponen un doble riesgo: el asumir los valores sociales imperantes cuando no sean los más válidos y no asumir los propios valores como forma de posible distorsión en el proceso.

Todos estos riesgos y desafíos han sido encarados por quienes desarrollaron el trabajo que a continuación se presenta: asumir que existen valores y que pueden ser estudiados, asumir que los investigadores poseen valores y que ellos aparecerán en el transcurso del proceso de investigación, asumir que los valores que presentan los otros son siempre el resultado de su propia circunstancia histórica y que su presentación a través de los diferentes momentos históricos nos será importante para comprender mejor nuestra propia circunstancia presente.

Y por último, asumieron un valor que no es valor (o sí, si hacemos caso a las experiencias que tenemos que enfrentar los investigadores sociales): el valor de publicar los resultados de la investigación, porque el conocimiento científico es y será siempre conocimiento público y sólo de su circulación e intercambio podremos conocernos mejor y trabajar por una sociedad que no niegue sus valores y los asuma con vistas al siempre esperanzado progreso humano. Por todo ello, gracias a Benigno, Guadalupe y Laura.

José María Infante Bonfiglio

CAPÍTULO I.

¿PARA QUÉ CONOCER LOS VALORES DE LOS ESTUDIANTES?

Guadalupe Chávez González

La investigación y sus motivos

Los cambios en los sistemas de valores no son procesos necesariamente nuevos, en todas las épocas se han vivido; las sociedades han experimentado transformaciones diversas de tiempo en tiempo. El problema actual radica, más que en la cantidad, en la aceleración con que estos cambios se están dando; esto es lo sorprendente. Lo que hoy asusta es la rapidez con la que estos cambios han sido vividos por la humanidad, de tal manera que con frecuencia no hay tiempo para asimilarlos. Causa de todo ello (y consecuencia a la vez): el crecimiento de las ciudades, el aumento de las comunicaciones, el impacto de la tecnología, el agotamiento de los grandes paradigmas redentores del mundo, la apertura de las fronteras comerciales, el nuevo estatus del conocimiento, la supremacía de lo individual sobre lo social, la transformación de las instituciones. Por otro lado, éstas y otras

causas más, han contribuido a un cambio más substancial que modifica la esencia de los individuos y de las sociedades; nos referimos a la modificación de los hábitos y creencias y con ello de los valores, de tal manera que presenciamos ya "una nueva regulación social de los valores morales" (Lipovetsky, 1994:46), lo cual tiene ingentes consecuencias en la actividad y las relaciones humanas.

Si nos empeñamos en una síntesis de todas las causas mencionadas, habría que aceptar, con Ulrich Beck (1998:32), que son dos, ante todo, los procesos epocales que modifican esencialmente los fundamentos de la convivencia en todos los campos de acción sociales: la individualización y la globalización, ya que en estos procesos —a los que otros autores agregan el cambio tecnológico—, es posible encontrar las explicaciones más abarcativas de lo que a nuestro alrededor sucede y percibir, por supuesto, los efectos que sobre la conducta y convivencia humana tienen. Sobre sus causas e implicaciones, la literatura especializada nos ha ofrecido en los últimos tiempos reiteradas y abundantes explicaciones.

En general, estudiar y conocer los valores de una comunidad es importante por el papel que éstos juegan en la conformación de la identidad cultural, moral y política. Los valores son una de las razones que explican el comportamiento individual y colectivo, dado que moldean y determinan actitudes; por ello el estudio de los valores es relevante en tanto que denotan las preferencias, creencias, actitudes, representaciones y formas de relación con grupos o instituciones y aquellos procesos que ocurren en la sociedad. Esta idea es la que prevalece en cuanto se aborda una comunidad académico-estudiantil; se trata de encontrar una vía de comprensión que nos sitúe en la realidad que viven los estudiantes universitarios, intentando detectar cuáles son los esquemas valorativos que poseen y si éstos han cambiado con el impacto de los nuevos procesos de

individualización, globalización y saturación tecnológica y mediática, todo ello con el ánimo de reflexionar sobre la pertinencia de estructuras y actividades académicas, así como en la influencia que las prácticas cotidianas locales terminan teniendo en el resto de la comunidad de la Facultad de Filosofía y Letras. Conocer a los estudiantes puede dar paso a que se ejerzan acciones adecuadas en la organización y desarrollo del currículo, o se mejoren, en todo caso, las ya existentes.

De esta manera, el trabajo que aquí se expone tiene como propósito conocer y explicar aunque sea en una pequeña parte, y en la medida en que los implican, los efectos que en los estudiantes universitarios provocan todos esos cambios que acontecen en nuestra realidad inmediata. Nos propusimos investigar sobre los valores de los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL, en el entendimiento de que nuestro objeto de estudio será medianamente comprensible si aceptamos que es, a su vez, un universo complejo y variado. Lo que en última instancia han arrojado los datos y las interpretaciones que de ellos se han realizado, no se manejan aquí como verdades absolutas, son solamente tendencias. Sin embargo, estas *tendencias valorales* pueden, sin duda, ser altamente útiles para comprender un poco más el mundo de los estudiantes y posibilitar, en su momento, intervenciones institucionales inteligentes y responsables para conducir eficazmente esta comunidad educativa e incidir, en última instancia, en el tipo de profesional que ha de formarse en la Facultad de Filosofía y Letras.

El entorno académico e institucional. [®]

La UANL. Los cambios que hoy vivimos, muchos de ellos inéditos por su aceleración y por sus implicaciones, han tenido un fuerte impacto en todos los niveles de la actividad humana; en la educación

y particularmente en la educación superior, son evidentes. La UANL creció en población en las últimas dos décadas del siglo pasado como no lo había hecho en sus primeros cincuenta años de vida; consecuentemente, esto ha traído aparejado un proceso de complejización y diversificación de la vida universitaria, en concordancia con la urgente necesidad de adecuarse a los requerimientos del entorno.

Es así como un medio social en el que se observa una mayor concurrencia de cosas, al igual que un mercado laboral que demanda constantemente profesionales competentes, actualizados y con actitud proactiva, han conducido a la UANL —no sin dificultades— a propiciar un clima que favorezca los cambios necesarios para enfrentar las nuevas situaciones; entre otras acciones, se han modificado los planes y programas de todas las dependencias académicas para desarrollar en los estudiantes una formación profesional y humana acorde con los nuevos tiempos. De esta manera, el contexto institucional se transforma y con ello también la vida de los estudiantes, ya de por sí afectada por las transformaciones en la vida familiar y social.

En este primer acercamiento a los valores de los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras no abordaremos en detalle todos los cambios que se han operado en el contexto institucional o en la facultad; mencionaremos aquellos que sean pertinentes en la medida en que contribuyan a la comprensión de los resultados obtenidos en la investigación. Reconocemos que la vida institucional y la cotidianidad académica de los alumnos es la caja de resonancia de todos los movimientos y cambios que acontecen en la Universidad, ya sea producto de su propia dinámica o influida por factores externos; pero también es cierto que las posibles influencias que los estudiantes reciben son consecuencia directa del entorno más cercano, la facultad y específicamente el colegio o carrera en que se encuentran insertos. En esta vía de comprensión también pensamos

que la facultad define o condiciona muchas de las prácticas y conductas de los estudiantes; en la escuela se modifican, reafirman o desechan valores y aún esquemas valorativos, producto sin duda, de una intensa y constante interacción que se da en los salones de clase, en los pasillos y en los diversos espacios sociales y académicos relacionados con la facultad o con la Universidad. En las actitudes y valores que los estudiantes denotan influyen, también, el currículo, los profesores y el estilo de administración escolar. Aquí sólo se mencionarán algunos aspectos del currículo; sobre los profesores y la administración escolar hablaremos tangencialmente, cuando sea necesario para apoyar juicios o interpretaciones derivados de los datos y valoraciones obtenidos.

La Facultad de Filosofía y Letras. Como dependencia universitaria, la facultad surge en 1950, convirtiéndose pronto en un centro comprometido con la reflexión, el análisis y la comprensión del ser humano y de la sociedad; las ramas del conocimiento cultivadas tradicionalmente han sido principalmente la filosofía y las letras. Con el avance de los tiempos y los adelantos en los diferentes campos del conocimiento y de la actividad humana, la facultad también debió diversificar su oferta de formación y fue incorporando en épocas diferentes, una variada gama de estudios, relacionados todos con las ciencias sociales y las humanidades. Así, de acuerdo al primer plan de estudios aprobado para cada una de las licenciaturas por el Consejo Universitario, aparecen en 1952 Filosofía y Letras Españolas; en 1974, Historia y Sociología; en 1975, Pedagogía; en 1976, Traducción en Inglés, la cual se convirtió en 1983 en Lingüística Aplicada; y en 1984, Bibliotecología.

En 1983 se llevó a cabo una importante reforma académica que se planteó como objetivo fundamental vincular la actividad y formación académica con las necesidades de la sociedad. Para entonces el crecimiento de la matrícula era importante, y como podemos observar había llevado ya a la apertura de nuevas carreras. Apareció

entonces un nuevo currículo al que se denominó Modelo Académico Alternativo, integrado por un Área Básica Común y un Área Teórico Instrumental que especifica los objetivos programáticos y los perfiles de los profesionistas que se espera formar en cada uno de los colegios.

Las licenciaturas funcionaron bajo este modelo desde 1984 hasta diciembre de 1999, en que circunstancias internas, como la asunción de un proyecto universitario global (UANL Visión 2006), la aplicación de nuevos enfoques educativos, la reorientación administrativa y presupuestal, los sistemas de acreditación y evaluación, así como otras variables de carácter externo, como el avance acelerado del conocimiento, las transformaciones culturales, la apertura económica y las políticas educativas nacionales y las demandas del mercado, orientaron hacia un nuevo cambio. Así, luego de un amplio diagnóstico, se decidió realizar, con la participación de los profesores, cambios substanciales en los diversos colegios, los cuales concluyeron en el año 1999 con un rediseño curricular, mismo que reorientó los propósitos generales de la facultad, así como los programas y perfiles de desempeño. También se han actualizado los enfoques teóricos y los contenidos temáticos, dotando a sus carreras de una mayor pertinencia social y académica. Destaca el hecho de que los nuevos programas incluyen las asignaturas contempladas en el currículo general universitario para la formación integral de los estudiantes (derivado precisamente de la *Visión...*), el cual se ha integrado también a los programas de todas las facultades de la Universidad.

En la actualidad, y conforme al nuevo diseño curricular, la Facultad de Filosofía y Letras forma profesionistas en siete diferentes áreas del conocimiento: Bibliotecología, Filosofía, Historia, Letras Hispánicas, Lingüística Aplicada, Pedagogía y Sociología. La estructura que posee el nuevo currículo comprende dos semestres de formación general y común para todos los estudiantes, y ocho semestres que dan paso a la formación específica de cada uno de los colegios.

Los programas de los colegios y su orientación formativa. La vida académica en la Facultad de Filosofía y Letras gira en torno al objetivo, estructura y organización curricular de los siete colegios (carreras o licenciaturas) que en ella se imparten. Habiendo aparecido en diversas épocas, los colegios poseen características particulares que se derivan de su orientación formativa, de las teorías y prácticas aceptadas y validadas tradicionalmente en cada campo de estudio y del desempeño laboral, pero sobre todo del tipo de ser humano profesional que se desea formar. Aunque habrá siempre quien discuta el porqué la inclusión de una u otra licenciatura en esta facultad, todas ellas pertenecen indiscutiblemente al amplio campo de las ciencias sociales y de las humanidades y tienen ya, por lo tanto, su carta de naturalización en la facultad.

Las ciencias sociales y las humanidades son un sistema de conceptos en torno a los fenómenos y procesos del pensamiento, indisolublemente vinculados con el lenguaje como manifestaciones de la actividad humana, cuyos contenidos se organizan a partir de hipótesis, teorías y disciplinas. Se esfuerzan constantemente para que los conocimientos producto de la interacción humana sean racionales y objetivos, pues tienen como método importante de validación a la *crítica* y al contexto sociocultural. En las ciencias sociales y las humanidades, las manifestaciones de la realidad se utilizan como referentes que se transforman en procesos, procedimientos y modelos de representación, fundamentados en teorías y organizados en sistemas para su estudio. Así, los problemas que se derivan de la interacción humana, posibilitan establecer conjeturas de tratamiento teórico-técnico en forma específica que, como corrientes de pensamiento humano, pueden someterse adecuadamente al devenir histórico, a su contrastación teórica y a su práctica social. Los métodos, técnicas e instrumentos que proponen están valorados y proyectados en teorías con fundamento filosófico y evolutivo para su constante estudio, investigación y difusión (FFyL, 1999:14-15).

Estas características de las ciencias sociales y las humanidades posibilitan su organización en disciplinas curriculares, para su planeación y transferencia educativa, que facilita la formulación de objetivos de carrera, para su programación didáctica y su aprendizaje. Consecuentemente, cada una de las carreras de la facultad tiene sus métodos y sus procesos para transmitir y ejercer los objetos de estudio de las manifestaciones humanas.

Atendiendo a la lógica curricular, los programas de cada una de las carreras, licenciaturas o colegios (en este texto usaremos indistintamente estos términos), establecen en sus objetivos, ya sea de manera implícita o explícitamente, los conocimientos, habilidades, actitudes y valores que se privilegian en la formación de los estudiantes y futuros profesionistas. Estos, además de la influencia de los propios profesores, son factores que determinan y orientan en buena medida las conductas y relaciones que se producen entre los estudiantes, así como las características, valores y actitudes que los definen e identifican al interior y fuera de la facultad. Con ello, aceptamos que la institución, en este caso, la Facultad de Filosofía y Letras como instancia formadora, tiene una influencia importante en la conformación de la estructura valoral de los estudiantes, así como en la visión que sobre la sociedad y el mundo traducen en su vida diaria.

Perfiles deseables, actitudes y valores explícitos en los programas y objetivos. Como es natural, la orientación formativa de la facultad privilegia el desarrollo de conocimientos, habilidades, actitudes y valores con una carga preponderantemente humanista, histórica y sociocultural, con base en el análisis, la crítica reflexiva y el compromiso social. Esto es inherente a su propia esencia. En Filosofía, suelen expresar profesores y funcionarios, se lee, se escribe, se discute; se observan, se analizan y se argumenta sobre los problemas sociales. En el discurso formal escrito y en las prácticas académicas en general, se encuentran los principales factores que dotan de

una identidad particular a los estudiantes que se integran a cada uno de los colegios, reforzando o modificando muchos de los valores que traducen al ingresar a esta comunidad; así, pues, sin dejar de reconocer la herencia cultural con la que los estudiantes llegan a la Facultad de Filosofía y Letras, es visible que al cabo de los estudios de licenciatura y producto de éstos, los estudiantes son diferentes.

Los colegios hacen explícitos en su documentación formal una justificación filosófica, social y científica de la carrera, los objetivos, líneas curriculares a abordar y los programas sintéticos de cada una de las asignaturas, así como los tiempos y frecuencias en que éstas se cursarán; se enuncian, desde luego, las habilidades, actitudes y valores, o perfil de egreso, que los estudiantes han de poseer al término de la carrera. Todo ello constituye el discurso formal que sustenta cada colegio y que se consigna en el documento que fue presentado ante las autoridades universitarias para su aprobación (FFyL, 1999); de ahí proceden algunos de los aspectos que se enuncian a continuación (las cursivas son nuestras).

Para el colegio de Bibliotecología, una carrera con muchas posibilidades laborales, pero poco solicitada por los estudiantes, es importante "formar profesionales capaces de administrar, desarrollar, comparar, implantar y evaluar actividades de las unidades de información dentro del *contexto humanista e histórico*". Aunque es una carrera que privilegia lo técnico-instrumental, se espera que el futuro profesionista pueda adquirir estas competencias "con base en el *análisis y la crítica reflexiva* y usar racionalmente los recursos y los servicios de información... valorar la importancia de la información para el desarrollo cultural y socioeconómico..." (ídem:50).

La carrera de Filosofía "se propone formar un profesional de la filosofía *crítico, creativo*, capaz de producir nuevos conocimientos... nuevas formas de articulación y organización de las

instancias teóricas orientadas al *análisis crítico, reflexivo de la realidad*, a partir del dominio de conceptos, categorías y su forma de articulación... con el fin de propiciar el desarrollo armónico del individuo humano... asumir un comportamiento práctico de amplia solidaridad, compromiso y apoyo humanista hacia la colectividad en que se inserta y actúa" (ídem:100). Filosofía es una de las carreras que da origen a la facultad; aunque ahora aglutina a pocos estudiantes, sigue dando identidad a esta comunidad académica; no por nada, buena parte de lo que se dice acerca de los estudiantes de la facultad se deriva de los modos, costumbres, estilos o prácticas de quienes estudian en este colegio.

Por su parte, en el colegio de Historia se "pretende dotar al egresado de capacidad de *análisis crítico* de los sucesos pasados y presentes... una actitud e interés por los problemas sociales. Los propósitos de la carrera se fundamentan en la *crítica, la reflexión, el análisis* y la evaluación de los procesos socio-históricos y educativos... abordar desde una concepción crítica el análisis de las fuentes históricas..." (ídem:111-112).

Además de los conocimientos propios del área, como la lingüística y la literatura, se espera que los egresados del colegio de Letras Hispánicas posean habilidades para la investigación, el análisis y "la producción discursiva desde una *perspectiva crítica*", así como actitudes que comprendan "la *crítica* y toma de conciencia sobre los fenómenos socioculturales", y "la participación que les permita ser *autocríticos*, tolerantes y propositivos ante toda teoría e innovación en su campo" (ídem:150).

El colegio de Lingüística Aplicada, el cual posee dos acentuaciones: traducción y didáctica, establece que "el egresado tiene conocimientos del mundo y de cultura general y se forma profesionalmente en el uso del español y del inglés"; además, busca "desarrollar en los egresados el sentido creativo y *crítico*..."

adaptarse al contexto y a la situación histórica que les toca vivir..." (ídem:201); desarrollar (en los estudiantes) "una *actitud crítica* para la resolución de problemas..." (ídem:202); "el egresado... practica el *pensamiento crítico* mediante el análisis y la argumentación... (habrá de desarrollar) valores de honestidad, seriedad y respeto hacia sí mismo, los demás y su entorno; una actitud abierta hacia el cambio y la actualización continua, responsabilidad y ética profesional" (ídem:203). Este colegio tiene un importante reconocimiento social, ya que la demanda de ingreso que se presenta año con año es la más numerosa dentro del total de aspirantes; además, es mayoritariamente femenino y concentra un alto porcentaje de la población global que existe en la facultad.

Pedagogía también es una carrera muy solicitada, pero el número de aspirantes y de estudiantes en formación es menor. Esto se debe, en parte, a que dentro de la comunidad representa solamente una más de las opciones para prepararse en el ámbito educativo. Su población equivale aproximadamente a una cuarta parte de la población total y es predominantemente femenina. En esta licenciatura se espera que los egresados logren "pensar analítica, *crítica* y reflexivamente en torno al planteamiento, evaluación y solución de problemas educativos..." (ídem:265); "actitud de crítica y apertura incluyente ante las situaciones de cambio... de compromiso con la realidad educativa y social... fomentarán en el alumno una *actitud reflexiva, crítica y positiva*" (ídem:267).

El colegio de Sociología tiene un peso específico, porque es, quizá, el que ha tenido mayor influencia en la definición de una imagen interna y externa de la facultad y de sus alumnos; de ellos se deriva mucho del perfil que se adjudica en general a los estudiantes de esta comunidad universitaria. Así, la carrera postula que "el egresado deberá conocer las diferentes teorías sociológicas relevantes que se han desarrollado para tratar de explicar la realidad... poseer capacidad para discriminar sobre problemas reales y pseudoproblemas... disposición

para someter a *crítica* los conocimientos e información recibida, con el fin de evaluar su utilidad real... de servicio hacia la comunidad... valores éticos... dispuesto a una constante superación profesional... impulsar el ejercicio pleno de la dignidad humana" (ídem:305).

Los planteamientos generales se concretan en los programas analíticos, mediante los temarios, actividades y bibliografía, en las prácticas docentes y académicas en general, ya sea a través de las actividades curriculares y extracurriculares como las investigaciones, los talleres, las prácticas profesionales, etc. Además del currículo formal y explícito, existe un currículo real a veces explícito, a veces oculto.

La auscultación preliminar. Algunas tendencias

La encuesta piloto. El equipo de investigación decidió iniciar los trabajos con la aplicación de una encuesta piloto; se seleccionó una muestra al azar de 105 estudiantes, llevando a cabo el evento en mayo de 2001. El objetivo: conocer las percepciones, ideas o sentires respecto de la vida cotidiana y escolar de los estudiantes; es decir, los valores que los estudiantes reconocen, respetan y/o practican. La encuesta incluye cinco rubros acerca de las ideas comunes que explican o tematizan la actuación y la vida cotidiana: actuación individual y en grupo, vida y valores familiares, política, moral pública y privada, amor y sexualidad. Cada rubro contiene 20 ítemes, para cuyas respuestas se usó una hoja especial para lector óptico y fue procesada mediante el *software* conocido por sus siglas en inglés, como SPSS.

La muestra poblacional que aplicó la encuesta en la FFyL quedó conformada por 83 mujeres (79%) y 22 hombres (21%); del total de estudiantes fueron tres de Filosofía (2.9%), 55 de Lingüística Aplicada (52%), ocho de Letras (7.6%), 38 de Pedagogía (36.2%) y uno de Sociología (1%). Historia y Bibliotecología no están representados en esta muestra.

La encuesta es un listado de 100 aseveraciones sobre diferentes aspectos de la vida personal, laboral o académica para manifestar acuerdo (A) o desacuerdo (D). Dada la organización del instrumento fue posible segmentarlo para concentrar los datos según los rubros establecidos y realizar su descripción y análisis. Los porcentajes de acuerdo o desacuerdo se analizaron también conforme a la variable sexo. En cuanto a las respuestas otorgadas por los estudiantes, siempre es pertinente aclarar que no es posible, mediante un instrumento de esta naturaleza, saber en qué medida se concretan en la práctica las ideas, representaciones o valores que dicen aceptar o rechazar, por lo que entonces los datos obtenidos aparecen como indicadores de tendencias valorales, y sólo eventualmente, de prácticas específicas. Por otro lado, también es importante señalar que los porcentajes corresponden a diversos grados de generalización, donde además de la variable sexo, no se considera ninguna otra que dé especificidad a las respuestas vertidas. Algunas tendencias valorales que destacamos son las siguientes:

En un primer acercamiento a los datos, se elaboró una categorización, no acabada, de las *tendencias* posibles en las actitudes valorales de los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras. Estas categorías se desprenden de la observación de las prácticas estudiantiles, de los juicios y de la concentración de los porcentajes en acuerdo o desacuerdo, porque esto denota las ideas, representaciones y consensos más comunes o aceptados que existen respecto a ellos, lo que nos lleva a desprender tres posibles posturas: 1. tradicional (o generalmente aceptada); 2. contraria o contracultural; 3. innovadora.

En todos los rubros auscultados aparecen con diversa incidencia estas tendencias. Así pues, al clasificarlos obtenemos el total en cada uno y un total general por tendencia, lo que nos condujo a insinuar un perfil axiológico o valoral de los estudiantes con base en este tipo de análisis realizado.

Tabla 1.1. Tendencias valorales de los estudiantes de FFyL, según datos de la encuesta piloto.

Tendencias	Tradicional	Contra-cultural	Innovadora	Total
Aspectos auscultados:				
1. Vida personal, social y académica	17	1	2	20
2. Vida y valores familiares	12	0	8	20
3. Política	14	4	2	20
4. Moral pública y privada	17	3	0	20
5. El amor, el cuerpo y la sexualidad	9	1	10	20
Totales:	69	9	22	100

Se percibe un reconocimiento de formas social o moralmente tradicionales y aceptadas. Sobre todo en lo que se refiere a vida personal, social y académica y moral pública y privada, ya que de veinte ítems acumulan 17 en la tendencia tradicional y escasa actitud innovadora o contracultural. Los rubros de menor incidencia en A o D con acento tradicionalista son: Vida y valores familiares y el amor, el cuerpo y la sexualidad, campos donde suelen dirimirse frecuentes tensiones entre lo tradicional y lo moderno. Es decir, si traducen una importante valoración del amor, la familia y el matrimonio, por ejemplo, pero estos valores aparecen matizados por otros, como: la libertad, la igualdad, el respeto, la sexualidad gratificante, la tolerancia cultural, religiosa y sexual, la solidaridad; o en todo caso, han sido resignificados como consecuencia de las transformaciones que se viven hoy en día. Así, de las respuestas obtenidas podemos decir, cautelosamente, que en la generalidad de los estudiantes perviven o conviven, en cada uno, las tres orientaciones con diverso énfasis, de tal manera que la parte tradicionalista o lo social o moralmente aceptado, tiene un peso de 69%; la tendencia innovadora, un 22%, y la tendencia contracultural, 9%. Quizá son, a la vez, tradicionales, modernos y posmodernos

Aunque sólo fuera un acercamiento, los datos obtenidos, su descripción y análisis motivaron al equipo de investigación a continuar el trabajo, ampliando el instrumento y la muestra a la que se había de aplicar. Lo que a continuación se explica forma parte ya del desarrollo de la indagación desde septiembre de 2001 hasta septiembre de 2002, cuando se dio por concluida esta fase.

Casi un censo. La encuesta y su abordaje

En octubre del año 2001 se aplicó una encuesta de valores (la cual se describe en las páginas siguientes) a 915 estudiantes de los diversos semestres y carreras de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL. En aquel momento estuvieron formalmente inscritos 1375 alumnos (353 hombres y 1022 mujeres), de tal manera que la muestra corresponde al 66.5% de la población total. El objetivo inicial era abarcar toda la población inscrita en aquel momento, pero se presentaron eventualidades comunes en estos casos: inasistencia de alumnos, sobre todo en la tarde-noche, salidas o entradas a deshoras, etc., además de la negativa expresa por parte de algunos alumnos a llenar la encuesta. En general fueron 400 estudiantes los que no aplicaron la encuesta. Por otra parte, hay que señalar que en las variables bajo las cuales se aglutinaron los datos (sexo, colegio, edad), también se pierden respuestas. En la tablas que siguen se puede observar la forma en que quedó integrada la muestra estudiantil.

Tabla 1.2. Muestra estudiantil por sexo.

Sexo	Número de alumnos	%	% acumulado
	21	2.3	2.3
Mujeres	696	76.1	78.4
Hombres	198	21.6	100.0
Total:	915	100.0	

La población estudiantil de la Facultad de Filosofía y Letras es predominantemente femenina, lo cual puede apreciarse en esta muestra, ya que aplicaron la encuesta 696 mujeres y 198 hombres. Las cantidades y porcentajes son muy cercanos a la proporción real de mujeres y hombres que estudian en este centro universitario. La población femenina aumentó notoriamente, sobre todo con la creación de los colegios de Pedagogía (1976) y de Lingüística Aplicada (1983), los cuales conservan en la actualidad el mismo perfil. También puede apreciarse en la Tabla 1.2 un total de 21 casos que no aportaron respuesta sobre la variable sexo.

Tabla 1.3. Muestra estudiantil por colegio.

Colegio	Alumnos	%	% acumulado
	2	.2	.2
Bibliotecología	27	3.0	3.3
Filosofía	24	2.6	6.0
Historia	41	4.5	10.6
Lingüística Aplicada	388	42.4	54.2
Letras Españolas (e Hispánicas)	80	8.7	63.1
Pedagogía	302	33.0	97.1
Sociología	26	2.8	100.0
Total	890	97.3	
Pérdidas del sistema	25	2.7	
Total	915	100.0	

La organización curricular en la facultad responde a dos orientaciones formativas que se complementan: los cursos del área básica para todos los estudiantes y los cursos especializados de cada colegio. En los planes de estudio vigentes de 1984 a 1999, los cursos comunes se desarrollaban durante tres semestres; en los planes nuevos (a partir de 1999) se desarrollan en dos semestres, y al cabo del tercero los estudiantes se encuentran propiamente en la carrera elegida. Los casos de los estudiantes que no se ubicaron en ningún colegio o que se perdieron por falta de respuesta, se deben posiblemente a ciertas dudas con respecto a la vocación, ya que, aun y cuando desde su incorporación a la facultad

deben decidir sobre la carrera que desean estudiar, existe un tiempo establecido para ejercer el derecho de cambiar de colegio. Por ello encontraremos más adelante que en el análisis de los ítemes de la encuesta, según la variable colegio, aparece un total de 888 estudiantes; el número que nos falta para llegar a la cifra de 915, que es la muestra total, no marcó ubicación específica (Tabla 1.3).

Tabla 1.4. Muestra estudiantil por edad.

Edad	Alumnos	%	% acumulado
Menor de 18 años	113	12.3	12.6
Entre 18 y 24 años	639	69.8	83.6
Entre 25 y 30 años	85	9.3	93.0
Entre 31 y 40 años	43	4.7	97.8
Mayor de 40 años	20	2.2	100.0
Total	900	98.4	
Casos perdidos	15	1.6	
Total	915	100.0	

Así como la muestra se traduce predominantemente femenina (76.1%), con una representación mayoritaria de los colegios de Lingüística Aplicada (42.4%) y Pedagogía (33.0%), los cuales aportan un total de 690 estudiantes; también la mayoría de los alumnos se ubica entre 18 y 24 años (69.8%), lo cual se corresponde con los estándares nacionales de los estudiantes que se ubican en el nivel superior. Las frecuencias ubicadas en el rango menor de 18, corresponden seguramente a estudiantes del primero o segundo semestre, ya que un buen número de ellos son egresados de las preparatorias de la UANL, donde este nivel se cursa en dos años, de tal manera que el promedio de edad al egresar es de 17 años. La concentración de estudiantes en el resto de los rangos de edad establecidos es notoriamente menor (ver Tabla 1.4).

Considerando la población total, puede decirse que la muestra ya desglosada por colegios es una buena representación de ese conglomerado. Es decir, que en la Facultad las carreras que poseen mayor cantidad de

estudiantes son Lingüística Aplicada (431) y Pedagogía (324); como puede apreciarse en la Tabla 1.3, son estos colegios los que aportaron el mayor número de estudiantes a la muestra. Esto no es casual, ya que el predominio de estas carreras es notorio desde hace años, así como también es un hecho que ambas, a su vez, son mayoritariamente femeninas. La representación del resto de los colegios también es proporcional a la población real que poseen. Bibliotecología, Filosofía y Sociología son las licenciaturas con menos alumnos.

La encuesta sobre valores. Se elaboró un cuestionario de respuesta estructurada, con 150 proposiciones o ítems sobre diversos ámbitos que se relacionan con las actividades de los estudiantes; el instrumento es adaptación del que realizó José Ma. Infante Bonfiglio (2000) para una universidad privada. La encuesta se incluye al final del texto.

La primera parte comprende 55 proposiciones que indagan sobre el uso del tiempo libre, religión-religiosidad, características e intereses de los estudiantes, percepciones sobre la Facultad y sobre la influencia del medio académico; esta parte conjuga diversas formas de abordar las temáticas. La segunda parte es un listado de aseveraciones de diverso tipo, que hablan de situaciones de la vida cotidiana, social y académica, respecto de las cuales se solicita el acuerdo o desacuerdo.

Ítems 1 a 10. Indagan sobre el uso del tiempo libre, estructurado en columnas, la de respuestas, ofrece cinco alternativas: nada, una hora o menos, entre una y tres horas, de tres a cinco horas y más de cinco horas. Se marca una respuesta por ítem.

Ítems 11 a 15. Abordan periódico y sección que leen, religión y tiempo dedicado a la participación religiosa, uso del gasto semanal. Todas tienen respuestas pertinentes al asunto que preguntan. Se marca una respuesta por ítem.

Ítems 16 a 18. Este bloque indaga sobre las cualidades que definen a los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras; se mencionan las cualidades comunes a los jóvenes y a los estudiantes con el fin de lograr caracterizar o definir el estilo de los estudiantes de la facultad. Se marcan todas las respuestas que parezcan pertinentes (hasta cinco).

Ítems 19 y 29. Se indaga sobre el sentido de pertenencia a la UANL, ofreciéndose como alternativas otras universidades locales o nacionales; y sobre qué tan religiosos se definen; este último reactivo, se plantea así: Te defines como... y ofrece cuatro opciones: muy, bastante, poco y nada religioso.

Ítems 21 a 25 y 26 a 30. Son dos bloques que tienen la misma estructura e instrucción; se trata de jerarquizar los aspectos que más interesan en la vida de los estudiantes. Con el fin de no dispersar los resultados se organizó en dos bloques para ordenar por importancia, es decir, de mayor (A), a menor (D) en cada uno de ellos los enunciados propuestos.

Ítems 31 a 37. Con una escala tipo Lickert, todos estos aspectos indagan sobre la opinión que los estudiantes tienen de la facultad, programas, profesores, valores que promueve y vida académica en general. La percepción obtenida puede debilitar o reforzar su pertenencia y permanencia en la UANL.

Ítems 38 a 53. Apartado muy especial, porque pregunta específicamente por la influencia o grado de importancia que ha ejercido la facultad sobre los estudiantes en la observación, análisis o conformación de ciertas ideas de trascendencia social. En cada ítem se ofrecen cinco alternativas para marcar sólo una: muy importante, bastante importante, más o menos importante, poco importante, nada importante.

Ítems 54 y 55. Indagan sexo y rango de edad de los estudiantes. La boleta de respuestas solicita desde el inicio que se marque el sexo; incluirlo en este ítem nos llevó a perder un espacio para

plantear cualquier otra aseveración o pregunta; de hecho no la usamos para diferenciar a la población, porque el paquete computacional lo realizó automáticamente. En cambio, el ítem que establece los rangos de edad para que se ubiquen en alguno fue sumamente útil para obtener algunas relaciones con las otras variables.

Ítemes 56 a 150. Esta serie conforma una segunda parte; aquí se incluyen un listado de expresiones que hablan de diferentes aspectos de la vida y las cosas que hacemos en la universidad; son 94 proposiciones categóricas (afirmativas o negativas) que plantean situaciones de la vida cotidiana, familiar o institucional, con respuesta alterna: Acuerdo o Desacuerdo.

Las respuestas se marcaron en una hoja especial para lector óptico; ésta tiene capacidad justo para 150 ítemes, con cinco alternativas para cada uno. En eventos como éste suelen perderse respuestas, ya sea porque no se marcan debidamente los alvéolos, porque se marcan más de las opciones ofrecidas o porque no se marca ninguna opción; aquí es pertinente aclarar que dado que no todas las proposiciones del cuestionario ofrecen cinco opciones y las respuestas son excluyentes en su mayoría, marcar más de un alvéolo anula la respuesta; salvo los ítemes 16, 17 y 18, en los que se pueden marcar hasta las cinco opciones que se anotan en cada caso, todos los demás tienen respuestas excluyentes.

Las encuestas fueron aplicadas en la mayor parte de los casos por los propios profesores que se encontraban en ese momento en el salón de clases, a quienes agradecemos el apoyo brindado. La logística estuvo a cargo de la Secretaría de Planeación y Evaluación de la facultad.

Por otro lado, el instrumento posee una estructuración particular y diferente a la adoptada por otros trabajos de investigación que encontramos en esta línea (Hirsch, A. 2001); no es un listado de valores para ordenar o

jerarquizar según la importancia que se les otorga en el presente y en el futuro (UNAM, 2001). Es más bien un instrumento que abarca una amplia gama de aspectos diversos sobre los que nos ha interesado conocer las percepciones, actitudes y valoraciones de los estudiantes y que traducen, en algunos casos de manera directa y en otros indirectamente, la existencia de determinados valores en los estudiantes de la facultad.

El tratamiento de los datos. La obtención de los diversos valores que arrojaron las respuestas de los estudiantes se hizo con base en el paquete computacional estadístico SPSS, especial para las ciencias sociales. Se obtuvieron valores absolutos y porcentajes totales de cada ítem; igualmente se procedió por colegio, por sexo, por edad; algunas de estas variables cruzaron entre sí, para disponer de mayores elementos al momento de la interpretación. La información se organizó en tablas, según algunos de los cruces mencionados y se hicieron gráficas de barras para apreciar la incidencia en las respuestas. Aunque para el análisis e interpretación del instrumento por parte del equipo de investigación, se realizó una segmentación un tanto arbitraria, ésta respondió bien al fin planteado y al logro de productos concretos; no obstante, su discusión y expresión final en este texto, es responsabilidad del equipo de investigadores.

El trabajo de Guadalupe Chávez desarrolla la descripción e interpretación de los primeros 30 ítemes, que abordan, entre otros aspectos, el *uso del tiempo libre, cualidades e intereses* de los estudiantes, aspectos importantes porque contribuyen a la comprensión del perfil real de quienes son alumnos de la Facultad; bajo la premisa, además, de que a estos aspectos subyacen valores o esquemas de valores que orientan las respuestas de los estudiantes y se supondría que su propia acción social. Se observa, entre otras cosas, que las cualidades que se atribuyen a sí mismos o adjudican al conglomerado de la Facultad de Filosofía y Letras se corresponden en buena medida con la idea que la comunidad universitaria en general tiene sobre los estudiantes de esta facultad, descubriendo algunas especificidades interesantes. Asimismo, al estudiar los datos que arroja el

segmento referido a los intereses (ítemes 21 a 30) que privilegian los estudiantes, se encuentra que hay aspectos significativos que son constantes en todos ellos, pero también algunos otros, más propios de los perfiles particulares de los colegios o licenciaturas en que los alumnos se encuentran incorporados. El material se apoya en diversas tablas que desglosan algunos de los valores numéricos encontrados, seguidas de su correspondiente descripción y algunos intentos explicativos producto de la discusión en equipo, respecto de las causas que han orientado las respuestas de los estudiantes.

Laura Imelda Charles trabaja principalmente sobre los ítemes 31 a 53, describiendo e interpretando aspectos importantes, como la percepción que los estudiantes tienen de la facultad, de sus programas y de sus profesores, lo cual ha de contribuir a una mejor comprensión de la comunidad académica que se estudia. Otra parte que destaca, por lo que significa, es la que ausculta la *importancia o influencia* que la facultad ha tenido en los estudiantes para preferir o valorar ciertas situaciones de la vida personal y cotidiana. Logra un interesante acercamiento desde las especificidades que proyectan los colegios, mismo que permite elaborar algunos juicios sobre el impacto de los programas y de la academia en la vida de los estudiantes, aspecto relevante sin duda para todo proyecto educativo que pretenda consolidar una orientación formativa determinada.

El trabajo que Benigno Benavides realiza se desarrolla bajo una metodología particular de análisis e interpretación de los porcentajes globales (y en algunos casos por colegios), que resultan del acuerdo o desacuerdo de 94 aseveraciones que se proponen a los estudiantes. Es un segmento que posee una estructura homogénea y por ello se decidió que este conjunto de ítemes debía trabajarse bajo un mismo enfoque. Se revisaron todos los juicios y se les clasificó en función de ciertas concepciones: los que por tradición, por presión social o por su presencia en las estructuras cognitivas y valorales de esta comunidad académica debían considerarse como socialmente aceptados o *positivos*,

por otro lado, los que bajo las mismas premisas debían considerarse como socialmente rechazados o *negativos*. La cualidad positiva o negativa fue adjudicada por el equipo de investigación, pero en función de lo señalado. Sobre algunos juicios la decisión fue problemática, pero se realizó atendiendo al mayor o menor peso de los factores sociales o académicos mencionados.

Las conclusiones se derivan de todos los aspectos considerados relevantes para el objetivo de la investigación: conocer los valores de los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras y el posible impacto que en ellos tiene la propia Facultad. Se apuntan, además, algunos elementos que pueden orientar acciones institucionales en el futuro, tanto respecto de la propia investigación y de posibles nuevas vertientes de análisis, como las referidas al trabajo académico y social que en general se realiza dentro de la Facultad. Es en este orden que se expondrán algunos de los resultados obtenidos en la investigación sobre los valores de los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Es importante señalar que en lo general el equipo de investigación hizo esfuerzos por lograr el consenso de muchas de las ideas y planteamientos que aquí se vierten, lo cual, sin embargo, no ha evitado del todo algunos juicios más derivados de las propias posturas personales, de la formación particular de los integrantes de este equipo y de la forma en que cada uno percibe la realidad. Esto significa que si bien los datos hablan, también lo hacen quienes observan, analizan, investigan y escriben lo que aquí se ofrece. En todo caso, insistimos de nuevo en lo que ya se expresó: este es un primer acercamiento a una realidad compleja y diversa, rica en matices y especificidades, y para llegar a niveles de análisis más finos y profundos en el futuro, se hará necesario continuar con las indagaciones y explorar otras rutas.

Por último, justo es expresar nuestro agradecimiento al Lic. Nicolás Duarte Ortega, Director de la Facultad, porque sin su comprensión y apoyo institucional no hubiera sido posible desarrollar la investigación "Los valores de los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL"; misma que se ha concretado en este texto. Igualmente, al Dr. José Ma. Infante Bonfiglio, Subdirector de Investigación, por compartir con nosotros un poco de su vasta experiencia y por sus valiosas sugerencias al trabajo realizado.



Septiembre 2002

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPÍTULO II

EL TIEMPO LIBRE, LAS CUALIDADES Y LOS INTERESES, SUSTRATO DE ESQUEMAS VALORALES

Guadalupe Chávez González

El estudio de los valores

El estudio de los valores ha adquirido relevancia especialmente en los últimos tiempos, sin duda debido a los cambios que en los esquemas sociales se han perfilado con claridad proyectándose sobre los diversos ámbitos de la vida individual y social. Los abordajes y enfoques bajo los cuales se estudian los valores son diversos y están relacionados con los intereses que los sustentan. Puede decirse que los valores, la ética, la moral, están de moda, mas no se abordan bajo la óptica esencialmente religiosa o moralista de antaño; la sociedad actual ha dado un giro especial hacia una especie de moralidad o ética social altamente secularizada, que si bien se permite ahora ser condescendiente con algunos aspectos que antes no toleraba, es en cambio especialmente celosa con otros. En términos de Lipovetsky (2000:13), esta sociedad que él llama posmoralista "repudia la retórica del deber austero, integral, maniqueo y, paralelamente, corona los derechos

individuales a la autonomía, al deseo, a la felicidad". Observamos que esta es la visión que predomina, una demanda social de límites justos, de responsabilidad equilibrada, de leyes estrictas aptas para proteger los derechos de cada uno, no el espíritu del fundamentalismo moral. La idea de sacrificio de sí está socialmente deslegitimizada, triunfa una suerte de ética indolora, característica de la cultura individualista.

Al interés por los valores va aparejada también una nueva regulación social de los mismos, que ya no se apoya en lo que constituía el resorte mayor de otra época: el culto del deber. El ejercicio de los valores se da ahora bajo una nueva lógica que se separa del culto religioso, para adquirir consistencia y eficacia propia. En el campo social, los valores son concebidos como criterios de orientación de la acción social; es en este sentido principalmente que nos interesa conocer los valores de los estudiantes.

En condiciones tales, conocer los valores de una comunidad estudiantil universitaria tiene justificación porque permite acercarse a un medio que suele ser el más altamente sensible a los cambios que se viven en la esfera local y global, el de los estudiantes, jóvenes principalmente. Las investigaciones sobre valores, y especialmente sobre valores universitarios o de los estudiantes, tienen ya una historia que según Ana Hirsch (2002), data desde 1990. Destacando de entre estos trabajos *La encuesta nacional de valores educativos*, (INEGI, 1994), *Los valores de los mexicanos*, estudio patrocinado por BANAMEX, la *Encuesta Nacional de Juventud* (2000); en el ámbito universitario las investigaciones de Pablo Latapí y Ana Hirsch Adler tienen también gran relevancia, porque además han generado un espectro enriquecedor para el campo. Por otro lado, tenemos conocimiento de trabajos específicos sobre valores de los estudiantes, como el realizado en la Facultad de Economía de la UNAM (Herrera Márquez y otros, 2001) *Perfil de valores en estudiantes de primer ingreso: generación 2000-2004*, que ofrece un listado de valores presentes y futuros. Aunque aún son insuficientes, todos estos trabajos dan cuenta del estado

del conocimiento en este campo, y en el caso de los que se realizan en nuestras universidades, aportan información valiosa acerca de lo que sucede, y contribuyen con ello a la retroalimentación de los procesos educativos.

En la UANL, el desaparecido Centro de Encuestas y Análisis Social levantó una encuesta de valores a una muestra poco mayor de dos mil estudiantes en el año 2000, pero no se conocen resultados oficiales; un ensayo de Pérez Daniel, G., publicado en *Cathedra* (Facultad de Filosofía y Letras/UANL, núm. 3, sep-dic. 2001), da cuenta de algunos de los datos y apunta ciertas explicaciones en lo que parece una visión personal.

En nuestro entorno cercano, la Facultad de Filosofía y Letras, no existen antecedentes de investigaciones acerca de los estudiantes o sobre valores. Así que en una facultad que tiene más de cincuenta años de historia en la formación de profesionistas, sin duda es importante que se aborden ahora estos temas, que amén de contribuir al conocimiento del sector estudiantil, pueden derivar en otros de interés para la comunidad universitaria. Lo que en última instancia se espera, con los resultados obtenidos de esta investigación acerca de los valores de los estudiantes, es contribuir al conocimiento y a la comprensión que sobre la propia facultad y sus estudiantes se pueda tener hoy en día, con el fin de diseñar estrategias de mejoramiento académico.

Dos aspectos serán recurrentes en estos trabajos: por un lado, la alusión y el reconocimiento de la heterogeneidad de la comunidad estudiantil de la Facultad de Filosofía y Letras, hecho que si bien no es sorprendente, sí es importante como indicador de situaciones específicas; en la UANL, sólo la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica, ofrece ahora el mismo número de carreras. Insistimos, entonces: la comunidad estudiantil de la Facultad de Filosofía y Letras es heterogénea, diversa, marcada sin duda por el contexto social, económico y cultural del que procede cada uno de sus

alumnos, pero sobre todo por la estructura, las actividades académicas y las prácticas cotidianas que directa o indirectamente se derivan de ellas, mismas que determinan sus actitudes, valoraciones y representaciones que manifiestan, inclusive, ostensiblemente. El otro aspecto es que Filosofía y Letras constituye una comunidad peculiar por el perfil de sus estudiantes, quienes se han distinguido al interior de la universidad por su participación política y social; con frecuencia se les considera muy liberales, un tanto "destrampados", críticos por sistema, solidarios con las causas sociales y poco apegados a los esquemas tradicionales, lo cual nos lleva a hacer referencias constantes a esta visión, contrastándola con los resultados obtenidos.

Asimismo, los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras son reconocidos por el resto de los universitarios y aun por la comunidad en general como los "filósofos"; sin embargo, en la práctica forman parte de siete diferentes universos menores, configurados en gran medida por las líneas disciplinarias en que terminan por acomodarse en el transcurso de su trayectoria académica (los perfiles de cada colegio se encuentran en el apartado I). Sostenemos que los colegios determinan de manera importante la identidad de los sujetos particulares y contribuyen a la vez a la conformación de identidades colectivas, con peculiaridades propias, que coexisten en la comunidad denominada Filosofía y Letras, que identificaremos en este trabajo como la FFyL. Esto, con el fin de diferenciarlos de los del colegio de Filosofía propiamente dicho.

En el sentido de lo ya expresado, pensamos que el tema de los valores, así como su estudio, se encuentra justificado y es necesario indagar al respecto en cada uno de nuestros espacios particulares. Así, la investigación, cuyos primeros resultados aquí se vierten, se ha centrado en estudiar los valores que poseen, privilegian o practican, con acciones u omisiones, los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), así como la posible influencia que en su conformación tiene la escuela; en la

comprensión de que en todos los tiempos, hay hechos o situaciones que influyen en los valores de los jóvenes, cuestionando, desechando o por lo menos modificando la percepción que solían tener sobre ellos, así como también los ámbitos o niveles de influencia en que se pueden presentar.

¿Crisis de valores o valores nuevos? Posiblemente no logremos saberlo con exactitud, pero esperamos encontrar algunos elementos que nos permitan acercarnos a una lectura adecuada de la forma en que los jóvenes viven y valoran la realidad social, institucional y personal que los circunscribe; es decir, en qué medida valores tradicionales o nuevos valores son rectores de su acción. Igualmente aspiramos a conocer algunos de los mecanismos de adaptación o abierto rechazo que los jóvenes ponen en práctica para sobrevivir en un mundo tan complejo como el de ahora y la forma en que eso influye en sus actividades académicas e identidad universitaria.

En este tenor, consideramos que conocer los valores que poseen, practican o privilegian los estudiantes de la FFyL puede ser un elemento fundamental para emprender acciones de diverso tipo que contribuyan al logro de los objetivos establecidos por la institución y en congruencia con el entorno social que se vive. Además de propiciar la comprensión de los sujetos y sus prácticas cotidianas, puede contribuir también a reorientar el trabajo de los docentes y de la propia facultad. Se trata, pues, de encontrar una vía de comprensión que nos sitúe en la realidad que viven los jóvenes estudiantes universitarios, intentando detectar cuál es el esquema valorativo que poseen y la importancia que algunos valores puedan tener en las actitudes o conductas que demuestran en el entorno escolar. Ello puede posibilitar también una aproximación a las ideas, juicios o percepciones que sobre la vida (privada/pública) y la escuela aceptan o rechazan. Otro ámbito de interés que se espera detectar es el relacionado con la determinación de los aspectos concretos que más influyen en la formación de los valores en los jóvenes estudiantes, con el ánimo de

reflexionar sobre la pertinencia de estructuras y actividades académicas, tanto como las prácticas cotidianas "locales" que se efectúan al interior de cada colegio.

El conocimiento de los valores es importante porque éstos juegan un papel fundamental en la conformación de la identidad cultural, moral y política. Una de las razones que explican el comportamiento individual y colectivo son los valores, ya que éstos moldean y determinan actitudes, así como las metas legítimas hacia las que se orientan las conductas de los individuos y de las colectividades. El estudio de los valores es relevante en tanto que refieren a principios básicos mediante los cuales las personas denotan preferencias, creencias, actitudes, representaciones y formas de relación con grupos o instituciones y toda aquella gama diversa de procesos que ocurren en la sociedad. Los valores son estándares y principios sedimentados en la psicología individual que orientan nuestra visión y actitud sobre el mundo, las relaciones, los juicios, las alternativas que tomamos; son, en definitiva, factores moldeadores de las motivaciones que condicionan la respuesta individual ante las múltiples exigencias que les plantea el entorno.

Si bien los valores se transmiten históricamente a través de las generaciones, mediante la socialización, cada generación posee un perfil valorativo propio como respuesta y para enfrentar sus circunstancias en función de las prioridades, fines y objetivos que la sociedad va marcando en cada punto de su evolución. Esto es fácilmente observable en la comunidad estudiantil de la FFyL. En consecuencia, los valores no son algo dado: se modifican y ordenan de manera diferente según la clase, edad, sexo, escolaridad, lugar de residencia y la pertenencia a grupos étnicos, religiosos, políticos y comunidades de cualquier otra índole.

En las configuraciones valorativas de una comunidad, y de los estudiantes en particular, influyen las transformaciones estructurales de un país, desde lo macrosocial hasta la individual, pasando por lo institucional (Humberto Muñoz, 1996); por ello, en una comunidad escolar como la de la FFyL, conocer los valores prevalecientes o que detentan los estudiantes es imprescindible para expandir el conocimiento que tenemos de ella y por razones de orden práctico: sólo así se pueden identificar proyectos educativos congruentes con la realidad y los sujetos que la viven y que puedan a la vez arraigar en la propia comunidad.

Considerando que las circunstancias históricas que se viven influyen y marcan a la sociedad actual, y por ende los espacios universitarios, es dable pensar que los valores que poseen los jóvenes universitarios, si bien hacen referencia a los tradicionales y de hecho se anclan en ellos (aún para criticarlos), poseen un contenido diferente, producto de los procesos de adaptación social e institucional que moldean en última instancia las motivaciones que condicionan sus respuestas a la realidad que viven.

El perfil valoral de los estudiantes de la Facultad: Tiempo libre, cualidades e intereses

Sobre los datos, su descripción e interpretación. En esta parte nos abocaremos a la descripción y análisis de los datos que arrojan especialmente los ítemes 1 al 30 de la encuesta aplicada en octubre de 2001 a los estudiantes de la FFyL, los cuales abordan diversos aspectos, tales como: uso del tiempo libre, periódico que leen, religión que profesan, tiempo que dedican a los grupos religiosos, uso del gasto semanal, cualidades de los estudiantes, universidad que escogerían si no tuvieran restricciones de ningún tipo, nivel de religiosidad que poseen e intereses en la vida. En cada uno de los ítemes, los estudiantes aportan ciertos porcentajes equivalentes a una valoración

que hacen explícita por este medio. Los porcentajes obtenidos, así como los números absolutos que los respaldan, nos han dado pie, por un lado, a caracterizarlos como muestra global y a la vez específica del colegio al que pertenecen, y, por otro lado, a identificarlos tentativa o presumiblemente bajo una *orientación valoral* (como se hizo preliminarmente en la encuesta piloto), por las acciones u omisiones que traducen en la práctica. Lo que creemos es que la facultad ejerce una influencia importante en los estudiantes, de tal manera que define la orientación y el sentido que puedan dar a estos aspectos de la vida cotidiana y académica que se presentaron en la encuesta; es decir, estudiar una profesión abre posibilidades, expectativas que sólo se pueden concretar en la medida en que se accede a los conocimientos especializados y al *ethos* que caracteriza a la profesión.

Los estudiantes de la FFYL, al igual que los de otras profesiones, suelen lucir ostensiblemente ciertos rasgos identificatorios (como los futuros médicos la bata y el estetoscopio), tales como el uso frecuente de explicaciones o argumentaciones que den cuenta de lo que han aprendido; también el ejercicio del análisis y la crítica a veces implacable, ante las cosas que suceden en la sociedad y aun ante situaciones aparentemente poco importantes; a estas actitudes subyacen, sin duda, también ciertos valores que esperamos puedan identificarse con base en análisis de los datos.

1. El uso del tiempo libre y algo más

Conocer cuánto tiempo dedican las personas a ciertas actividades nos permite identificar, en el caso de los estudiantes, prioridades de la vida cotidiana; sirve para conocer hábitos de trabajo, de estudio o de esparcimiento; habla también de las actitudes frente a la vida: pasiva-

activa-proactiva; y hace también referencia a sus intereses y necesidades. En una encuesta, aún bajo condiciones relativamente controladas, siempre es factible que lo respondido no se corresponda exactamente con la realidad; sin embargo, nos acerca a ella. Por eso, al escoger alguna de las opciones para referirse a las horas que dedican a ciertas actividades, los estudiantes aportan ideas sobre la valoración que en esta etapa de su formación hacen de dicha actividad, y muy posiblemente de la importancia que tiene en su vida.

Así, este primer grupo de ítemes enuncia diez actividades, algunas de las más frecuentes y comunes a las que los estudiantes pueden dedicar parte de su tiempo libre a la semana: Ver televisión; Leer (por necesidades de estudio); Leer (por diversión o esparcimiento); Practicar deporte; Trabajar; Estar con amigos (incluyendo novio/a); Asistir a oficios religiosos; Estar con la familia; Conectarse a internet; Ayudar en programas de asistencia social (ver la Tabla 2.1).

Los estudiantes asisten a clases durante un promedio de cinco horas diarias (veinte a la semana), y en teoría debieran estudiar y/o investigar y realizar tareas por su cuenta por lo menos la mitad de ese tiempo diariamente, o sea, dos horas y media más a la semana; el equivalente, entonces, a siete horas y media a la semana, lo que puede aparecer como un tiempo promedio necesario o indispensable para resolver las exigencias propias de la carrera. Si tomamos en consideración que la semana laboral inglesa, a jornada completa, contempla cuarenta horas de trabajo, los estudiantes dispondrían de un tiempo suficiente para otras actividades.

En la época que vivimos es común que la mayoría de los estudiantes sólo estudien, es decir, pocos realizan actividades formales (familiares, laborales, deportivas, etc.) que comprometan de manera substancial su tiempo. Además, como los pensamos también

jóvenes en su mayoría, apoyados en lo fundamental por sus familias y dedicados por lo tanto de manera integral a los estudios, hay una cierta tendencia natural a sobreprotegerlos. Ahora bien, aunque se acepte en lo general tal situación, también hay que reconocer que esta realidad ha ido cambiando con el tiempo, ya que aunado a las necesidades de sobrevivencia se suman ahora condiciones institucionales y sociales de diversa índole, que presionan a los estudiantes a alternar cada vez más el estudio con otras actividades, ya sea el servicio social universitario, un trabajo por horas, medio tiempo o de jornada completa, actividades de servicio comunitario, e inclusive diversiones obligadas, como asistir a los "antros". Por lo que puede observarse, los estudiantes de hoy, aunque más dependientes de las familias que en otros tiempos producto en cierto modo de las crisis económicas, canalizan buena parte de su tiempo libre a actividades fundamentalmente lúdicas o de divertimento, cuando no ociosas, y que traducen con frecuencia poco compromiso. Las respuestas encontradas sugieren en parte estas ideas, aunque siempre hay que relativizarlas, por las condiciones en que se generan.

Las formas de vida y cultura prevaletentes tienen, a juicio de muchos, dos fuentes ineludibles: la sociedad industrial fundada en el avance tecnológico y ese fenómeno *sui generis* que se llama globalización, que es sobre todo globalización del capital y de la información. Así, la globalización, el avance de la tecnología y la interacción constante de diversos sistemas sociales, han terminado por establecer formas de vida características de la época y un definido (o redefinido) universo de valores sociales y políticos, que incluye también valores morales, estéticos y culturales, que modifican todos los niveles de la actividad humana. En épocas antiguas y aún a principios del siglo veinte, el tiempo libre es un beneficio sólo de las clases privilegiadas; en la sociedad industrial moderna aparece como una conquista laboral para las clases trabajadoras; para las masas, es la oportunidad para descansar del trabajo y para el desarrollo personal. Hoy en día, el tiempo libre ha aumentado, o por lo menos *se usa más*, lo cual es

consecuencia de una mayor automatización de la vida laboral y cotidiana, de nuevas prácticas sociales, así como del desarrollo de la tecnología.

El tiempo libre ha aumentado en cantidad pero parece que no en calidad; quizás, llevadas las cosas al extremo, habrá que decir que "el tiempo libre ya no es el tiempo del desarrollo de la personalidad, sino apenas el tiempo del entretenimiento, del desempleo y del espectáculo" (Flores Olea, V. 1999:374). Aspecto que de muy atrás ya había sido preocupación para Daniel Bell (1976), quien habla de las contradicciones del capitalismo, como un sistema que exige más eficiencia y trabajo, pero a la vez produce un sinnúmero de mercancías que tienden a aligerar el trabajo y aumentar las horas de descanso.

Así, el uso del tiempo libre es un aspecto que contribuye a identificar posibles orientaciones valorales de los estudiantes de la FFyL, en el entendido de que más o menos tiempo dedicado no significa exactamente mayor o menor valoración, pero abre esa posibilidad. Es pertinente aclarar que la expresión "tiempo libre", es considerada en este trabajo, como el tiempo disponible de los estudiantes fuera de los cursos o clases regulares.

La distribución que los estudiantes hacen de su tiempo libre se puede observar en la Tabla 2.1, que incluye tanto las frecuencias acumuladas como los porcentajes que aparecen en cada una de las opciones. De entrada, pueden observarse las dos actividades que concentran porcentajes altos: *estar con la familia* (ítem 8) y *ayudar en programas asistenciales* (ítem 10), aunque éstas traducen valoraciones opuestas.

Tabla 2.1. Uso del tiempo libre (horas dedicadas a la semana)

Actividades	Nada	1 hr. o menos	Entre 1 y 3 hrs.	De 3 a 5 hrs.	Más de 5 hrs.	Total %
1. Ver televisión	35 3.8%	213 23.4%	325 35.6%	182 20.0%	157 17.2%	100
2. Leer (por necesidades de estudio)	3 .3%	115 12.6%	343 37.6%	206 22.6%	245 26.9%	100
3. Leer (por diversión o esparcimiento)	50 5.5%	333 36.5%	332 36.4%	125 13.7%	73 8.0%	100
4. Practicar deporte o ejercicio	351 38.4%	275 30.1%	158 17.3%	68 7.4%	60 6.6%	100
5. Trabajar	391 43.0%	36 4.0%	52 5.7%	73 8.0%	357 39.3%	100
6. Estar con amigos (incluyendo novio/a)	52 5.7%	107 11.7%	212 23.2%	208 22.8%	332 36.4%	100
7. Asistir a oficios religiosos	454 49.7%	262 28.7%	113 12.4%	47 5.1%	37 4.1%	100
8. Estar con la familia	23 2.5%	68 7.4%	135 14.8%	153 16.8%	534 58.5%	100
9. Conectarse a internet	234 25.7%	278 30.5%	211 23.2%	107 11.8%	80 8.8%	100
10. Ayudar en programas asistenciales	724 79.6%	100 11.0%	47 5.2%	18 2.0%	21 2.3%	100

Nota: Debido a que en algunos casos puede ser más útil para la explicación que se aporta ofrecer números absolutos que porcentajes, o viceversa, usaremos tanto una forma como la otra, reforzando, en la mayoría de los casos, con su complemento.

Veamos ahora en mayor detalle cada actividad. De los estudiantes que contestaron el cuestionario, 325 (35.6%) dicen *ver televisión*, entre una y tres horas a la semana, lo cual parece razonable, sólo para distraerse un poco de los deberes estudiantiles. Sin embargo, también hay una concentración importante de estudiantes (ver Tabla 2.1) en las columnas que indican una dedicación de tres a cinco horas a la semana, que son el 20%, y los que dicen que le dedican más de cinco horas (no

sabemos cuántas exactamente), equivalentes al 17.2%, lo que nos da un total de 339 estudiantes. Aquí se aglutina una tercera parte de la muestra encuestada. En la preferencia por género, encontramos que de un total de 198 hombres que forman parte de la muestra, dicen ver televisión cinco horas a la semana o más, el 19.7%; en el caso de las mujeres, que fueron 696, afirman lo mismo el 16.7%; si bien en números absolutos no es significativo, puede serlo a la hora de relativizar los datos. Analizando los resultados por colegio, observamos que son los estudiantes de Sociología (26.9 %) y los de Lingüística Aplicada (21.1%) quienes concentran el porcentaje más alto en la quinta opción, equivalente a ver televisión cinco horas o más a la semana, y aunque es importante recordar que aquí hablamos de colegios muy dispares en población: Sociología aportó 26 alumnos a la muestra, mientras que Lingüística Aplicada, 388, proporcionalmente puede ser un dato relevante por el impacto que la dedicación en horas a esta actividad puede hacer sobre el aprovechamiento académico.

La televisión aparece hoy día como un medio de información casi imprescindible (o ineludible); es como la radio con imágenes, nos pone en contacto diario con el entorno más cercano y con realidades lejanas, nos guste o no, está en todas partes. Las encuestas afirman que cada vez se ve más televisión y desde más temprana edad, los ratos de ocio se "llenan" frecuentemente sentándonos frente al televisor. Los jóvenes en general y los estudiantes en particular tienen sus programas favoritos, los cuales comentan diariamente; es entonces factible pensar que dedican una parte importante de su tiempo libre a ver televisión. A pesar de lo expresado, también se ha encontrado que para una buena parte de la población nacional, la televisión aparece más como un medio de información que de entretenimiento. Así lo revela la Encuesta Nacional de la Juventud (2000), según la cual un 64 por ciento de los jóvenes se informan de lo que acontece en México por la televisión, pero más de la mitad declara tenerle poca confianza a este medio de comunicación.

En nuestro contexto particular, si generalizamos el resultado global de la muestra al resto de los estudiantes, es dable pensar que los estudiantes de la facultad ven poco la televisión, un promedio de dos horas y media a la semana, lo cual abre la posibilidad de que utilicen un mayor tiempo en actividades directamente productivas; sin embargo, esto no se confirma del todo, ya que según podrá apreciarse más adelante, los estudiantes, salvo los que trabajan, también invierten poco tiempo en el resto de las actividades enunciadas. Sin embargo, los datos no pueden ser más específicos porque no se ha indagado especialmente sobre este rubro y su impacto entre los estudiantes.

Tabla 2.2. Uso del tiempo libre (horas dedicadas a la semana).

Actividades	Nada	1 hr. o menos	Entre 1 y 3 hrs.	De 3 a 5 hrs.	Más de 5 hrs.	Total %
2. Leer (por necesidades de estudio)	3 .3%	115 12.6%	343 37.6%	206 22.6%	245 26.9%	100
3. Leer (por diversión o esparcimiento)	50 5.5%	333 36.5%	332 36.4%	125 13.7%	73 8.0%	100

Respecto de *leer por necesidades de estudio* encontramos que la respuesta que concentra el porcentaje más alto es entre una y tres horas con un 37.6%, o sea 343 estudiantes, que equivale a un poco más de la tercera parte de la muestra. Sobre leer más de cinco horas a la semana se pronuncia un porcentaje menor (26.9%), y aquí la diferencia entre mujeres y hombres es poca, 26.3 y 28.8%, respectivamente, aunque hay que tomar en consideración que la población femenina es mayoritaria. En las columnas cuarta y quinta de la Tabla 2.2., si éstas se suman, encontramos una mayor concentración de respuestas, porque juntas se acercan a la mitad de la muestra (451 estudiantes), lo que puede servir para elaborar juicios sobre el porcentaje de alumnos que tienen, o pueden tener, trayectorias académicas regulares o exitosas. Además, dada su condición de personas en formación, puede suponerse que los estudiantes tienen una alta valoración sobre el estudio, y de ello debe hablar el tiempo que le

dedican fuera de las aulas. Lo que encontramos es que los estudiantes de la muestra dedican en promedio un poco más de tres horas a la semana a leer por necesidades de estudio, lo cual puede aparecer como poco, pero no tanto si se observa que es una de las tres actividades que más valoran. Principalmente para los estudiantes de Letras Hispánicas y de Filosofía, que según los datos que arroja el análisis de la muestra son quienes parece que estudian más, ya que son un mayor número de ellos los que señalaron leer por necesidades de estudio cinco horas o más a la semana. Si bien lo que traduce la encuesta en este rubro puede no corresponderse exactamente con la realidad, sí permite establecer el hecho en el nivel de presunción.

Sabemos que el libro compite hoy con un sinnúmero de opciones netamente visuales e interactivas (como el internet y los videojuegos) que le restan adeptos, consecuencia ineludible de los nuevos tiempos. No obstante, y a pesar de los medios electrónicos, los libros siguen siendo fuente inagotable e insustituible para la recreación del espíritu, dan testimonio de las nuevas ideas y contribuyen a la conformación del pensamiento, y con ello al desarrollo de las capacidades intelectuales del individuo.

Así, en la FFyL, *leer por diversión o esparcimiento* concentra el mayor número de estudiantes de la muestra. En las columnas segunda (una hora o menos) y tercera (entre una y tres horas) con un 36.5 y 36.4%, respectivamente, es decir, 665 estudiantes leen por diversión o esparcimiento un promedio de dos horas a la semana. Sólo el 8.0% de los estudiantes (73 estudiantes) lee por diversión o esparcimiento, más de cinco horas a la semana. Desglosado este porcentaje por sexo, encontramos que el 14.1% de los hombres leen más de cinco horas a la semana, y el 6.2% de las mujeres hacen lo mismo. En los porcentajes por colegio, encontramos que quienes leen más de cinco horas a la semana son principalmente estudiantes de Letras Hispánicas y Sociología. Aunque la lectura por diversión o esparcimiento es una

actividad personal, no deja de llamar la atención que el promedio en horas a la semana que se dedica a ella es bajo (ver Cuadro 3, pág. 59). Dadas las características y orientación formativa de la Facultad, este hecho coincidiría poco con el discurso formal.

Practicar deporte o ejercicio parece muy importante, pero sólo para el 6.6% de la muestra, ya que encontramos que 60 estudiantes le dedican más de cinco horas a la semana (ver Tabla 2.3); son quizá los que participan activamente en alguno de los equipos deportivos de la facultad o de la universidad, o quienes realizan con regularidad alguna clase de ejercicio; hay que decir que de este número la mayoría pertenecen al colegio de Lingüística Aplicada, lo que podría explicar en parte el menor tiempo dedicado a otras actividades. Por otro lado, el 38.4% (351 estudiantes) no le dedica nada de su tiempo libre a la semana a hacer deporte o ejercicio, quizá también porque en la FFyL la promoción institucional del deporte sólo se ha dado con regularidad en las últimas épocas, ya que carece de espacios apropiados para ello. A pesar de los esfuerzos de la Facultad, hay que decir que en esta falta de proclividad al deporte influye una actitud tradicional más contemplativa o pasiva de parte de los estudiantes, propiciada seguramente por el tipo de disciplinas académicas en que están incorporados y que tienden más a cultivar la mente que el cuerpo.

Trabajar. En la FFyL, el 43% de los estudiantes encuestados no trabaja. Este es un porcentaje importante, ya que se acerca a la mitad de la muestra, pero traduce la normalidad de la situación en nuestro medio, es decir, son desde el punto de vista formal, estudiantes de tiempo completo. En el otro extremo de la tabla aparece que el 39.3% de los encuestados le dedica más de cinco horas a la semana, porcentaje significativo, porque equivale en total a 357 estudiantes, más de la tercera parte de la muestra encuestada, los que dicen trabajar, seguramente bajo diversas modalidades laborales. De estos 357 estudiantes que dicen trabajar, encontramos que un 36.4% son mujeres y un 49.5% son hombres. Al desglosarlo por colegios, los hallazgos son como aparecen en el cuadro siguiente:

Cuadro 1. Estudiantes que trabajan 5 horas a la semana o más.

Colegio	Porcentaje
Bibliotecología	70.4
Filosofía	45.8
Historia	29.3
Lingüística Aplicada	35.8
Letras Españolas	42.5
Pedagogía	39.9
Sociología	42.3
Total:	43.71

Aunque en cantidad de alumnos por colegio todos son muy diferentes y es el caso además que precisamente Bibliotecología, Filosofía y Sociología son los que tienen menos población, el porcentaje referido a la muestra en particular es válido, ya que nos acerca a la proporción general de alumnos que desarrollan un *trabajo* más o menos formalizado. Además, el dato puede ser útil para efectos del seguimiento a las trayectorias escolares, y para indagar si hay alguna diferencia en las calificaciones o niveles de aprovechamiento entre los estudiantes que trabajan y aquellos que solamente estudian. Un hecho notorio, desde hace tiempo, es que la mayor parte de los estudiantes del colegio de Bibliotecología trabajan (Cuadro 1) y con frecuencia lo hacen en medios relacionados con la carrera. Otro hecho, no corroborado en este momento por otro tipo de datos, pero sí producto de la percepción general, es que los colegios de Filosofía y Sociología aglutinan más estudiantes que proceden de estratos socioeconómicos con menores ingresos. En sus respuestas al ítem 15 que indaga sobre el uso del gasto semanal, aparece que el 50% de los estudiantes que aplicaron la encuesta de ambos colegios lo dedican al transporte público, además de que un porcentaje importante de ellos trabajan.

Tabla 2.3. Uso del tiempo libre (horas dedicadas a la semana).

Actividades	Nada	1 hr. o menos	Entre 1 y 3 hrs.	De 3 a 5 hrs.	Más de 5 hrs.	Total %
4. Practicar deporte o ejercicio	38.4%	30.1%	17.3%	7.4%	6.6%	99.8
5. Trabajar	43.0%	4.0%	5.7%	8.0%	39.3%	100
6. Estar con amigos (incluyendo novio/a)	5.7%	11.7%	23.2%	22.8%	36.4%	99.8

Nota: en este trabajo, "tiempo libre", es aquel de que disponen los estudiantes fuera del que dedican a las clases de la Facultad.

Estar con amigos (incluyendo novio/a) es sin duda una actividad indispensable para el desarrollo armónico de las personas, dado que somos seres sociales y necesitamos de los demás. Los estudiantes lo patentizan así, ya que el 36.4% le dedica más de cinco horas a la semana a esta actividad, porcentaje que podría considerarse dentro de la cantidad de estudiantes que no trabajan, pero también es común entre los jóvenes quienes buscan con más frecuencia a sus pares, ya que aún se encuentran en procesos de autoafirmación de la identidad, la cual se refuerza también en grupo. Al desglosar el porcentaje citado antes por sexo (ver Tabla 2.6), encontramos que el 35.3% son mujeres y el 41.6% son hombres, quienes dicen que dedican cinco horas o más a la semana a estar con amigos o novio/a. Por otro lado, tratándose de los colegios, encontramos que quienes en mayor número dedican cinco horas o más a esta actividad son los estudiantes de Lingüística Aplicada (38.4%) y los de Bibliotecología (37.0%). Hay una tendencia natural entre los jóvenes a la conformación de los grupos, las camarillas, pues a través de ellos se realiza una buena parte del proceso de socialización. Los estudiantes no son la excepción: jóvenes en su mayoría, valoran de manera especial la amistad como lazo afectivo y solidario y constituye siempre la entretela de muchas de sus actividades y relaciones. En la facultad hay lugares que son visitados diariamente por los estudiantes (las jardineras, la cafetería), con el único afán de charlar con los amigos.

La sociedad moderna es desde hace tiempo una sociedad altamente secularizada, por ello no sorprende que un alto porcentaje de la muestra encuestada, el 49.7%, no le dedica nada de su tiempo a *asistir a oficios religiosos* (Tabla 2.4). En el caso de los estudiantes es notorio además que el contacto estrecho con nuevas visiones del mundo, que van adquiriendo a través de los aprendizajes diarios, los conduce con frecuencia a cuestionar la religión o los actos relacionados con ella. De las encuestas mundiales y nacionales se deduce también que la importancia que se le atribuye a la religión "desciende drásticamente conforme se va ascendiendo a niveles educativos superiores" (Cortés y Shibya, 1998: 30). En todo caso, parece que ser creyente de una religión y participar activamente en el culto se percibe entre los estudiantes como cosas diferentes, como lo veremos más adelante. De aquellos que expresan no dedicarle nada de su tiempo a esta actividad, destacan 43.7% de las mujeres y el 71.2% de los hombres. Sólo el 4.1% de los estudiantes encuestados expresan dedicarle más de cinco horas a la semana. En cambio, quienes dicen en mayor número no dedicarle nada de su tiempo a asistir a oficios religiosos, son principalmente los estudiantes de Filosofía (87.5) y los de Sociología (80.8%), situación en la cual debe influir de manera importante el ambiente universitario, pero especialmente la orientación formativa crítica y liberal, de ambos colegios.

En este sentido es pertinente decir que más del 80% de la muestra reconoce estar adscrito a alguna religión, y que por lo menos el 70% se declara católico (ítem 13); sin embargo, aceptan que son poco religiosos (ítem 20) por lo menos la mitad de la muestra. Esto da una idea del estado de esta cuestión entre los estudiantes, para quienes, según lo veremos más adelante, parece que la religión se queda en el nivel de referente simbólico.

En contraposición a los porcentajes acumulados en las diversas opciones del ítem anterior, encontramos que *estar con la familia* parecería una actividad importante para los estudiantes de la FFyL, ya que el 58.5% dedica más de cinco horas a la semana a la convivencia

familiar; son 534 estudiantes los que coinciden en esta opción (ver Tabla 2.4); de este número, 431 son mujeres, lo que en primera instancia parecería responder a una tradición muy arraigada en nuestro medio social. Es de destacarse también que de las actividades propuestas en este grupo de ítemes, ésta es la única que acumula un porcentaje importante en la opción *más de cinco horas a la semana*. Esto coincide con los datos que han arrojado las encuestas nacionales sobre valores (INEGI, INJUVE), aplicadas tanto a los jóvenes como a la población en general, respecto de que la familia, con todo y los cambios que ha sufrido, sigue siendo en nuestro país una instancia fundamental en la vida de las personas, pero sobre todo para los jóvenes estudiantes. No obstante, también cabe la posibilidad de que las relaciones familiares se cultiven por presión social, o que tal preferencia esté más bien relacionada con la escasez de opciones para usar el tiempo libre (Infante, B. 1994: 47).

Desglosada la muestra por sexo, encontramos que el 61.9% de las mujeres y el 48.0% de los hombres, dicen dedicarle cinco horas o más a estar con la familia. En el caso particular de los estudiantes, parecería, como ha escrito Bourdieu, que la familia es el espacio donde encuentran los diversos apoyos y redes de solidaridades necesarios para desenvolverse como tales.

Tabla 2.4. Uso del tiempo libre (horas dedicadas a la semana).

Actividades	Nada	1 hr. o menos	Entre 1 y 3 hrs.	De 3 a 5 hrs.	Más de 5 hrs.	Total %
7. Asistir a oficios religiosos	49.7%	28.7%	12.4%	5.1%	4.1%	100
8. Estar con la familia	2.5%	7.4%	14.8%	16.8%	58.5%	100

Se percibe desde hace tiempo una tendencia general en las generaciones jóvenes de nuestra época a dejar cada vez más tarde el hogar. Así lo evidencian algunas auscultaciones realizadas en los últimos

años, como la Encuesta Nacional de Valores (1998) y la Encuesta Nacional de la Juventud (2000). Las razones aún están en el nivel de hipótesis: puede ser por necesidad, por deseos de sentirse protegidos, por inmadurez o falta de compromiso, y en el peor de los casos por estrategias de sobrevivencia ante las crisis económicas. Lo que nosotros encontramos es que la mayoría de los estudiantes de la facultad parecen tener una alta estima por la familia. Según los datos que arroja la muestra encuestada, aparece que los estudiantes que dicen dedicarle cinco horas o más a esta actividad pertenecen en mayor número a los colegios de Bibliotecología, Pedagogía, Historia y Lingüística Aplicada. En todo caso, quienes parecen dedicarle menos tiempo son los estudiantes de Filosofía (25%) y de Sociología (26.9%), entre quienes descubrimos que se concentran más en opciones que hablan de menor tiempo dedicado a esta actividad, dándose inclusive porcentajes significativos que se concentra en la opción *nada*. Un aspecto no considerado en la encuesta es el caso de los estudiantes foráneos, quienes por razones obvias dedicarían menos tiempo a la familia, ya que no se encuentran cerca de ella.

Conectarse a internet. La revolución tecnológica ha traído aparejados una serie de cambios substanciales para la vida cotidiana e institucional, la *internet* (o la supercarretera de la información) es un espacio obligado para la consulta y la comunicación; sin embargo, el acceso a este medio aún no se ha generalizado como podría creerse, ya que no todos poseen en casa el equipo básico necesario para conectarse a *internet*. La Facultad cuenta con algunas áreas equipadas para estos efectos al servicio de los estudiantes, pero con todo y ello el tiempo que dedican a la semana a esta actividad se concentra en las opciones *nada*: 234; una hora o menos: 278; y entre una y tres horas: 211. Las causas que motivan esto pueden ser diversas, pero no se han indagado. En todo caso, sólo podemos decir que entre los estudiantes de la FFYL, considerando que son resultados globales, se percibe una valoración relativa de este medio de comunicación y consulta, que sin

duda tuvo su momento de expansión y furor (en la Facultad) en la segunda parte de la década de los noventa del siglo XX, sobre todo para *chatear*. Sólo el 8.8% (80 estudiantes del total de la muestra) acepta dedicarle más de cinco horas a la semana, posiblemente consultando, *chateando*, enviando mensajes, etc., lo que puede suponer entre este pequeño grupo una alta valoración hacia este medio.

Respecto de la opción *ayudar en programas de asistencia social*, es un número importante de estudiantes de la facultad los que dicen no dedicarle *nada* de su tiempo a la semana; hablamos de 724 alumnos que equivalen al 79.6% de la muestra (549 mujeres y 165 hombres). Aunque los datos aparecen un tanto sorprendentes tratándose de una dependencia que aglutina carreras que forman en ciencias sociales y humanidades, cuyos objetivos están en función de resolver problemas de la sociedad y que privilegia los valores no materiales, la concentración parece evidenciar un cierto déficit general de solidaridad y altruismo entre los estudiantes. Esto puede ser un reflejo de lo que sucede en la sociedad.

Tabla 2.5. Uso del tiempo libre (horas dedicadas a la semana).

Actividades	Nada	1 hr. o menos	Entre 1 y 3 hrs.	De 3 a 5 hrs.	Más de 5 hrs.	Total %
9. Conectarse a internet	25.7%	30.5%	23.2%	11.8%	8.8%	100
10. Ayudar en programas asistenciales	79.6%	11.0%	5.2%	2.0%	2.3%	100

La solidaridad y el altruismo son virtudes practicadas preferentemente por las comunidades pequeñas, (Lomnitz, 1975, citado por Alduncín: *Este País*, p. 32), de hecho son considerados valores funcionales para la sobrevivencia de ellas; no obstante, en las grandes ciudades se pierden en buena medida por el anonimato, la anomia, el aislamiento que las caracteriza (Alduncín, p. 32), digamos que es un mal generalizado.

Abunda en este sentido la auscultación del tema a nivel nacional, que traduce, según palabras de Alduncín un déficit de solidaridad y altruismo en México. Sin embargo, en este panorama, Monterrey no sale tan mal librado, ya que se coloca entre las ciudades con una mayor predisposición a la solidaridad y al altruismo. Donde se aprecia un marcado déficit de solidaridad a nivel nacional, es precisamente entre las personas de entre 18 y 24 años (promedio de edad de nuestros estudiantes), quienes responden mucho o algo ligeramente más de la mitad. Este dato que arroja la encuesta de Alduncín resulta significativo para los efectos de esta investigación, ya que nuestra muestra, como es natural, está compuesta precisamente por un alto porcentaje de jóvenes en este rango de edades: de 915 estudiantes que contestaron el cuestionario, 639 (71.0%) están en esta condición. Al relacionar aquel dato con los que arroja nuestra encuesta, parecería que entre los jóvenes encontramos menos solidaridad y altruismo que entre los estudiantes de mayor edad.

No obstante lo expresado, enfatizamos que en el caso particular de nuestra indagación sólo se pregunta concretamente por el tiempo que se dedica a la semana a ayudar en programas de asistencia social, esto es, como actividad regular o formalizada. Sin duda es todo un tema para analizar posteriormente o bajo otras variables, porque es difícil hacer juicios concluyentes, ya que en la práctica, además, ha podido observarse que en estados de emergencia los estudiantes saben responder con generosidad y apoyar a las personas en problemas. En ello la Facultad tiene alguna influencia, pero regularmente los movimientos de ayuda proceden de los estudiantes mismos.

En todo caso, para sopesar la influencia de la FFyL, recurrimos al tratamiento de los datos según las carreras en que se aglutinan los estudiantes, encontrando que los porcentajes más altos que arroja la muestra por Colegios se concentran también en la opción *nada*, apareciendo de la siguiente manera:

Cuadro 2. Ayudar en programas de asistencia social. Tiempo dedicado a la semana.

Colegio	Porcentaje que Responde Nada
Bibliotecología	74.1
Filosofía	87.5
Historia	82.9
Lingüística Aplicada	81.6
Letras Españolas	82.5
Pedagogía	76.5
Sociología	80.8

En una apreciación global, encontramos que más del 80% de los estudiantes de la muestra manifiestan no dedicar tiempo a la semana a los programas de asistencia social, lo cual traduce una falta de cultura en este sentido, que bien puede ser producto del excesivo individualismo que permea todas las actividades y esferas de la sociedad, y al cual los jóvenes estudiantes parecen no ser inmunes. Conocer en detalle lo que realmente sucede, podría ser objeto de otra investigación, pero por lo pronto vale la pena pensar en la revisión de ciertas actitudes y prácticas académicas de los profesores, que posiblemente estén desalentando una actitud de participación y solidaridad social. Lingüística Aplicada y Pedagogía son los colegios que aportaron mayor número de estudiantes a la muestra que aplicó la encuesta, pero traducen poco interés en los programas de ayuda; de esta población la mayoría son mujeres que posiblemente han sido formadas en prácticas familiares que obligan sólo con la propia familia. Cabe destacar especialmente el caso de los estudiantes de Filosofía y Sociología, cuyos *ethos* particulares son representativos de la FFyL, aunque sean pocos en población. En general son reflexivos, analíticos, críticos con la sociedad en la que viven, ya que el estudio de las disciplinas filosóficas y sociales propicia en ellos el desarrollo de

habilidades intelectuales que saben aplicar a los discursos y a las actuaciones de los demás; sin embargo, sus posturas que suelen ser radicales incluso, no siempre se traducen en un compromiso efectivo con la sociedad. Acaso habría que aceptar con Lipovetsky (1986:33) que "lo que está deslegitimado no es el principio de la acción de ayuda, sino el vivir para el prójimo... somos favorables a la idea de solidaridad si ésta no pesa demasiado sobre nosotros".

Con frecuencia los programas de asistencia social se ven como obligación estatal o como caridad; ¿cuál es la concepción de los estudiantes?, no lo sabemos, pero habrá que decir en su descargo que la falta de programas de asistencia social o de ayuda comunitaria regulares, puede ser una de las causas que desalienten la participación estudiantil. Posiblemente, este tema podría discutirse en los cuerpos colegiados, en ánimo a discernir si es factible o no, orientar a los estudiantes hacia este fin.

En la UANL, son la Facultad de Medicina y algunas otras del área médica las dependencias que desarrollan formal y sistemáticamente programas para ayudar a la comunidad, precisamente en el rubro de prevención y cuidado del cuerpo y de la salud.

Tabla 2.6. Uso del tiempo libre (horas dedicadas a la semana) por SEXO.

Actividades	Nada %		1 hr. o menos %		Entre 1 y 3 H. %		De 3 a 5 H. %		Más de 5 H. %		Total %
	Sexo		F	M	F	M	F	M	F	M	
	Ver televisión	4.2	2.5	23.0	22.2	36.7	34.3	19.4	21.2	16.7	
Leer (por estudio)	.1	1.0	12.2	12.6	37.6	38.9	23.7	18.7	26.3	28.8	100
Leer (por diversión)	5.6	5.1	37.8	32.3	37.6	32.3	12.8	16.2	6.2	14.1	100
Practicar deporte o ejercicio	40.7	30.8	31.5	25.3	16.5	20.2	6.5	10.6	4.7	13.1	100
Trabajar	47.1	31.3	2.6	8.6	6.1	4.0	7.8	6.6	36.4	49.5	100
Estar con amigos (novio/a)	6.2	4.6	11.6	10.7	22.7	24.9	24.0	18.3	35.3	41.6	100
Asistir a oficios religiosos	43.7	71.2	32.0	17.2	13.6	7.1	6.0	2.5	4.6	2.0	100
Estar con la familia	1.3	6.6	6.6	10.6	14.2	16.2	15.9	18.7	61.9	48.0	100
Conectarse a internet	25.0	28.4	31.5	26.9	23.3	22.3	12.95	7.6	7.2	14.7	100
Ayudar programas asistencia	79.2	83.3	11.0	8.6	6.5	1.0	1.7	2.5	1.6	4.5	100

Nota: En este trabajo, "tiempo libre", es aquel de que disponen los estudiantes fuera del que dedican a las clases en la Facultad.

Los promedios en horas a la semana para cada actividad. En un afán por proporcionar un dato global, pero sin ánimo de reducirlo sólo a esta explicación que no pretende ser absoluta ni definitiva, encontramos que los estudiantes de la Facultad (considerados como muestra) dedicarían su tiempo libre según se señala en la relación que se observa a continuación:

Cuadro 3. Uso del tiempo libre. Promedios de horas a la semana

Ver televisión	2' 36"
Leer (por necesidades de estudio)	3' 7"
Leer (por diversión o esparcimiento)	2' 2"
Practicar deporte o ejercicio	1' 36"
Trabajar	2' 25"
Estar con amigos	3' 18"
Asistir a oficios religiosos	0' 56"
Estar con la familia	3' 58"
Conectarse a internet	1' 40"
Ayudar en programas de asistencia social	0' 25"

En los datos aportados podemos vislumbrar una especie de jerarquización tentativa de aquello que valoran los estudiantes, y ofrecen también una posibilidad de rediseñar actividades de estudio en el aula y tareas académicas para los estudiantes.

En el análisis y desglose por Colegio (ver Tabla 2.6) de las actividades a las que dedican tiempo libre los estudiantes, se pueden observar las incidencias en las diferentes opciones, donde se destacan principalmente los ítemes que arriba alcanzan mayor número de horas.

Así, encontramos que los estudiantes que al parecer dedican un mayor número de horas promedio a *estar con la familia* son los de Bibliotecología y los de Pedagogía (4.20 horas a la semana, promedio); un poco menos que los dos primeros, pero ubicados en el mismo nivel, están los de Historia y los de Lingüística Aplicada (podrían ser cuatro

horas a la semana, promedio). Aunque las diferencias no son significativas, nos hablan del perfil de los estudiantes en estas licenciaturas. En cambio, véase en la Tabla 2.8 cómo los estudiantes de Filosofía se concentran mayormente en la columna que especifica entre una y tres horas, y cómo los estudiantes de Sociología se dispersan mucho más entre las diferentes opciones, incluso, concentrándose un buen número de ellos en la opción *nada*; aquí cabe la posibilidad ya apuntada de que algunos estudiantes no sean nativos de la ciudad. Lo que por otro lado se evidencia, es que también son los estudiantes de Bibliotecología los que más tiempo dedican a la semana al trabajo (ver Cuadro 1) este no es el caso de los estudiantes de Pedagogía que participaron en la encuesta.

Tabla 2.8. Horas por semana dedicadas a estar con la familia (por Colegio).

	Nada	1 hora o menos	Entre 1 y 3 horas	De 3 a 5 horas	Más de 5 horas	Total %
Bibliotecología	—	7.4%	11.1%	14.8%	66.6%	99.9
Filosofía	8.3%	4.2%	45.8%	16.7%	25.0%	100
Historia	2.4%	9.8%	9.8%	14.6%	63.4%	100
Lingüística Aplicada	2.6%	6.7%	13.4%	14.9%	62.4%	100
Letras Españolas	2.5%	17.5%	17.5%	23.8%	38.8%	100
Pedagogía	1.0%	4.6%	14.9%	14.9%	64.6%	100
Sociología	11.5%	19.2%	11.5%	30.8%	26.9%	99.9

Socializar es una necesidad personal y social; tratándose de los estudiantes, con mayor razón; así, al destacar la importancia de *estar con amigos (incluyendo novio/a)*, encontramos entre los estudiantes de Lingüística Aplicada el mayor porcentaje de quienes dicen dedicar **más de cinco horas a la semana** a esta actividad, seguidos cercanamente por los estudiantes de Bibliotecología y los de Pedagogía. Entre los estudiantes que parecen dedicarle menos tiempo a la semana a estar con los amigos, se encuentran los de Filosofía y los de Historia. Sin embargo, al promediar las frecuencias concentradas en cada una de las opciones (u horas) por colegio, encontramos que son los estudiantes de

Sociología quienes parecen dedicarle más tiempo a la semana a esta actividad (tres horas, cincuenta minutos, promedio); los de Pedagogía, Lingüística Aplicada y Filosofía, le dedicarían más o menos el mismo tiempo (tres horas, treinta minutos); por su parte, los estudiantes de Letras Hispánicas, dedicarían tres horas a la semana, promedio, a estar con amigos o novio/a. Lo que en la práctica se observa es que parecen ser más sociables los estudiantes de Lingüística y los de Pedagogía. Posiblemente esto se derive de la orientación formativa de ambos colegios, que fomentan en mayor medida las relaciones interpersonales.

Por otro lado, al revisar los datos conforme a la variable *sexo*, observamos que la diferencia entre hombres y mujeres no es importante, lo que deslucel el mito generalizado en otros momentos de que "las mujeres no saben ser amigas"; hoy en día hombres y mujeres se relacionan en condiciones muy semejantes.

En todo caso, lo que se observa es que se refuerza una tendencia natural y necesaria por la dinámica en la que participan los estudiantes; el vínculo académico crea vínculos personales, en muchos casos para toda la vida. Además, según refiere Infante B. (*Nuevo León, hoy*, 1994:48), estudios internacionales hablan de una alta preferencia por visitar amigos, tener amigos, la cual se distribuye según el número de años de estudio, de tal manera que a mayor número de años de estudio, mayor cantidad de amigos o visitas a los amigos. Es decir, lo deseable es que tengan amigos, que convivan con ellos, que dediquen parte de su tiempo libre a relacionarse con amigos o novio/a; el enriquecimiento personal y social de los individuos está también en función de las otras personas.

Tabla 2.9. Horas por semana dedicadas a estar con amigos (por Colegio)

	Nada	1 hora o menos	Entre 1 y 3 horas	De 3 a 5 horas	Más de 5 horas	Total %
Bibliotecología	11.1%	11.1%	22.2%	18.5%	37.0%	99.9
Filosofía	4.2%	16.7%	33.3%	16.7%	29.2%	100
Historia	7.5%	7.5%	25.0%	35.0%	25.0%	100
Lingüística Aplicada	4.4%	11.9%	23.2%	21.9%	38.4%	99.8
Letras Españolas	12.5%	11.3%	22.5%	18.8%	35.0%	100
Pedagogía	6.0%	11.6%	21.9%	23.8%	36.8%	100
Sociología	6.0%	7.7%	26.9%	34.6%	30.8%	100

Respecto a otra de las actividades que los estudiantes traducen con mayores valoraciones, que es *leer por necesidades de estudio*, encontramos que son los estudiantes de Letras Hispánicas los que más tiempo le dedican a la semana (cuatro horas, veinte minutos); los más cercanos a este rango son los estudiantes de Filosofía, con una dedicación de tres horas, cuarenta minutos a la semana, en promedio. Seguramente el tiempo dedicado al estudio fuera de las aulas está relacionado con el diseño curricular de cada licenciatura y con las prácticas docentes y estudiantiles que el mismo currículo promueve. En el caso de los estudiantes de Letras, es conocido que buena parte de este tiempo de estudio se dedica a la lectura de obras literarias completas que son necesarias para el desarrollo del programa académico; posiblemente esto haga la diferencia con respecto a los estudiantes de otros colegios, aunque también debe considerarse la predisposición personal hacia esta actividad. Lo cual, sin embargo, no obsta para que en determinado momento se analice tal cuestión. Por otro lado, hay que decir que según los datos de la muestra, quienes parecen dedicarle menos horas a esta actividad son los estudiantes de Lingüística Aplicada y los de Pedagogía; el asunto es importante de analizar, ya que en el discurso formal e informal, la facultad siempre resalta positivamente la proclividad de sus estudiantes a leer. Además, tratándose especialmente de los estudiantes egresados de los dos

últimos colegios mencionados, existe una velada crítica respecto de su insuficiente formación cultural, lo que hace pensar en que quizá la orientación formativa de estas carreras enfatiza más el aspecto técnico, en la fase final de las mismas (lo cual sucede claramente con los estudiantes de Bibliotecología). En las tablas podemos observar que las actividades que destacan para estos estudiantes, ya sea por su mayor o menor valoración, son *estar con la familia y ayudar en programas sociales*, respectivamente.

Tabla 2.10. Horas por semana dedicadas a leer por estudio (por Colegio)

	Nada	1 hora o menos	Entre 1 y 3 horas	De 3 a 5 horas	Más de 5 horas	Total %
Bibliotecología	—	14.8%	29.6%	22.2%	33.3%	99.9
Filosofía	—	4.2%	41.7%	12.5%	41.7%	100
Historia	—	12.5%	40.0%	20.0%	27.5%	100
Lingüística Aplicada	.3%	13.1%	39.9%	22.9%	23.7%	99.9
Letras Españolas	1.3%	8.8%	16.3%	21.3%	52.5%	100
Pedagogía	.3%	12.6%	40.4%	23.2%	23.5%	100
Sociología	—	11.5%	46.2%	26.9%	15.4%	100

Entre los resultados generales de la muestra y aquellos que arroja el desglose por colegios no hay grandes diferencias, ya que coincide el aprecio de los estudiantes por los tres aspectos mencionados. Al desglosar estos datos por Sexo, encontramos ciertas diferencias en la valoración de las actividades aludidas, ya que para los hombres es más importante 1) estar con la familia; 2) estar con amigos, y 3) trabajar (en ese orden); para las mujeres las prioridades según el uso del tiempo libre, son: 1) estar con la familia; 2) estar con amigos, y 3) leer por estudio.

Otros rubros sobre la dedicación del tiempo libre en horas a la semana, ilustran también algunas diferencias entre hombres y mujeres. Por ejemplo, encontramos que en general, los hombres dedican más tiempo a ver televisión que las mujeres y que, en cambio, éstas leen por

necesidades de estudio un poco más tiempo que los hombres. En la lectura por diversión o entretenimiento, así como en ayudar en programas de asistencia social (treinta minutos a la semana), coinciden hombres y mujeres. Contrario a lo que parece, los hombres dicen dedicarle más tiempo a practicar deporte o ejercicio que las mujeres, lo cual se traduce también en un estudio realizado con alumnos de preparatoria (Álvarez, J., 2001).

A manera de conclusión parcial, y a pesar de lo dicho en el párrafo anterior, es dable afirmar que en general se observa un cierto equilibrio entre las actividades que se perfilan como fundamentales en la vida de los estudiantes, como: leer por estudio, estar con amigos y estar con la familia. De igual manera, ello habla de sus prioridades, de sus necesidades y aporta algunos rasgos de certeza en el sentido de que pueden ser valores muy apreciados para los estudiantes: *la familia, la amistad y el estudio*. En esta misma línea también es importante decir que las actividades que los estudiantes parecen valorar en menor escala, ya que los porcentajes más altos de la muestra encuestada se concentran en la opción *nada*, y en una hora o menos, son: ayudar en programas de asistencial social, asistir a oficios religiosos y practicar deporte. Sobre si los estudiantes debieran o no dedicar tiempo a los oficios religiosos es un asunto que queda fuera del ámbito escolar, y corresponde primordialmente a la conciencia de cada individuo; sólo señalamos lo que parece ser una preocupación aún entre especialistas laicos: que la excesiva secularización de la sociedad parece traducir ahora problemas valorales, que aún no se resuelven (Bell, D. 1976), en parte debido a una escasa formación religiosa. En cierto modo resulta más preocupante la baja participación de los estudiantes en actividades como la asistencia social y el deporte o ejercicio; alentar este tipo de actividades podría contribuir a enriquecer el nivel formativo de los estudiantes y promover valores sociales positivos.

Otros tópicos auscultados. Los ítemes 11 al 15 indagan sobre diversos aspectos: periódico y sección que leen, religión que profesan y tiempo que dedican a participar en grupos religiosos, y uso del gasto semanal. Lo que aparece es que la mayoría de los estudiantes lee el

periódico *El Norte*, que es el de mayor circulación en el estado, el cual sin embargo no es precisamente la mejor opción de prensa crítica y analítica; las secciones que fueron preferidas por un número mayor de marcas de los estudiantes son la *internacional*, con el 26.1% (236 alumnos) (en este porcentaje tienen mayor peso los hombres que las mujeres); y la *cultural*, con un 30.2%, es decir, 273 estudiantes, siendo las mujeres las que en mayor porcentaje dicen leer esta sección. Hay que decir que el ítem no incluyó entre sus alternativas la sección de *espectáculos*, por lo que no es posible conocer el nivel de preferencia de los estudiantes respecto de esta sección, que sabemos es muy socorrida por la población, y especialmente por los jóvenes.

Sobre la *religión* abundaremos más adelante; por ahora sólo señalamos que se encontró que el 73.9% se adscribe a la religión católica y un 20.5% de los participantes marcaron otra, alternativa dentro de la cual se ubicó un cierto número de estudiantes que dijeron no tener ninguna religión. Otros optaron por no contestar al enunciado propuesto; de la muestra de 915 estudiantes, se pierden 17 elementos. Lo que aparece, posteriormente, es que a pesar de este importante porcentaje que se incrementa hasta alcanzar más del 85%, sumadas las otras opciones religiosas, en otros rubros auscultados por la encuesta los estudiantes se pronuncian abiertamente por un claro despego de la religión y los valores religiosos.

Con respecto a la *utilización del gasto semanal*, sin duda un aporte familiar, ya que como vimos anteriormente la mayor parte de los estudiantes no trabajan, encontramos la concentración más alta (43.0%) en la tercera opción: los estudiantes utilizan la mayor parte de su gasto semanal en el transporte público; otro segmento importante

equivalente a un 25.5%, en este caso, 230 alumnos, dice dedicar la mayor parte de ese *gasto* en material escolar. Sólo el 9.1% declara usarlo en el automóvil, y el 1.8%, en el cine. Aunque el automóvil ya no es en términos estrictos un lujo, es un hecho que la mayoría de los estudiantes no lo poseen o no lo usan para asistir a la facultad, lo que alude a una cierta percepción generalizada de que buena parte de los encuestados son de clase media y/o trabajadora, jóvenes dependientes económicamente de la familia, por lo que disponen sólo de lo necesario para el desempeño de su rol.

2. Religión-religiosidad, ¿valores en crisis?

Entro, Señor, en tus iglesias... Dime//si tienes voz, ¿por qué siempre vacías?//Te lo pregunto por si no sabías//que ya a muy pocos tu pasión redime. Respóndeme, Señor, si te deprime//decirme lo que a nadie le dirías://si entre las sombras de esas naves frías//tu corazón anonadado gime. Confíésalo, Señor. Sólo tus fieles//hoy son esos anónimos tropes//que en todo ven una lección de arte. Miran acá, miran allá, asombrados,//ángeles, puertas, cúpulas, dorados...//y no te encuentran por ninguna parte.

Rafael Alberti

La poesía embellece nuestra vida cotidiana, es también una forma de ver la realidad, aunque no la cambia; sin embargo, la percepción del poeta es con frecuencia, síntoma del sentir general. Ejemplo de ello, es este soneto del español Rafael Alberti (1902-1999), que traduce con serena claridad el sentir general. Así, abrimos esta sección, casi a manera de paréntesis para examinar algunos datos que han resultado de la auscultación en diversos ítemes del tema religión-religiosidad. El tratamiento especial se debe al hecho de que tradicionalmente se liga este tema con la existencia o carencia de los valores.

De acuerdo a los primeros datos obtenidos del cuestionario, sumando las dos primeras columnas del ítem número 7 (ver Tabla 2.1) encontramos que el 78.4% de la muestra se ubica entre quienes dicen dedicar una hora de su tiempo a la semana a *asistir a oficios religiosos*, más aquellos que se concentran en la opción Nada; este dato global parece dar la idea de que si bien son creyentes de alguna religión, su adscripción se da sólo en el nivel formal, hecho que de entrada apunta hacia una falta de pertenencia real o compromiso con cualquiera de las religiones; sin embargo, cuando se inquiriere específicamente por la religión a que pertenecen, el 73.9% de los estudiantes se declaran católicos, es decir, aceptan tener (y se supone que practicar) una religión. Pertenecer a una religión implica ser parte de un grupo social, lo que a su vez puede posibilitar acciones y relaciones en otros rubros de la actividad humana. Ser católico, cristiano, testigo de Jehová, etc., significa ser parte de toda una red de solidaridades y adhesiones mediante las cuales se facilita acceder a un empleo, negocios e incluso, al triunfo social y personal.

Las mujeres concentran un 75.7% entre estas dos opciones (una hora o menos y nada); por su parte, los hombres alcanzan el 88.4% en la suma de estas dos posiciones.

Aunque hemos observado que son pocos los estudiantes de la facultad que dedican algo de tiempo a los oficios religiosos, la explicación o justificación radica en parte en su propio estatus (estudiantes y jóvenes la mayoría), pero traduce también una situación generalizada en la sociedad moderna o posmoderna, donde el compromiso religioso se valora de manera diferente. La idea se corrobora hasta cierto punto en las frecuencias obtenidas en otros ítemes que abordan el asunto. He aquí una posible explicación:

Como se sabe, la educación formal permite acceder a otras fuentes de saber y conocimientos, que sustituyen progresivamente a las creencias religiosas, restándoles presencia en la conducción de la vida de las personas. Sin embargo, aún en las épocas que vivimos, la religión sigue

siendo una opción importante para el desarrollo de los valores tanto sociales como morales. En este sentido se pronuncia Adam Schaff (1993: 47), reconocido marxista, quien ha escrito que "la relevancia del cristianismo en nuestro tiempo consiste en que inculca en la conciencia humana unos valores comunes que constituyen, desde siglos, el objetivo de la lucha social de la izquierda", e insiste en que una fe religiosa capaz de fomentar la interiorización de unos valores verdaderamente sociales, puede ser especialmente efectiva para emprender la lucha por un nuevo orden social, basado en lo que llama "humanismo ecuménico". Más aún, Schaff (ídem:78) argumenta que el camino para lograr el verdadero objetivo del desarrollo social puede encontrarse en una colaboración estrecha entre movimientos sociales y el cristianismo.

Aunque lo expresado apunta a una especie de revaloración de la fe religiosa, parece que en nuestro entorno la religión se limita a conferir un referente simbólico de identidad muy genérico, por eso su validez como código moral de conducta disminuye en forma progresiva conforme se cursan más años de estudio y se accede a una formación escolar más amplia. La afirmación va en el sentido de destacar los siguientes datos: aunque el 80% de la muestra se declara *creyente de una religión* y más del 70% se adhiere a la *iglesia católica*, resulta también que casi la mitad de los estudiantes encuestados (49.7%) no le dedica nada de su tiempo a asistir a oficios religiosos. Por otro lado, cuando se trata de definir su nivel de religiosidad, el 52.6%, que equivale a 475 estudiantes, se declara *poco religioso* (ítem 20); se trata de más de la mitad de la muestra. La pertenencia no se acompaña de una participación activa; en todo caso, constituye ese referente simbólico que hemos mencionado y que proporciona cierta identidad: "Lucir católico, aparentar católico o ser católico, todo menos correr el riesgo de no pertenecer; de ser parte del grupo social que tanta falta hace para convivir, para conseguir empleo, negocios y triunfar social y personalmente" (Ríos, Graciela, *El Norte*, 30 de agosto de 2002).

Por otro lado, podremos observar más adelante que *vivir de acuerdo con los valores religiosos* es ubicado en el último lugar de las preferencias o intereses de los estudiantes de la FFyL, sólo comparable

con la ubicación que le dan a *preocuparse por la política*, lo cual nos reafirma en la idea expresada.

3. Cualidades de los estudiantes de Filosofía y Letras

Los estudiantes de la facultad son identificados en el ambiente universitario como especiales, raros, locos, etc., suelen imaginarlos siempre estafalarios en el vestir y con aires de "sabelotodo" en el hablar. Sin embargo, entre los estudiantes de los diversos colegios hay diferencias importantes en muchos aspectos, lo cual, incluso, se corrobora con los hallazgos encontrados a raíz de la encuesta aplicada. Lo que es cierto es que con frecuencia se identifica a todos como "los filósofos", aunque estudien cualquiera de las otras carreras.

Las cualidades para ser atribuidas a los estudiantes se presentaron en tres bloques de cinco cada uno (ítemes 16, 17 y 18), con la recomendación de marcar todas las que consideraran pertinentes. Así, en primer lugar aparece *críticos* (60.4%), *rebeldes* (59.6%) en segundo, y *abiertos* (53.3%) en tercero. Siguiendo este orden descendente pero muy distante de las primeras tres cualidades que los estudiantes se atribuyen, se encuentra *ambiciosos* (22.5%), *estudiosos* (12.5%) e *inteligentes* (8.3%). El resto tienen porcentajes poco significativos. La tabla muestra tanto los porcentajes globales atribuidos por la muestra a las cualidades señaladas en el instrumento, como los porcentajes obtenidos del desglose por Colegios:

Tabla 2.11. Cualidades de los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras.

Cualidades	% general	Biblio.	Filosofía	Historia	Ling. Aplicada	Letras E.	Pedagogía	Sociología
16. Ninguna	22.9	29.6	17.4	26.8	27.5	20.5	18.0	4.2
disciplinados	3.2			4.9	2.8	2.6	3.3	8.3
respetuosos	3.1			2.4	3.6	3.8	3.0	4.2
estudiosos	12.5	7.4	13.0	7.3	10.6	12.8	15.7	12.5
abiertos	53.3	59.3	60.9	51.2	50.8	52.6	56.0	62.5
honestos	5.0	3.7	8.7	7.3	4.7	7.7	4.0	8.3
17. Ninguna	3.9	4.2	9.1	2.6	4.7	4.2	2.8	4.0
rebeldes	59.6	62.5	59.1	64.1	60.8	58.3	58.0	44.0
ambiciosos	22.5	20.8	9.1	12.8	21.9	25.0	25.5	24.0
egoístas	6.1	4.2	9.1	10.3	4.7	9.7	5.9	12.0
falsos	4.3	4.2	9.1	7.7	3.0	1.4	5.2	8.0
faltos de ética	3.6	4.2	4.5	2.6	4.9	1.4	2.4	8.0
18. Ninguna	21.0	30.8	21.7	19.5	24.6	22.7	17.1	4.0
inteligentes	8.3	11.5	17.4	7.3	9.3	5.3	8.4	
críticos	60.4	53.8	7.3	58.5	56.5	64.0	65.2	68.0
solidarios	5.0		9.3	7.3	3.9	4.0	5.4	16.0
justos	2.2		5.3	4.9	2.1	1.3	1.3	8.0
responsables	3.0	8.4	8.4	2.4	3.6	2.7	2.7	4.0

Nota: En esta tabla no se incluyen los valores absolutos porque los porcentajes son bastante ilustrativos y dan idea del estado de la cuestión.

En la Tabla 2.11 observamos una columna con los porcentajes generales, según los estudiantes que marcaron las diferentes opciones propuestas en los ítemes que mencionan las *cualidades* (16, 17, y 18). La tabla ofrece también un desglose por colegio, donde se observa la incidencia en las respuestas de los estudiantes, el orden que se aprecia es: Bibliotecología, Filosofía, Historia, Lingüística Aplicada, Letras Hispánicas, Pedagogía y Sociología. Las cualidades se presentaron en tres bloques de cinco, con la recomendación de marcar todas las que se consideraran pertinentes. En el caso de los porcentajes por colegio se aprecia como algunas cualidades concentran altos porcentajes y otras quedan desiertas; el primero y el tercer bloque de cualidades parecen

haber representado dificultades en su elección, ya que encontramos un porcentaje significativo de estudiantes que no marcaron ninguna de las opciones ofrecidas (22.9% y 21.0%, respectivamente).

Aunque podían haberse incluido muchas más y diferentes, era necesario decidir en función de aquellas cualidades, tanto positivas como negativas, que suelen atribuirse a los estudiantes (especialmente jóvenes), precisamente por el rol que juegan. No está de más agregar que en el momento de la aplicación del cuestionario algunos estudiantes preguntaron por qué precisamente esas cualidades, y otros propusieron que se incluyeran características como *soberbios* o *pretenciosos*, etc. Sin embargo, la alta concentración de respuestas en ciertas opciones, nos deja la idea de que la selección propuesta como "cualidades" de los estudiantes no fue desafortunada. De cada una de las variables propuestas, con sus respectivas alternativas, encontramos que los estudiantes privilegian notoriamente –ya que concentran un alto número de respuestas–, las siguientes cualidades o características: *abiertos*, *rebeldes*, *críticos*. Ahora bien, si los estudiantes de Filosofía se identifican como abiertos, rebeldes y críticos, pensamos que en tal concepción tienen mucho que ver la facultad y el entorno universitario, porque su condición de estudiantes universitarios les permite acceder a un nivel de pensamiento más reflexivo y/o comprensivo de la realidad, y porque, además, los currículos de las licenciaturas de la FFyL orientan específicamente al desarrollo implícito o explícito de estas cualidades. Un detalle, no menor por cierto, es que posiblemente las respuestas de los estudiantes podrían responder a ideas diferentes de lo que significa cada término, característica o cualidad que seleccionaron; detectarlo con certeza tendría implicaciones importantes para la facultad, los currículos y los profesores.

En la prelación que aparece producto de los porcentajes generales, los estudiantes se reconocerían como *críticos* (60.4%), *rebeldes* (59.6%) y *abiertos* (53.3%). Siguiendo en orden descendente, pero muy distantes de las primeras tres características o cualidades

mencionadas, serían también *ambiciosos* (22.5%), *estudiosos* (12.5%), *inteligentes* (8.3%) y *egoístas* (6.1%). Como quiera que hayan interpretado cada cualidad, la acumulación de frecuencias en estas tres señaladas, apunta hacia la importancia que les dan.

Como quedó asentado en un apartado anterior, los perfiles que los programas de cada una de las carreras hacen explícitos orientan reiteradamente al desarrollo y formación de estas actitudes, mismas que además se refuerzan constantemente en la práctica informal e inclusive los estudiantes se precian de poseerlas, porque las adjudican de manera natural al *ethos* profesional que han decidido abrazar. No es sorprendente escuchar severas críticas, por ejemplo, en contra de los concursos de belleza, eventos que para un importante porcentaje de los estudiantes de la FFyL son un signo claro de superficialidad; o referirse con cierto desdén intelectual a los estudiantes de las universidades privadas, por considerarlos precisamente poco críticos. En el caso de la rebeldía, aunque suele adjudicarse de forma natural a los jóvenes, esta cualidad o actitud es más abierta y manifiesta entre los estudiantes de esta comunidad.

Atribuidas a sí mismos o a sus compañeros, ya sea porque se deriven de los programas, se las adjudiquen sus maestros o se las atribuyan desde afuera, es indudable que estas cualidades son privilegiadas notoriamente por la generalidad de los estudiantes de la FFyL. ¿Y qué aportan las mujeres y los hombres en lo particular a este rubro auscultado? Observando los resultados de la muestra por sexo, encontramos que mujeres y hombres inciden en proporciones muy cercanas: el 59.3% de las mujeres piensa que son *críticos*, y el 63.0% de los hombres coincide con ellas; la diferencia es mayor cuando se valoran como *rebeldes*, ya que es más alto el porcentaje de mujeres (61.4%) que el de hombres (52.2%) que se pronuncian por esta cualidad. Aunque no es posible saber si la connotación que los estudiantes adjudican a estas cualidades es positiva o negativa, la lógica señalaría hacia una jerarquía de este tipo: *abiertos*, *críticos*, *rebeldes*, es

decir, de más a menos positivo. Posiblemente si las mujeres aportan un porcentaje mucho más alto que los hombres, respecto de la cualidad *rebeldes*, estén evidenciando con ello un señalamiento de censura, dado que la posición que tradicionalmente se ha adjudicado a la mujer se relaciona más con la docilidad que con la rebeldía. La idea anterior puede encontrar algún apoyo en los porcentajes que los estudiantes concentran al reconocerse *abiertos*; aquí, hombres y mujeres se encuentran muy cercanos: un poco más del cincuenta por ciento de ambos grupos reconocen esta cualidad como parte importante del perfil de los estudiantes de la FFyL. De lo que estamos ciertos, es que las cualidades que han sido privilegiadas por los alumnos dan su sello a la facultad y significan un caudal enorme de posibilidades en el diseño y aplicación de políticas académicas y estudiantiles bien pensadas: estudiantes críticos, rebeldes y abiertos posibilitarían, además, una vía importante para la consolidación de la formación integral.

Como se observa, ser *crítico* es la cualidad o actitud más importante, según las valoraciones de los estudiantes. Pero ¿a qué se refiere más directamente la crítica?, ¿cuál es la concepción que estudiantes y profesores tienen de una actitud crítica?, ¿qué importancia tiene en la valoración de otras situaciones, personas u objetos?, ¿qué tipo de crítica promueven realmente los programas académicos de la facultad?, ¿subyace a todos los programas la misma concepción sobre la crítica?, ¿son los programas o los profesores los que tienen el mayor peso sobre la formación de esta actitud? Sin duda son cuestionamientos fundamentales en los que se deberá pensar en el futuro cercano y respecto a los cuales, por ahora, no podríamos elaborar explicaciones. Sin embargo, sí podemos anotar la idea con la que nos identificamos: asumimos la crítica como una actitud intelectual y afectiva en relación con una propuesta de formación académica sustentada en la reflexión, en el análisis y en la búsqueda de nuevas explicaciones y alternativas para abordar los problemas del entorno.

En términos de Gramsci, la crítica es una forma de reflexión sobre el pensamiento vigente, es el inicio de una ruptura que, si se continúa con éxito, puede conducir a la propuesta de nuevas alternativas. La rebeldía traduce inconformidad con lo establecido, es cierto, pero no exenta de valentía, conlleva, además, un impulso romántico y creador que puede fructificar si encuentra las condiciones adecuadas. Como acción educativa se relaciona con la conformación de una concepción del mundo propia del alumno, a partir del análisis de sus condiciones históricas particulares y una visión social fundamentada en su conciencia de las condiciones. La idea de capacidad crítica, dice Raquel Glazman, se relaciona con las posibilidades de una educación como acción para el cambio y la emancipación (*Crítica y currículum*, 1997:178). La crítica es una actitud que reúne elementos cognoscitivos y afectivos y fundamenta en el sujeto un sistema de evaluación frente a fenómenos, valores u objetos sociales; la actitud crítica conlleva un examen de los supuestos aceptados y la observación de vías alternativas para el abordaje de problemas. Ser crítico, por último, implica un cuestionamiento continuo frente a lo establecido; pero atención: es un proceso, una actitud; nunca un resultado final.

En la formación de una verdadera actitud crítica, como fundamento de una concepción del mundo, autónomo del estudiante, es importante la influencia del docente en la conformación de dicha concepción del mundo; el docente puede promover o no el carácter crítico del alumno y propiciar o no su autonomía, al impulsar o inhibir valores, creencias y conocimientos requeridos por un pensamiento independiente. El planteamiento obligado es si los profesores de la facultad contribuyen al desarrollo de una actitud crítica responsable en los alumnos; o más aún, si el nivel en que la crítica se promueve y se ejerce en la facultad puede superar la fase declarativa o francamente contestataria y arribar a la fase de las propuestas, de las acciones.

Ser rebelde se acepta en primera instancia como actitud propia de los jóvenes, cuyas primeras manifestaciones se dan en el seno familiar a través del desacato a la autoridad, el padre o la madre; luego se hace patente en los espacios escolares. La rebeldía se puso de moda

en los sesenta, cuando los jóvenes del mundo occidental se manifestaron de forma ostensible en contra del *establishment*; es decir, contra todo lo establecido: formas culturales, costumbres, ideas, verdades conocidas, religión, familia y formas tradicionales de resolver conflictos. Aparece entonces lo que se ha dado en llamar "cultura juvenil", la "edad de la moda". También aparece la imagen del "rebelde sin causa" muy influenciada por los estereotipos que el cine estaba creando. Uno de los rasgos distintivos de esta rebeldía es la manifestación de los jóvenes en contra de la autoridad patriarcal y su lucha por lograr la inserción en los procesos de modernización. En los jóvenes la rebeldía va asociada también a un afán de autonomía y, por ende, a la formación de una identidad; aparece como el medio para lograr, en última instancia, su propia individuación, es decir, una identidad separada de los demás (González Núñez, 2001). Ser joven significa ser rebelde, ser joven, estudiante y rebelde significa ser un tanto revolucionario, inconforme. Por otro lado, hay que decir que la rebeldía como signo característico de adolescentes y jóvenes es una actitud temporal, que desaparece en la medida en que se ven absorbidos por las estructuras sociales prevalecientes; en el caso de los estudiantes, y debido a su estatus, esta etapa rebelde se prolonga hasta el término de su formación profesional. Caben en esta explicación los propios estudiantes de la FFyL. La rebeldía puede generar la formación de valores positivos en muchos casos.

Una actitud abierta se relaciona frecuentemente con la comprensión, generosidad o liberalidad con que los fenómenos, las personas y las cosas son percibidas y valoradas; hoy en día equivale a la aceptación de ideas y creencias diferentes a las que se sostienen en lo personal, al respeto a las individualidades y a la tolerancia de la diversidad de todo tipo. Ser abiertos es, sin duda, una característica identificatoria de los estudiantes de la FFyL, quienes por lo regular aceptan sin demasiados prejuicios a los demás.

Es interesante observar cómo en las marcaciones que se concentran respecto a las cualidades de los estudiantes se han desglosado los porcentajes correspondientes a cada uno de los colegios y encontramos ordenaciones muy semejantes entre sí; es decir, los colegios traducen percepciones cercanas. Por ello hemos insistido en que existen situaciones generales sobre las que los estudiantes tienen ideas parecidas, aunque se dan también particularidades que los distinguen entre sí:

Cuadro 4. Cualidades de los estudiantes de FFyL, según adjudicación de los colegios.

Bibliotecología:	rebeldes, abiertos, críticos , ambiciosos, inteligentes.
Filosofía:	abiertos, rebeldes, inteligentes, estudiosos, solidarios
Historia:	rebeldes, críticos , abiertos, ambiciosos, egoístas.
Lingüística Aplicada:	rebeldes, críticos , abiertos, ambiciosos, estudiosos
Letras Hispánicas:	críticos , rebeldes, abiertos, ambiciosos, estudiosos.
Pedagogía:	críticos , rebeldes, abiertos, ambiciosos, estudiosos.
Sociología:	críticos , abiertos, rebeldes, ambiciosos, solidarios.

Luego de revisar el listado anterior, no dejan de llamar la atención algunos rasgos distintivos. Por ejemplo, entre los bibliotecólogos aparece en primer lugar que los estudiantes de la FFyL son *rebeldes*, pero no es posible saber si se refieren a ellos, a los de otros colegios o a todos; en caso de referirse a ellos o a todos, no habría problema. Pero si se refieren sólo a los estudiantes de los otros colegios, es porque posiblemente no se sienten parte del conglomerado o integrados a la comunidad. Por otro lado, como puede observarse en la ordenación resultante de las respuestas de los estudiantes del colegio de Filosofía, no aparece como cualidad atribuible a los estudiantes de la FFyL ser críticos. ¿Por qué?; la observación y los resultados nos dan algunos elementos para aportar ideas en este sentido, sin embargo, no pasan

por ahora del plano especulativo: lo que creemos que sucede es que los estudiantes del colegio de Filosofía son quienes acusan mayores rasgos de crítica, inclusive sistemática a muchas de las situaciones planteadas en la encuesta, por las valoraciones que dieron a ellas, lo cual llevaría a pensar que tienen una idea más cercana a la realidad del concepto y su práctica, por lo cual deciden no incluirlo entre las características o cualidades los estudiantes de la FFyL.

Como ya se ha insistido, *críticos, rebeldes, abiertos* son cualidades que suelen adjudicarse a los jóvenes estudiantes, especialmente a los de las universidades públicas, producto en parte también de la orientación formativa de éstas, de tal manera que no sorprenden del todo los resultados. Sin embargo, queda la duda respecto de la comprensión puntual que cada estudiante ha podido tener de los términos aportados como cualidades en el momento de llenar la encuesta. Lo que significa que la coincidencia puede ser sólo de forma y no de fondo.

Por otro lado, al diferenciarlos por sexo, lo que encontramos es sólo una diferencia en la prelación, pero ambos géneros valoran preponderantemente las mismas cualidades. Veamos: para las mujeres, los estudiantes de la FFyL son *rebeldes, críticos, abiertos*. Para los hombres, los estudiantes de la comunidad a la que pertenecen son: *críticos, abiertos, rebeldes*. Este aspecto es interesante destacarlo, ya que como hemos venido expresando, la FFyL es una comunidad estudiantil predominantemente *femenina*.

Ambiciosos es una característica que se encuentra en cuarto lugar en seis de los siete colegios; la excepción es el colegio de Filosofía. Si hacemos caso sólo de las connotaciones negativas que suelen adjudicarse al término podría ser un aspecto para preocuparse, ya que la ambición desmedida traduce también un exceso de individualismo que lleva a la aplicación de la *razón instrumental* como estrategia para el logro de objetivos. Sin embargo, en el caso de los estudiantes creemos que la

ambición debe adjudicarse más al deseo de lograr sus metas personales, académicas y de éxito profesional (como los datos lo traducen en otra parte del instrumento), lo cual en dosis adecuadas es deseable para el logro de los fines educativos; es decir, los estudiantes de la FFyL son *críticos, rebeldes, abiertos y ambiciosos*, principalmente. Si se suman a estas características las relacionadas con el interés humanístico y social, hablamos de una comunidad afortunada.

4. ¿Cuáles son los intereses de los estudiantes?

Nos importan los intereses de los estudiantes por muchas de las razones que ya hemos mencionado, pero que en este caso particular se refieren al hecho de que nos aportará información respecto de sus motivaciones internas para el logro de los objetivos personales, que tendrán que cruzarse necesariamente con los objetivos institucionales.

Los agentes sociales no hacen cualquier cosa, no actúan sin razón. En la actuación de los sujetos, dice Bourdieu (1997:140), "hay una razón que se trata de encontrar; y que permite dar razón, transformar una serie de comportamientos aparentemente incoherente, en algo que quepa comprender a partir de un principio único o de un conjunto coherente de principios". Identificar los intereses de los estudiantes equivale a encontrar un principio ordenador de sus comportamientos, descubrir incluso las motivaciones, que como elemento psicológico aderezan constantemente las relaciones humanas. Descubrir los intereses da cuenta de la medida en que los estudiantes desean "formar parte" de algo (natural ambivalencia de la juventud); su opuesto es el desinterés, la indiferencia. Si no se aclaran los intereses, es posible que todo se vea igual: que los estudiantes carecen de los principios de visión y de división necesarios para establecer las diferencias; lo encuentran todo igual, no están motivados ni emocionados; he aquí nuestro afán en los intereses de los estudiantes.

En la encuesta que está al final del texto, se puede apreciar la estructura de este conjunto de ítemes o variables que se describen a continuación. Se presentan dos bloques de intereses para ordenar jerárquicamente por separado (21 a 25 y 26 a 30), los cuales se diseñaron bajo la premisa de que a estos planteamientos subyacen ciertos valores que orientan las ordenaciones realizadas por los estudiantes, tales como: trabajo, bienes materiales, realización personal, valores religiosos, matrimonio, amor; igualmente política, éxito profesional, dinero, familia, solidaridad.

Jerarquizar valores, intereses o prioridades, resulta un ejercicio estimulante pero no exento de dificultades; dilucidar las expectativas personales en función del momento y la circunstancia que se vive, se torna hoy complicado porque las opciones se han multiplicado para los estudiantes, debido a la nueva estructuración social. Así, elegir y asumir las implicaciones derivadas de la elección, plantea dilucidarse a la vez las estructuraciones cognitivas y personales que rigen nuestra vida y que son más importantes que otras.

Hace apenas cincuenta años, las mujeres tenían pocas opciones, sus intereses estaban predefinidos por la familia y la sociedad, romper el esquema era arriesgarse a ser segregada. Basta echar un leve vistazo a nuestra historia reciente para darnos cuenta de que para las jóvenes *casarse con una persona amada* era, en los años cincuenta del siglo pasado, el destino natural para la mayoría de las mujeres; era lo más importante; *Vivir de acuerdo con los valores religiosos*, simplemente se daba por sentado; la *realización personal* bien podía derivar de ambos preceptos, las mujeres no tenían por qué sentir insatisfacción ante un panorama como este.

Hoy en día, la situación es otra, las prioridades de las mujeres han cambiado, algunos intereses subsisten, pero se han reacomodado, las alternativas del estudio y el trabajo se ven ahora como "naturales" también. En la medida en que el mundo de las mujeres ha cambiado,

también el panorama para los hombres sufre modificaciones, la realización personal adquiere significación para ellos a través de nuevos elementos y responsabilidades; la vocación política se ha relegado notoriamente y casarse es sólo expectativa muy importante para un sector minoritario.

En las tablas siguientes podrán observarse las posibles prioridades para los estudiantes, según la concentración de respuestas en cada posición. Puede notarse que en algunos casos las diferencias son mínimas, lo que dificulta una ordenación continua, sin duda esto se relaciona con las propias dificultades que los estudiantes tuvieron en el momento de elegir una u otra opción. Así, por ejemplo, en la tabla 2.12 se aprecia lo siguiente: para un 69.8 % de la encuesta, lo más importante es *lograr una realización personal*, pero también aparece otro porcentaje, si bien menos significativo, no por ello desdeñable (22.8%), que coloca igualmente en el primer lugar de sus intereses *casarse con una persona amada*.

Tabla 2.12. Intereses de los estudiantes de la FFYL. Ordenación final según los porcentajes de alumnos que escribieron la A, B, C, D o E en el ítem 21; los que escribieron la A, B, C, D o E, en el ítem 22, y así sucesivamente.

Ítem o variable según el orden que tiene en la encuesta	Prioridad muy alta (A)	Prioridad alta (B)	Prioridad más o menos alta (C)	Prioridad baja (D)	Prioridad muy baja (E)	Total %	Ordenación final
21. Tener un trabajo interesante	264 29.0%	305 33.5%	203 22.3%	106 11.6%	33 3.6%	100	B
22. Poseer bienes materiales y confort	84 9.2%	150 16.5%	202 22.2%	234 25.7%	240 26.4%	100	E
23. Lograr una realización personal	636 69.8%	151 16.6	83 9.1%	30 3.3%	9 1.0%	99.8	A
24. Vivir de acuerdo con los valores religiosos	109 12.0%	109 12.0%	101 11.1%	184 20.3%	404 44.5%	99.9	E
25. Casarse con una persona amada	207 22.8%	197 21.7%	205 22.6%	191 21.1%	106 11.7%	99.9	A

Lo que aparece con mayor claridad es aquello que se encuentra en el primero y en el último lugar de sus preferencias en cada uno de los bloques de los aspectos propuestos, los números y porcentajes se pueden observar en detalle en las tablas correspondientes:

Así, *lograr una realización personal*, traduce una marcación de 636 estudiantes en la letra A (Tabla 2.12) y *ser un profesional exitoso*, concentra 595 estudiantes también en la letra A del segundo bloque de intereses (tabla 2.13). Otro aspecto que aparece como importante es *ayudar a la familia*, con 396 marcaciones (Tabla 2.13) de los estudiantes.

En cambio, se ubican entre los intereses que menos les preocupan, *vivir de acuerdo con los valores religiosos*, que ubican en la letra E, un total de 404 estudiantes. Es el caso de *preocuparse por la política de este país*, con 441 estudiantes que la posicionan también en la letra E del segundo bloque de intereses (Tabla 2.13). En lo que a la religión o religiosidad se refiere la ubicación que le otorgan los estudiantes es congruente con los resultados que aparecen en los ítems 7 y 20 que abordan también el aspecto de la religión, en esta misma parte de la encuesta. Ahora que, tratándose de la política, tampoco sorprende su desinterés, ya que existe una tendencia hacia la descalificación casi automática de todo lo que tenga que ver con la política, ya que ésta se ha desacreditado desde hace tiempo, principalmente entre los jóvenes. La idea de Beck, U. (1999:12) abona al respecto cuando afirma que "la desconfianza de los jóvenes se extiende a todos los partidos políticos..." y que "encuentran soberanamente aburrido el ejercicio de la política...", con ello -insiste Beck- la juventud practica una denegación de la política altamente política.

Tabla 2.13. Intereses de los estudiantes de la FFYL. Ordenación final según los porcentajes de alumnos que escribieron la A, B, C, D o E en el ítem 26; los que escribieron la A, B, C, D o E, en el ítem 27, y así sucesivamente.

Ítem o variable según el orden que tiene en la encuesta	Prioridad muy alta (A)	Prioridad alta (B)	Prioridad más o menos alta (C)	Prioridad baja (D)	Prioridad muy baja (E)	Total %	Ordenación final
26. Preocuparse por la política de este país	67 7.4%	121 13.3%	117 12.9%	164 18.0%	441 48.5%	100	E
27. Ser un profesional exitoso	595 65.5%	209 23.0%	67 7.4%	33 3.6%	5 .6%	100	A
28. Ganar mucho dinero	89 9.8%	261 28.7%	258 28.4%	141 15.5%	160 17.6%	100	B
29. Ayudar a la familia	396 43.6%	278 30.6%	183 20.1%	43 4.7%	9 1.0%	100	A
30. Ayudar a los necesitados	83 9.1%	140 5.4%	188 20.7%	350 38.5%	149 16.4%	100	D

Nota: La muestra estuvo conformada por 915 estudiantes; 696 mujeres (76.1%), 198 hombres (21.6%) y 21 no proporcionaron información acerca de su género (2.3%). En los desgloses por sexo, colegio o edad, la muestra se puede ver disminuida debido a la falta de marcación sobre estas variables.

Por otro lado, los ordenamientos que aparecen, según la mayor concentración de porcentajes de mujeres y de hombre dan también una idea de lo que interesa por ahora a los jóvenes estudiantes, aunque también habla de las dificultades para discriminar en algunos casos. Las tablas 2.12 y 2.13 dan cuenta de una ordenación obtenida con base en el desglose y el análisis de todas las marcaciones de los estudiantes mujeres y hombres en cada una de las posiciones. Es importante señalar desde ahora que no se encontraron diferencias substanciales entre mujeres y hombres con respecto a la prioridad de sus intereses; la coincidencia en los intereses tiene mucho que ver con su estatus y posiblemente también con lo que la sociedad les demanda como estudiantes, independientemente del sexo. El hallazgo bien puede ser objeto de investigaciones posteriores dado que ésta es una facultad, como ya hemos apuntado, predominantemente femenina. Entonces, qué hace la diferencia, si es que la hay.

Tabla 2.14. Los intereses de los estudiantes, según porcentajes generales y por sexo

Porcentajes generales	Porcentajes femeninos	Porcentajes masculinos
A. Realización personal	A. Realización personal	A. Realización personal
A. Casarse	B. Trabajo interesante	A. Casarse
B. Trabajo interesante	C. Casarse	B. Trabajo interesante
E. Poseer bienes	E. Poseer bienes	D. Poseer bienes
E. Vivir con valores religiosos	E. Vivir con valores religiosos	E. Vivir con valores religiosos

Nota: Las letras remiten además, al nivel de prioridad de las expectativas.

Los intereses femeninos: Al desglosar los resultados por sexo, encontramos que de casi 700 mujeres que llenaron la encuesta, las concentraciones más altas de ambos bloques de intereses se dan de la siguiente manera: para 494 mujeres, lo más importante es *lograr una realización personal*, seguido de *ser un profesional exitoso*, con 466 marcas; con valores y porcentajes menores, encontramos en las siguientes posiciones: *ayudar a la familia*, con 300 y *tener un trabajo interesante* con 226 elecciones.

Vivir de acuerdo con los valores religiosos, 289 alumnas colocan este precepto en la letra E, al igual que *preocuparse por la política*, con 362 mujeres que la ubican también en esta posición, lo que habla de que son los intereses que menos ocupan a las mujeres que se expresaron mediante la encuesta (ver tablas 2.14 y 2.15). Aunque habrá que decir que existe un número aproximado de 200 mujeres para quienes los valores religiosos se colocan en la posición A o B; tratándose de la política los valores son menores y concentrados siempre hacia las posiciones finales.

Los intereses masculinos: En el caso de los hombres las cantidades concentradas en la selección de cada una de las posiciones son menores a las que se concentraron entre las mujeres; la población masculina fue de 198 estudiantes. Así, son prioridades de primer orden: *lograr una realización personal* que les interesa también a los hombres en primer lugar, pero se vuelcan menos que las mujeres (observar los porcentajes), fueron 132 marcas de los hombres que ubican este ítem

en la posición A. Muy cercano a este porcentaje, ubican *ser un profesionista exitoso*, con 121 preferencias de los hombres, y *ayudar a la familia*, con 86.

Lo que menos les interesa a los hombres es, al parecer, *vivir de acuerdo con los valores religiosos*, donde se pronunciaron 107 estudiantes (54%) en la posición E. Las propuestas restantes de intereses aparecen relativizadas en las preferencias de los hombres de la FFYL, véanse las siguientes Tablas, donde se ubican las ordenaciones obtenidas según porcentajes generales y por sexo.

Tabla 2.15. Los intereses de los estudiantes, según porcentajes generales y por sexo.

Porcentajes generales	Porcentajes femeninos	Porcentajes masculinos
A. Profesionista exitoso	A. Profesionista exitoso	A. Profesionista exitoso
A. Ayudar a la familia	B. Ayudar a la familia	A. Ayudar a la familia
B. Ganar dinero	B. Ganar mucho dinero	C. Ganar dinero
D. Ayudar necesitados	D. Ayudar necesitados	D. Ayudar necesitados
E. Preocuparse por la política	E. Preocuparse por la política	E. Preocuparse por la política

Nota: Las letras remiten además, al nivel de prioridad de las expectativas.

Las prioridades en los colegios. A los intereses o prioridades de los estudiantes subyacen valores y esquemas valorativos que orientan su accionar social, ya hemos observado las coincidencias que se observan entre los porcentajes generales y el desglose por sexo, tanto en la ubicación de lo que más interesa, como de aquello que al parecer menos les interesa. En el análisis de los datos por colegio, encontramos algunas diferencias que vale la pena señalar, porque nos conducen a identificar elementos sobre las posibles tendencias valorales de los estudiantes que se forman en cada una de las profesiones que se desarrollan en la facultad. Las Tablas 2.16 y 2.17 ilustran las ordenaciones obtenidas de los estudiantes en cada caso:

Tabla 2.16. Los intereses de los estudiantes en los Colegios de la FFYL (ítems 21 a 25).

Bibliotecol.	Filosofía	Historia	Ling. Aplic.	Letras	Pedagogía	Sociología
A. Realizac.	A. Realizac.	A. Realizac.	A. Realizac.	A. Realizac.	A. Realizac.	A. Realizac.
A. Casarse	B. Trabajo	A. Trabajo	B. Trabajo	A. Trabajo	B. Trabajo	A. Trabajo
A. Trabajo	C. Casarse	B. Casarse	D. Casarse	B. Casarse	C. Casarse	A. Casarse
D. Bienes	D. Bienes	E. Bienes	E. Bienes	D. Bienes	E. Bienes	B. Bienes
E. V. Relig.	E. V. Relig.	E. V. Relig.	E. V. Relig.	E. V. Relig.	E. V. Relig.	E. V. Relig.

En el primer bloque de intereses no aparecen diferencias substanciales entre los colegios, coinciden en su apreciación por la *realización (desarrollo) personal*, colocándola en el primer lugar, y en cierto *despego por los bienes materiales y los valores religiosos*, que se trasladan en todos los colegios a los últimos lugares de sus preferencias (ver Tabla 2.16).

En el segundo bloque de intereses, son el *éxito profesional y la familia* los intereses que aparecen como de primer orden, en lo que también existe coincidencia con los datos generales; ponen la nota distintiva los colegios de Filosofía, Sociología y Letras, por las valoraciones que hacen respecto de ayudar a los necesitados, ganar dinero y preocuparse por la política.

Tabla 2.17. Los intereses de los estudiantes en los Colegios de la FFYL (ítems 26 a 30).

Bibliotecol.	Filosofía	Historia	Ling. Aplic.	Letras	Pedagogía	Sociología
A. Éxito prof.	A. Familia	A. Profesión	A. Éxito prof.	A. Éxito prof.	A. Éxito prof.	A. Éxito prof.
A. Familia	A. Éxito prof.	A. Familia	A. Familia	A. Familia	A. Familia	A. Familia
B. Dinero	C. Ayudar	B. Dinero	C. Dinero	E. Ayudar	C. Dinero	A. Política
D. Ayudar	C. Política	B. Política	D. Ayudar	E. Dinero	D. Ayudar	B. Dinero
E. Política	E. Dinero	D. Ayudar	E. Política	E. Política	E. Política	B. Ayudar

A los estudiantes de Filosofía les interesa *más* ayudar y la política; *menos* el dinero. En el colegio de Sociología, les interesa *mucho* la política y *menos* ganar dinero y ayudar.

Los estudiantes de Letras Hispánicas se polarizan y no ubican posiciones intermedias, luego de que aparecen los dos primeros aspectos prioritarios (privilegiados ambos con la letra A); les interesa poco ayudar, ganar dinero y preocuparse por la política, aspectos todos a los que se les asigna la letra E, es decir, lo que menos interesa.

Lo que aparece es explicable, dado que el proceso de escolarización presenta posibilidades para que los educandos asimilen, procesen y reconstruyan las formas culturales o contenidos del currículo de la licenciatura que les atañe; es decir, para que realicen su propia construcción social de la realidad. Construcción que, sin embargo, no es absolutamente espontánea ni sólo un acto individual, sino que es producto en buena medida del currículo formal, de las estructuras cognitivas y éticas de los estudiantes y de la mediación de los profesores. La influencia de los profesores es de crucial importancia, porque moldean el currículo a través de la estructura de las tareas académicas y de la estructura social de participación en la clase (Torres S., Jurjo, 1996:119), la mediación que ellos realizan debe llevar a los estudiantes a una reconstrucción crítica y reflexiva de la realidad social, que contribuya al desarrollo integral de los alumnos, sin dejar de lado la dimensión ética. Esto, en todo caso, es lo deseable.

Una acotación final. En el análisis de los datos se pudo lograr la ubicación de dos conglomerados de estudiantes con diverso avance en su trayecto académico, obteniendo un grupo de 213 alumnos, pertenecientes al 2º y 3º semestres, y otro más de los semestres 9º y 10º de 91 estudiantes. Nos guiaba la idea de detectar algunas diferencias respecto de los intereses entre ambos segmentos de la muestra, debido a sus características y ubicación; sin embargo, no aparecieron diferencias significativas entre los estudiantes más jóvenes

y los estudiantes más maduros. Les interesa por igual la realización personal, el éxito profesional y ayudar a la familia; sus intereses más lejanos son obtener bienes materiales, los valores religiosos y la política. La realización personal es un aspecto que puede tener muchas connotaciones, pero que por lo regular se ubica en el plano de los valores no materiales y se vincula a situaciones muy significativas en la vida de las personas; se relaciona con un alto grado de satisfacción que producen situaciones o logros que se obtienen en diversos ámbitos de la vida y que contribuyen a enriquecer la esencia fundamental de los seres humanos, por ello, sin duda, interesa principalmente a los estudiantes. Formas de realizarse en lo personal son: el trabajo, el matrimonio, la maternidad/paternidad, la profesión, el servicio a los demás, entre otros. Por otro lado, aunque en las últimas décadas el matrimonio es más tardío entre los jóvenes esto no obsta para que entre las mujeres (y aun entre un buen número de hombres) se encuentre dentro de sus expectativas de vida, aun más que poseer bienes materiales o vivir de acuerdo con valores religiosos, ya que el matrimonio sigue siendo en nuestra sociedad la forma socialmente aceptada de procrear, formar una familia y realizar proyectos en común con una pareja. Lo que al parecer para buena parte del sector femenino es de primer orden porque contribuye, incluso, al logro de eso que se llama realización personal.

Si bien, reconocemos que no es posible conocer la idea que poseen de cada uno de los intereses planteados, puede aventurarse que la realización personal parece tener, para muchos, su concreción en el plano profesional, lo que no debe de extrañar, dado que se encuentran en formación precisamente para "ser alguien en la vida", para lograr una profesión que los valide en la sociedad y les permita desenvolver todas sus potencialidades como personas y profesionales de la carrera de su elección.

En definitiva, creemos que sí hay una cierta comunión entre los intereses que los estudiantes privilegian, seguramente como metas a corto plazo o parte de su proyecto de vida. Esto no le resta importancia

al rasgo de heterogeneidad a que hemos estado haciendo alusión con respecto de la comunidad estudiantil de la FFyL; son estudiantes y jóvenes en su mayoría, las expectativas para el futuro coinciden como conglomerado diferenciado de la población que son, ya que en la lógica tradicional y por la etapa que transitan se supone que el logro de un objetivo ha de llevar al otro, y así sucesivamente.

Las tendencias valorales entre los estudiantes.

Aunque los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras son identificados desde fuera como una comunidad homogénea, los perfiles que se fomentan en cada uno de los colegios, les dan un sello particular. Esto se traduce en las respuestas que marcan en la encuesta sobre valores; hay una cierta coincidencia en lo general, pero diferencias a veces importantes, en algunos aspectos específicos. Es posible que las respuestas que los estudiantes privilegian o han vertido en la encuesta no se correspondan exactamente con la realidad cotidiana o con la práctica, sin embargo, sí son válidas para hacer explícitas algunas tendencias o esquemas valorales, con las reservas debidas.

Así, hemos encontrado que en la dedicación que los estudiantes hacen de su tiempo libre a ciertas actividades se traducen algunas tendencias sobre los valores que les importan; es decir, si dedican más tiempo a la *familia* que a otras actividades, ya sea por presión social, por voluntad propia o porque no tienen otra alternativa para usar su tiempo, nos permite afirmar que existe un cierto aprecio por ella. Inclusive, la tendencia se reafirma un tanto más, cuando los estudiantes colocan *ayudar a la familia* entre los intereses que privilegian.

Si en cambio, aceptan que no dedican tiempo (salvo unos pocos) a *asistir a los oficios religiosos* y *ayudar en programas de asistencia social*, evidencian también un cierto desinterés o valoración negativa.

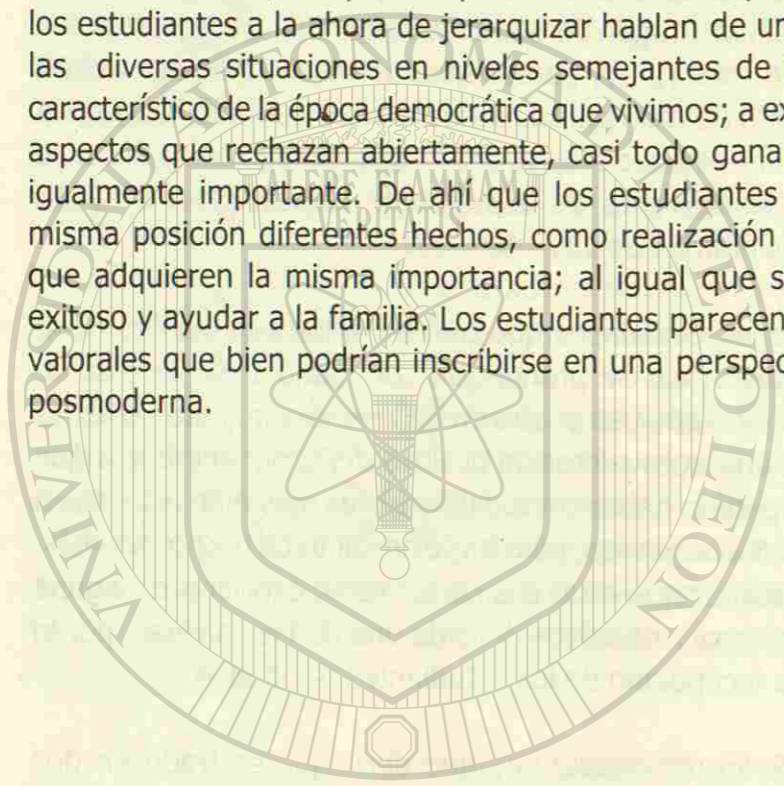
Sobre estos dos aspectos que hemos mencionado, hay algunos otros elementos que aporta la encuesta que refuerzan la idea expresada, como el hecho de que una mayoría de los estudiantes se manifiestan como *poco religiosos* y además también un número importante de ellos colocan casi siempre en el último lugar de sus intereses, *vivir de acuerdo con valores religiosos*. En este rubro, parece que la influencia de la facultad sólo se da en el sentido de reforzar una tendencia secular manifiesta en la sociedad de hoy en día. Respecto de *ayudar...* sucede algo semejante, ya que un porcentaje importante de estudiantes colocan *ayudar a los necesitados* entre los últimos de sus intereses.

En el caso de las cualidades que definen a los estudiantes de la FFyL, como ya hemos visto, se pronuncian con claridad sobre tres de ellas, que son: *críticos, rebeldes y abiertos*. El reconocimiento de estas cualidades apunta a una autovaloración positiva del conglomerado a que pertenecen, porque podían haber coincidido muchas más marcaciones en cualidades abiertamente negativas, pero no se presentó tal hecho. Además, también hemos de resaltar que estas cualidades están explícitas de alguna manera en los programas y objetivos de cada una de las carreras, por lo que no es gratuita la inclinación de los estudiantes hacia ellas.

Tratándose de los intereses, hay que decir que se traducen dos cosas con cierta claridad; por un lado que hay aspectos que ubican en posiciones extremas (lo que importa mucho y lo que importa nada), y por otro lado, las dificultades para jerarquizar algunas de las situaciones mencionadas. Así, cuando se trata de los intereses que los estudiantes privilegian en su vida, el esquema cognitivo y actitudinal que subyace a ellos, nos parece que traduce también orientaciones valorales más o menos claras. Así, al preocuparse mayoritariamente por la *realización personal* y por *ser un profesional exitoso*, los alumnos traducen un rasgo distintivo de la época: el individualismo. Aspecto que no debe identificarse como sinónimo de egoísmo, sino más bien como una necesidad de autoafirmación de la propia subjetividad y del derecho a

ser: "la celebración social de los derechos subjetivos a la vida libre y realizada..." (Lipovetsky, 1994:62).

Por último, nos parece que las dificultades que se les presentan a los estudiantes a la hora de jerarquizar hablan de una consideración de las diversas situaciones en niveles semejantes de igualdad, un signo característico de la época democrática que vivimos; a excepción de algunos aspectos que rechazan abiertamente, casi todo gana cierta dignidad, es igualmente importante. De ahí que los estudiantes "empalman" en la misma posición diferentes hechos, como realización personal y casarse que adquieren la misma importancia; al igual que ser un profesional exitoso y ayudar a la familia. Los estudiantes parecen traducir esquemas valorales que bien podrían inscribirse en una perspectiva de la sociedad posmoderna.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPÍTULO III.

LA FACULTAD Y SU INFLUENCIA EN LOS VALORES DE LOS ESTUDIANTES

Laura Imelda Charles Lara

Primeras ideas

El análisis que aquí se ha realizado, se enfoca principalmente a tratar de descubrir la influencia que la FFyL ejerce sobre los estudiantes que en ella se forman. Tratándose de una comunidad que alberga siete carreras, como ya se explicó antes, se hará énfasis precisamente en los datos que aparecen según esta variable. Sobre la encuesta, dado que ya se han proporcionado también los datos necesarios, sólo se precisa nuevamente que ésta se aplicó a 915 alumnos, de un total de 1375 que estuvieron inscritos en aquél periodo en la facultad. El evento se llevó al cabo en octubre de 2001. ®

Luego de la aplicación, que se esperaba fuera propiamente censal, aparecieron muestras representativas de cada colegio. Los colegios más numerosos son: Lingüística Aplicada, Pedagogía y Letras Hispánicas, y los menos numerosos: Filosofía, Sociología,

Bibliotecología e Historia (ver Tabla 1.3). Cabe destacar que en algunos casos los números absolutos referidos a la muestra son menores y aparecen de esa manera en las tablas, debido a que es frecuente la pérdida de algunos elementos dadas las condiciones de aplicación y el sistema utilizado (la boleta para lector óptico), presentándose con frecuencias algunas situaciones como estas, algunas preguntas se pierden, debido a que los alumnos no las contestan o no las entienden o son alumnos de los primeros semestres que corresponden al Área Común y no se sienten parte de un colegio.

En esta sección se analizan un grupo definido de elementos que fueron diseñados con la intención de obtener informaciones específicas sobre la facultad, sus profesores y la influencia que ambos ejercen en los estudiantes y cómo ellos la perciben o traducen (ítems 31 a 53). De muchas formas, las respuestas de los alumnos hablan también de cómo perciben a su escuela; qué imagen tienen de ella; si se sienten satisfechos con la misma y la escuela cómo impacta a la promoción o reajuste de valores.

Los anteriores aspectos se incluyeron en función de considerarse apropiados para la recogida de datos específicos, se pensó que serían los que nos iban mostrar la posible influencia que tiene la Facultad sobre la adquisición, cambio o recomposición de los valores de los estudiantes. Se plantea conocer si los valores y actitudes que los alumnos dicen poseer, respetar y/o practicar, se han consolidado desde antes de ingresar a la Facultad; es decir si todos aquellos valores y actitudes que muestran y que suelen caracterizarlos como estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras, son producto de la formación específica que los colegios les proporcionan o parte del bagaje cultural que portan al ingresar.

Porque si bien a simple vista podemos percibir cambios en ellos durante el desarrollo de su trayectoria escolar como resultado de la socialización en este medio particular también es notorio (con frecuencia

los profesores se expresan en este sentido), que los alumnos en los primeros semestres muestran ciertas actitudes que parecen producto de la asimilación de su socialización primaria; sin embargo, cuando ya están cursando los semestres terminales su actitud es diferente a la que tenían al iniciar sus estudios en la facultad.

Este estudio servirá para conocer más a los estudiantes y apoyarlos en su trayectoria escolar, para mejorar el trabajo docente y el de la institución en general y en definitiva, para alcanzar las metas y los objetivos planteados tanto por la Facultad como por la UANL: la formación de profesionistas en las ciencias sociales y las humanidades desarrollados plenamente en el aspecto humano y científico.

Percepción de los estudiantes sobre la Facultad, sus programas y profesores

En las variables, 31 a la 34, se abordan distintos aspectos de la facultad, en los que queremos analizar *cómo perciben los alumnos a su escuela, qué imagen tienen de ella y si se sienten satisfechos con la misma*. Es primordial conocer estos aspectos, pues, dependiendo de lo que muestren los datos, nos indicarán la manera en que la institución influye en las actitudes y valores de los alumnos. Según la imagen que se tenga de la facultad, es la manera como los estudiantes se involucran en las actividades que ahí se realicen. La escuela es otro ámbito cotidiano donde el individuo interactúa de manera importante, es la segunda esfera de vida después del ámbito familiar. Si el ambiente es satisfactorio, habrá más interrelaciones entre los alumnos, se crea un clima académico, cultural, social y político apropiado, esto podría ser una influencia en el cambio de actitudes de los alumnos, que es la tendencia a ocurrir en la mayoría de las escuelas, porque así se capta el mundo inmediato. "Todas las capacidades fundamentales, los afectos y los modos de comportamiento elementales con los cuales trasciendo mi ambiente y que yo remito al mundo entero alcanzable por mí y que objetivo en este mundo, en realidad yo me los he apropiado de mi vida

cotidiana" (Heller, 1970:25). A continuación veremos si eso está sucediendo. De acuerdo al tipo de porcentaje de los resultados en las respuestas de los estudiantes en cada uno de los ítemes, podremos concluir algo.

Especialmente estas variables cuestionan sobre el grado de satisfacción y percepción que los estudiantes tienen sobre la Facultad, los programas y los profesores y la vida académica. Aquí se ofrecen las alternativas de respuesta en una escala de Lickert, con la letra A para *excelente*, B *muy buena*, C *buena*, D *regular* y E *nada*.

Las tablas siguientes traducen tanto los porcentajes generales que se aglutinaron en cada opción ofrecida, como los números absolutos que los respaldan. Estas variables evalúan entonces, grado de satisfacción respecto de su estancia en la facultad, sobre el trabajo de los profesores y sobre la vida académica.

Tabla 3.1. Datos generales de satisfacción y percepción de los estudiantes sobre la Facultad de Filosofía y Letras.

¿De qué manera te sientes satisfecho con la facultad?	E	MB	B	R	M	Total Alumnos
31. Hasta ahora tu estancia en la facultad ha sido en términos generales...	12.9%	41.7%	34.4%	10.2%	.7%	889

En la variable 31, *cómo ha sido su estancia en esta Facultad*, notamos que en la tabla 3.1, los números importantes se centran en las letras B y C, en las cuales los estudiantes, afirman que su estancia en la Facultad ha sido *Muy Buena* (41.7%), 371 alumnos; y otro porcentaje, 34.4%, equivalente a 306 alumnos responden que su estancia en la Facultad a sido *Buena*. Además, se presenta también una concentración no menos importante (12.9%) de 115 alumnos que afirman que su estancia ha sido *Excelente* (A). De los siete colegios de la Facultad, los alumnos de Lingüística Aplicada con (44.6%) 173 alumnos, y los alumnos del colegio de Pedagogía con (42.5%) 128, son los que dan su índice mayor a esta variable. Es importante destacar que aunque los estudiantes se manifiestan

en un aceptable grado de satisfacción con respecto a la Facultad porque valoran cada rubro las respuestas y las concentran en las opciones B y C, entre *muy buena* y *buena*, no alcanza el grado óptimo; sin embargo, con estos índices obtenidos se puede pensar que la facultad ha cumplido las expectativas de los estudiantes y ha sido entre *muy buena* y *buena* su estancia en ella. Esto podría deberse a que la escuela cuenta con un clima académico, social y cultural bastante favorable, que entre otras cosas puede deberse al hecho de que los alumnos reciban apoyo económico para viajes de estudios (tanto nacionales como extranjeros), apoyo para actividades deportivas, y para realizar todo tipo de eventos culturales, etc.

De alguna manera esto se pudo percibir cuando en el mes de abril de 2002 se desarrolló el Encuentro Nacional de Escuelas y Facultades de Filosofía, en el que se hizo presente la prensa local: un reportero del periódico *El Sol*, el 22 de abril de 2002, realizó algunas entrevistas a alumnos sobre cómo encuentran la facultad y su clima académico, quienes respondieron que estaban satisfechos. Este hecho en cierta medida se corresponde con lo obtenido en la encuesta aplicada en octubre de 2001: Los alumnos traducen un buen grado de satisfacción en cuanto a su estancia en la facultad.

Las variables 32, 33 y 34 están estructuradas en una escala tipo Lickert (ver Tabla 3.2) y la manera como se les pide que contesten es la siguiente: *totalmente* (A), *en su mayor parte* (B), *parcialmente* (C), *casi nada* (D) y *nada* E. En este apartado se han considerado los datos por colegio, según el tratamiento del software SPSS. Los datos de la tabla están presentados en números absolutos y porcentajes.

Tabla 3.2. Datos generales de satisfacción y percepción de los estudiantes sobre la Facultad de Filosofía y Letras.

¿De qué manera te sientes satisfecho con la facultad?	Totalmente	En su mayor parte	Parcial	Casi nada	Nada	Total Alumnos
32. En qué grado los programas han cumplido las expectativas	4.4%	57.4%	30.1%	7.1%	.8%	887
33. En qué grado los profesores con su trabajo han cumplido	4.6%	56.1%	29.5%	9.1%	7.8%	887
34. En qué grado la vida académica y escolar de la FyL ha resultado como tú esperabas?	7.6%	48.0%	31.6%	10.4%	2.5%	887

Al analizar la variable 32, *qué grado los programas han cumplido con tus expectativas*, cuyos datos podemos observar en la tabla 3.2 percibimos cómo las respuestas de los alumnos se concentran en la letra B, (56.1%), un total de 498 alumnos, equivalentes a más de la mitad de la muestra; la respuesta que privilegian es *en su mayor parte*; otro porcentaje pequeño de 39 alumnos (4.4%) privilegia la respuesta *totalmente*, ambos suman un porcentaje importante que es donde se concentran los datos, las otras opciones, están muy por debajo de esta cifra. Los colegios más altos fueron Pedagogía (59.5%) con 179 alumnos; Letras Hispánicas, (58%) 47 alumnos, y Lingüística Aplicada (57.9%) con 224; los porcentajes más bajos fueron los del colegio de Sociología con (23.1%) 6 alumnos. Sobre este aspecto cabe señalar que la facultad reestructuró los planes de estudio en el 2000, bajo tres grandes vertientes: *los resultados del proceso de evaluación, la recomendación de la CIEES y el proyecto de la UANL Visión 2006*. Actualmente se encuentran funcionando los dos de planes de estudios: el antiguo de 1984 y el nuevo a partir de febrero de 2000, en este último se incluyen los cambios que se hicieron desde la administración central con la implantación de materias de estudios generales para todas las facultades de la Universidad Autónoma de Nuevo León, y que se ajustan a las nuevas necesidades en el contexto mundial globalizado, y a las sugerencias de la UNESCO.

En una visión ampliada, los datos muestran que la satisfacción no es completa, los programas han cumplido en parte las expectativas de los alumnos, pero al parecer consideran que es insuficiente. La distribución de las respuestas puede obedecer a que el plan antiguo ya no cumple las exigencias actuales, por ese motivo sienten que sólo en poco porcentaje cumplen sus expectativas de satisfacción. Sin embargo, dado que el tipo de programa con el que cursan su carrera no se registró para esta evaluación, este hecho no puede darse por definitivo, además habrá que evaluar de nuevo para poder saber si los nuevos planes son satisfactorios, ya que al momento de hacer este estudio el nuevo plan apenas tenía un año en operación.

También es importante valorar la participación de los docentes, pues su trabajo en el aula es fundamental para la formación de los futuros profesionistas, ya que los maestros como seres, con conciencia, transmiten no sólo conocimiento sino que también su subjetividad, por lo tanto se les pregunta:

En la variable 33, *en qué grado los profesores con su trabajo han cumplido las expectativas*, se les pide que contesten en una escala que va desde *totalmente* que es con la letra A hasta *nada* que es la letra E. Los resultados que observamos en la Tabla 3.2 mostraron que el porcentaje más representativo fue para la letra B, *en su mayor parte*, con un 57.4% (509 alumnos) que es algo superior a la media. Con más alto porcentaje aparecen los alumnos de Bibliotecología y Pedagogía, 65.4% (17 alumnos) y 60.3% (181 alumnos) respectivamente, mientras que los más bajos son los alumnos de Sociología con 30.8% (8 alumnos); los alumnos de este último colegio respondieron de manera muy dispersa en su percepción a esta variable. Aquí es importante destacar que la evaluación a los maestros en los últimos años es cada vez más satisfactoria, ya que así se desprende de los registros de la Secretaría de Evaluación de la Facultad; apoyan esta idea los datos de 1998, donde el índice de satisfacción por parte de los alumnos hacia los maestros fue de un 76.88%; en 1999 de 78.15%; en el 2000 de un 80.09% y en el

2001 ha ascendido hasta un 82.9%. Como puede verse, los porcentajes en que se traduce la satisfacción de los estudiantes respecto de sus profesores, ha aumentado, esto nos indica que los resultados de la evaluación docente son muy aproximados, a los obtenidos en la encuesta sobre valores.

Esto es especialmente destacable, ya que actualmente las condiciones laborales se han modificado de tal manera que los requisitos que los nuevos maestros tiene que cubrir para su contratación, cada vez son mayores y en lo que a los maestros ordinarios se refiere, hay que decir que también deben cumplir con rasgos específicos y sobre todo mayor preparación. En lo general, los maestros reciben ayuda de la FFyL para continuar estudiando cursos, seminarios, talleres, cursos superiores de maestría y algunos de doctorado, etc., esto se ha reflejado tanto en su desempeño, como en su superación. Por lo tanto, no es de extrañar que continúen creciendo los índices de satisfacción por parte de los alumnos, hacia el desempeño de los maestros, lo cual contribuye a la concreción de los objetivos académicos de la facultad.

Respecto de la variable 34 *en qué grado la vida académica y escolar de Filosofía y Letras ha resultado como tú esperabas* (Tabla 3.2), observamos la manera en que los alumnos respondieron según la escala, desde *totalmente* que es la letra A hasta *nada* para la letra E. Las cifras se concentraron en las letras B, que corresponde a la respuesta, *en su mayor parte*, un 48.0% (426 alumnos) y para la letra C 31.6% (280 alumnos) que corresponde a la respuesta *parcialmente*, lo que habla de un buen nivel de satisfacción. En esta sección los alumnos con porcentaje más alto fueron los alumnos de Bibliotecología con un 59.3%; los alumnos de Lingüística Aplicada con 49.7% y los de Pedagogía con el 49.8%, los más bajos fueron los alumnos del colegio de Filosofía con 25.0%, considerando únicamente la respuesta B. En este renglón se tendrá que tomar en cuenta qué sabían los estudiantes de Filosofía acerca de la vida académica de la facultad, qué expectativas tenían, y si ellos tenían la visión de la escuela como la tiene la mayoría de la población, entonces

esperarían algo en particular. Cuando se tiene un tipo de expectativas y no se cumplen, entonces viene un desencanto. Aunque también debe considerarse el perfil especialmente crítico de los estudiantes del colegio de Filosofía.

Los datos muestran que los alumnos se concentran en las opciones *en su mayor parte* (B) y *parcialmente* (C), esto tal vez se debe a que sus expectativas son diferentes según los colegios a que pertenecen, o que sus respuestas tienen una cierta carga ideológica. La idea aparece, porque posteriormente se plantean otras preguntas que eventualmente debieran reforzar y validar estas respuestas, pero los estudiantes contestan de distinta manera, como lo podemos ver en el comentario siguiente.

Cuando se les pregunta en la variable 75 (ver apartado IV y Anexo) si *los estudiantes de Filosofía y Letras están más preparados que en otras facultades*, un 71.2 % (628 alumnos) del total de la muestra se concentra en el Desacuerdo, aunque esto tampoco tendría que significar que piensen que están mal preparados; probablemente consideran que la formación que reciben en la FFyL es igual que en otras facultades. Porque luego de revisar la variable 78, en la cual se les pregunta si están de acuerdo o en desacuerdo respecto de: *quizá deba cambiarme a otra universidad para obtener lo que quiero*, encontramos que un 82.4%, están en Desacuerdo. La revisión de estos datos y su relación con la satisfacción que se traduce sobre la facultad, conducen a afirmar que los estudiantes de la FFyL de la UANL valoran positivamente su escuela y su universidad, pero sin dejar de criticar aspectos que saben se pueden mejorar. En todo caso el grado de insatisfacción que permanece, también está en función de su estatus y de sus características personales.

La satisfacción sobre la vida académica de la facultad también se relaciona con otra variable, la seguridad de entrar al mercado laboral y si los estudiantes no tienen expectativas más o menos seguras de un

futuro promisorio, ello sin duda, les determina la visión que tienen de la escuela. Recuérdese que entre los intereses que más preocupan a los estudiantes se encuentra precisamente el ser un profesional exitoso (Tabla 2.15, Apartado II). También esta variable puede relacionarse con la variable 47, que plantea la posible influencia de la facultad respecto de *sentir seguridad en el futuro profesional* (seguridad), a lo que los alumnos respondieron que *muy importante* en un 33.7% (292 alumnos); y que, *bastante importante* en un 32.1% (285 alumnos), los porcentajes muestran que más de la media siente seguridad en entrar al mercado laboral, pero principalmente los alumnos de los colegios de Lingüística Aplicada, Pedagogía y Bibliotecología.

Al revisar las respuestas que aportan los estudiantes de los colegios de Sociología y de Filosofía, encontramos porcentajes muy bajos en comparación con los que aportan los alumnos de Bibliotecología, Lingüística Aplicada y Pedagogía; aunque hay diversas razones que pueden explicar esta tendencia (sobre la seguridad en el futuro profesional), el peso recae principalmente en la percepción social, derivada de la demanda y posibilidades laborales reales. Ya en otro momento se explicaron algunos aspectos que caracterizan particularmente a cada colegio. Por otro lado, la preferencia por ciertas profesiones es consecuencia de un mundo globalizado, capitalista, donde se le da mayor importancia a las carreras que se relacionan más directamente con la producción de cosas concretas; este tipo de licenciaturas basadas en la razón instrumental son más valoradas. Sumado a todo lo anterior, hay que considerar también el perfil académico y los objetivos de los planes de estudio de las carreras de Sociología y Filosofía, donde lo primordial es la reflexión y la crítica, como consecuencia siempre estarán encontrando fallas en las estructuras sociales y siempre estarán reclamando.

Aunque todas las licenciaturas poseen rasgos importantes en su perfil de reflexión y crítica, algunas especialmente tienen el incentivo de un futuro asegurado, tal es el caso de las tres licenciaturas que se mencionan

al principio del párrafo anterior, pero especialmente Bibliotecología, que tiene un definido mercado laboral; posiblemente eso influye para que sientan satisfacción por la vida académica de la facultad, ya que un futuro más o menos garantizado determina su perspectiva. Algo similar ocurre con la carrera de Lingüística Aplicada, donde el manejo de un segundo idioma tiene mucha demanda, debido al contexto del mundo globalizado que se vive hoy y que requiere del idioma inglés para su mejor realización. También es el caso de la licenciatura en Pedagogía, cuyos egresados encuentran un aceptable mercado en el terreno de educación, servicios y empresas.

En las variables 35 y 36 se plantea si la facultad y los profesores promueven directamente valores y se analiza cómo esto puede impactar en el cambio de la escala de *valores* de los alumnos. Aquí se ofrecen opciones según una escala tipo Lickert, *totalmente, en su mayor parte, parcialmente, en una pequeña parte, nada*. Las cifras de la Tabla 3.3 se expresan en números absolutos y porcentajes.

Tabla 3.3. El impacto de la FFyL en los valores de los estudiantes.

Cómo impacta la escuela a la promoción o reajuste de valores	Totalmente	En su mayor parte	Parcial	Casi nada	Nada	Total Alum.
35. ¿En qué grado los programas de FyL promueven la solidaridad, respeto a la vida, la verdad, la autonomía intelectual, el trabajo?	113 12.9%	390 44.5%	250 28.5%	84 9.6%	39 4.5%	876
36. ¿En qué grado los profesores de FyL promueven la honestidad, el respeto a los demás, la responsabilidad?	131 14.8%	390 44.0%	246 27.8%	92 10.4%	27 3.0%	886

En la variable 35, *en qué grado los programas de estudio de Filosofía y Letras promueven la solidaridad, el respeto a la vida, la autonomía intelectual, el trabajo armónico*, los alumnos responden de la siguiente manera: un 44.5%, o sea 390 alumnos, se concentran en la respuesta *en*

su mayor parte, los alumnos que mostraron más alto porcentaje en este rubro fueron: los de Bibliotecología con un 51.9% y los alumnos de Lingüística Aplicada con un 49.9%; los alumnos que traducen los porcentajes más bajos son los del colegio de Sociología, con un 38.5%. Los objetivos de los programas de cada carrera están basados en la visión, misión y valores de la Universidad y en los propios de la facultad, los cuales apuntan no sólo al conocimiento intelectual sino al aspecto humanista, y por los resultados obtenidos percibimos que en buena medida los estudiantes reconocen que sí se están cumpliendo, así lo manifiestan, aunque también cuentan los valores que los alumnos traen de su casa, de amigos o grupos en general con los que se relacionan o se socializan, porque todas estas redes de relaciones influyen en la creación y/o transformación de su escala de valores.

Existen algunas teorías, como los modelos de impacto universitario, que consideran ciertos condicionamientos para que se desarrollen influencias en algunas actitudes del estudiante, que posteriormente intervienen en algunos otros aspectos y que van dando esos cambios, de los cuales reconocen los siguientes: el sexo, la condición socioeconómica, la trayectoria escolar, la estructura y la organización de las instituciones educativas y el ambiente en que se desarrolla el estudiante —clima académico, cultural, social y político, creados por los mismos estudiantes de la facultad— (Feldman y Newcomb, 1969; Pascarella y Terezini, 1991, citado por Zárate G., Rosa, 2001:195). Por supuesto es todo en conjunto, porque el individuo por naturaleza objetiva su realidad inmediata y cuando va cambiando de ambiente se va apropiando de la nueva realidad en la que se encuentra, elabora modelos de comportamiento paralelos y alternativos, para enfrentarse a los nuevos retos.

El sentido de pertenencia a una institución está concatenado con la capacidad individual y colectiva para ser miembro del grupo social en el que se es partícipe. Aquí los profesores juegan un papel muy relevante: el de contribuir para que los jóvenes tomen las labores escolares como

prácticas en las que se sientan estrechamente relacionados con sus compañeros de interés, a través de múltiples actividades que favorezcan a la cooperación y solidaridad entre los jóvenes. Por ejemplo, organizar cursos, talleres, asistencia a obras de teatro, cine, viajes de estudio, etc., queremos saber hasta dónde perciben los alumnos lo que en la facultad se hace.

Además de su importante papel en la relación maestro-alumno, el profesor es un promotor (consciente o inconsciente) natural de valores, en la medida en que la docencia tiene el poder sobre la situación en el salón de clase para controlar el comportamiento social, creando realidades subjetivas en los grupos escolares. La realidad objetiva puede lograrlo aun sin proponérselo o puede plantearlo intencional y conscientemente.

Cuando en la variable 36, nos preguntamos *en qué grado los profesores de Filosofía y Letras promueven el respeto a los demás, la responsabilidad y la ética* lo hacemos porque sabemos la importancia que los maestros representan en la transmisión de actitudes y valores, porque "en el proceso de enseñanza-aprendizaje los profesores llevan a cabo una serie de prácticas educativas en función del lugar que la institución les ha asignado, lo que los coloca como máxima autoridad intelectual con los que se relacionan los alumnos todos los días" (Garay Sánchez de, 2001:145); queremos ver en qué medida los profesores de la Facultad tienen esta influencia.

Con una escala tipo Lickert nuevamente se les pidió a los alumnos que respondieran desde *totalmente* (A) hasta *en nada* (E). En la Tabla 3.3 se muestran los resultados: el más alto porcentaje de los alumnos se concentra en la letra B que corresponde a la opción, *en su mayor parte*, con un 44.0% (390 alumnos); también aparece un 27.8% (246 alumnos), en *parcialmente* (C). Los resultados en este rubro parecen traducir una ligera contradicción si tomamos en cuenta que a la hora de evaluar el desempeño de los docentes mediante la encuesta que aplica el Centro de Evaluación de la UANL, los alumnos los

evalúan cada año más alto, y un profesor que cumple con todos los obligaciones para desarrollar bien su trabajo lo logra sólo cumpliendo con responsabilidad todas sus labores, entonces está promoviendo valores, porque cumple con su programa, no falta, prepara su clase, atiende al grupo, etc.

Los alumnos que contestaron con más alto porcentaje a este apartado son del colegio de Bibliotecología, con 59.3%, y los de Lingüística Aplicada con un 48.3%; por su parte los alumnos que contestaron con más bajo porcentaje, son los del colegio de Filosofía, con un 33.3%. Al parecer los alumnos no perciben en gran medida si los profesores aparte de la enseñanza de sus materias promueven actitudes en ellos, sólo perciben lo que manifiestan en la enseñanza de las materias, y como los contenidos de éstas son conocimientos intelectuales, científicos, los alumnos sólo ven a los maestros como promotores de algo valioso intelectualmente; sin embargo, como se menciona arriba, es difícil que un profesor sólo pueda transmitir conocimiento puro, porque los maestros al cumplir con los objetivos de la Facultad, en cierta medida contribuyen a que se construya un cierto tipo de actitudes y valores, ya que al establecer normas y reglas de trabajo en las actividades escolares están mostrando algo más.

La práctica docente tiene la posibilidad de crear una reconstrucción total de la realidad, ya sea impulsando experiencias que denigren, discriminen o atenten contra la autoestima del alumno y de sus valores fundamentales; o por otro lado, promoviendo actitudes que les permitan la autorrealización plena; además, es claro que un profesor cuando enseña en el aula transmite no sólo conocimiento intelectual, sino también valores y actitudes que él ha adquirido de su cultura, de su historia de vida. "En mi educar (en el modo en que yo represento el mundo acabado) repercutirán también mis experiencias personales" (Heller, 1970:24).

Lo interesante sería conocer por qué los alumnos no perciben estas actitudes como promotoras de valores, aunque no se declaren formalmente. De hecho ellos, al reconocer de manera importante el trabajo de los profesores, puesto que un 62% contesta favorablemente a la pregunta *si los maestros cumplen con su trabajo*, estarían aceptando que su labor es positiva. Tal vez los alumnos esperan que sea de manera verbal como se les transmitan o impulsen todos los comportamientos o actitudes que deben o no tener.

Algunas cuestiones sobre género

Se consideró el tema de género en este estudio porque en los últimos años ha cobrado importancia una nueva valoración del papel social de las mujeres, reconociendo sus capacidades intelectuales, físicas, emocionales, y admitiendo su derecho a participar en todos los ámbitos sociales, no sólo en tareas específicas. Por ello, reflexionar en este hecho es significativo para considerarlo entre las variables que nos lleven a evaluar el reajuste de las actitudes y valores de los jóvenes. Además es interesante saber qué opinan y saber qué perciben ellas sobre su propia condición, porque la población estudiantil de la FFyL es mayoritariamente femenina en aproximadamente un 70%, veremos entonces cómo la facultad podría influir en esta valoración (Tabla 3.4).

En la variable 37, *qué tan importante es la participación de las mujeres en esta facultad*, se les pidió que contestaran con la escala de Lickert, desde *muy importante* (A), hasta *nada importante* (E), los resultados obtenidos fueron *los siguientes*: el 51.9%, es decir, 459 alumnos consideran que de manera *muy importante*, otro 31% (274 alumnos), se ubican en la respuesta *bastante importante*; los alumnos en su gran mayoría aceptan que la Facultad reconoce a la mujer, pues la participación de ella en la institución ha sido significativa y esto es notorio, ya que la Facultad apoya a un Centro de Estudios de Género que promueve

conferencias y eventos sobre este tema además que cuenta con un gran número de maestras impartiendo clases, sin que se les limite a trabajar por el hecho de ser mujeres.

Tabla 3.4. El impacto de la FFyL en los valores de los estudiantes.

Cómo impacta la escuela a la promoción o reajuste de valores	Totalmente	En su mayor parte	Parcial	Casi nada	Nada	Total Alum.
37. ¿Qué tan importante es la participación de las mujeres en la facultad?	459 51.9%	274 31.0%	118 13.3%	26 2.9%	5 .6%	884

En la administración, otro ámbito de la institución, se apoya a las mujeres de manera equitativa con respecto a los maestros varones. Inclusive en los nuevos planes de estudios de la carrera de Sociología se agregó una materia curricular sobre análisis de género, sin dejar de mencionar que existe desde el plan anterior un taller de investigación sobre este tema.

Además, los resultados anteriores se pueden afianzar con los obtenidos en la variable 149, donde a los alumnos se les pide que contesten si están de acuerdo o en desacuerdo en la siguiente pregunta: *en la FFyL se respetan los derechos humanos y de género*, el 81.3% de los alumnos contestó que estaba de acuerdo (683 alumnos), lo que de alguna manera demuestra la influencia de la facultad para que los alumnos reconozcan que las mujeres tienen derecho a ser incluidas en todos los ámbitos. Otro punto importante es que la mayoría de quienes aplicaron la encuesta son mujeres, quienes al parecer se sienten incluidas y participes en los diferentes ámbitos y además respetadas en sus derechos como personas y como mujeres.

Las actitudes y valores positivos bajo el influjo de la Facultad

Las variables 38 a 53 plantean algunas situaciones de la vida cotidiana que permiten conocer si los alumnos aceptan que la facultad ha ejercido alguna influencia para el reconocimiento de dichas actitudes y valores, o en qué medida ésta cambia la actitud de los estudiantes. Eso es lo esperado, porque el papel de la escuela es el de proporcionar no sólo conocimientos intelectuales sino también significados de su

entorno, referentes de la interpretación de su realidad. "Anteriormente la escuela sólo se ocupaba de la parte cognitiva, de la adquisición de conocimientos intelectuales, pero ahora la escuela poco a poco se ha ido transformando, agregando parte del desarrollo social" (Shavelson, Hubner y Stanton, 1976, citado por Zárate G., Rosa, 2001:190), por lo que la escuela se convierte entonces en una fuente de formación de valores.

Es claro el ejemplo de la UANL, que reformó sobre esta base los planes de estudio, implementando en todas las carreras las materias que brinden este apoyo, las cuales son de contenido humanista en orden a fortalecer una formación integral de sus estudiantes.

La estructura cognitiva sólo se transformará cuando se dé la interacción de los conocimientos con el medio ambiente académico, y así es como el alumno va poco a poco construyendo su visión desde donde hará juicios de valor. Los resultados siguientes aportan elementos para argumentar sobre el grado en que la FFyL ha propiciado los mecanismos para que los alumnos realicen un cambio positivo en la reconstrucción de valores y actitudes.

Para las variables señaladas arriba, se les pidió que contestaran con una escala tipo Lickert a las opciones presentadas que equivalen a expresiones concretas: *muy importante (A)*; *bastante importante (B)*; *más o menos importante (C)*; *poco importante (D)*, y *nada importante (E)*. La Tabla 3.5 está compuesta por los resultados generales que aportaron los siete colegios en cada una de las opciones ofrecidas. Las columnas *Muy importante* y *Bastante importante*, concentran porcentajes altos en casi todas las variables.

Dado que todas las situaciones son positivas tanto desde el punto de vista académico como social, lo esperado es que la Facultad tenga en su desarrollo una influencia preponderante, porque ello sería señal de que se cumplen los objetivos institucionales y se contribuye de manera efectiva a la formación integral de los estudiantes universitarios.

Tabla 3.5. La influencia de la FFyL en el reconocimiento de situaciones y valores sociales.

En qué medida la facultad te ha facilitado el reconocimiento de estas situaciones	Muy importante	Bastante importante	Más o menos importante	Poco importante	Nada importante	Total
38. Reconocer que existen diferencias sociales	34.8%	26.4%	22.5%	10.0%	6.1%	881
39. Sentir confianza en ti mismo/a	44.2%	30.5%	17.2%	6.1%	1.9%	883
40. Sentirte orgulloso/a de la universidad	29.5%	31.5%	25.4%	9.8%	3.9%	882
41. Comprender más a las mujeres	33.7%	28.5%	22.3%	11.0%	4.5%	885
42. Valorar la cultura nacional	38.1%	35.0%	18.3%	7.0%	1.5%	886
43. Aceptar a los demás como son	45.7%	36.1%	16.9%	4.5%	1.6%	886
44. Reflexionar sobre los problemas sociales	49.7%	36.1%	10.5%	3.0%	.7%	887
45. Ser crítico en el análisis de la información	50.7%	34.0%	11.8%	2.7%	.8%	885
46. Definir tu posición como ciudadano	31.9%	35.9%	24.0%	5.9%	2.4%	887
47. Sentir seguridad en tu futuro profesional	33.7%	32.1%	21.8%	7.8%	4.6%	887
48. Fortalecer el amor a la patria	13.9%	26.1%	32.9%	17.7%	9.3%	885
49. Rechazar los fundamentalismos	14.1%	27.0%	36.9%	14.2%	7.6%	885
50. Cuestionar los principios religiosos	18.5%	23.8%	29.1%	17.1%	11.4%	882
51. Comprender más tu entorno social	41.3%	34.2%	18.1%	4.9%	1.5%	886
52. Participar activamente en la política	12.1%	24.0%	33.0%	19.95%	11.1%	885
53. Valorar más a la familia	38.1%	22.5%	20.9%	11.1%	7.5%	885

Reconocer que existen diferencias sociales (estatus social), variable número 38 en el cuestionario que puede observarse en la Tabla 3.5, donde aparece que los alumnos concentraron sus respuestas en las primeras letras; respondieron a la letra A, *muy importante* un 34.8% (307 alumnos) y B, *bastante importante* un 26.4%, (233 alumnos), porcentajes significativos, y esto debido a que es posible que las respuestas se concentren en ciertos colegios, porque la FFyL en sus objetivos académicos supone la enseñanza humanista, de crítica, análisis y la capacidad de producir conocimiento, pero no todos los colegios llevan en su carga curricular suficientes materias que le brinden esa posibilidad, y esto es debido a las necesidades y el perfil específico de cada una. Así, es notorio que las licenciaturas de Sociología y Filosofía, cuya carga curricular comprende materias con alto contenido de análisis social, sus alumnos se concentraron en un alto porcentaje en esta variable. Eso se percibe inmediatamente porque es el enfoque de las carreras el que impacta particularmente en el perfil de los alumnos que van a formar y los conducen a desarrollar capacidad de discernimiento, por ejemplo al ocurrir un cambio en la sociedad, ellos lo advierten, cosa que probablemente no hubiera sucedido antes de estar en este espacio académico, por eso la facultad ha influido en ellos, y así lo afirman un porcentaje importante.

En la ordenación jerárquica que aparece según la importancia que los estudiantes otorgan a la influencia de la FFyL en el reconocimiento de ciertas situaciones, observamos como los datos que aporta el colegio de Sociología ubican en segundo lugar esta variable. (Ver tabla 3.6). Los estudiantes del colegio de Sociología aportaron el porcentaje más alto con un 57.7%, y también aparece un importante reconocimiento de los alumnos del colegio de Bibliotecología con un 40.7%, aunque a simple vista pueden parecer pocos los alumnos representativos, hay que tomar en cuenta que son índices aceptados para la muestra, por el número de población en esos colegios.

A la variable 39 *sentir confianza en ti mismo* (autoestima) respondieron ubicándola en la opción *muy importante*, un 44.2% (alumnos) y en la opción *bastante importante*, un 30.5%. Por lo que puede afirmarse que la facultad influye particularmente en este aspecto. Según las respuestas, los porcentajes más altos corresponden a los alumnos del colegio de Pedagogía con un 51.2% y el colegio de Bibliotecología con un 51.9%, por su parte los porcentajes más bajos fueron otorgados por el colegio de Filosofía con un 29.2%, en este rubro se puede afirmar que, se debe al hecho que los alumnos van adquiriendo nuevo conocimiento, van percibiendo cambios favorables, tanto en su desarrollo intelectual como en su desarrollo humano, además les va dando una madurez psicológica que les hace notar paso a paso el proceso de esa formación, agregamos el reconocimiento social por ser estudiantes universitarios, y ciertas etiquetas por ser "filósofos". Otro elemento que contribuye a la confianza es el reconocerse capaces de entrar al mercado laboral, lo cual contribuye a que además se sientan independientes, lo que obviamente repercute para que aumente su estima; esto al parecer no sucede con los alumnos del colegio de Filosofía que ven un futuro incierto. Por otro lado se contrastan los resultados de esta otra variable para reforzar la credibilidad de los resultados; la variable 70 *lo más importante para la FFyL es la libertad para la realización personal*, (apartado IV) en lo cual se les pidió que respondieran si estaban en Acuerdo o Desacuerdo y un 71.0% contestó que estaba de Acuerdo esto es significativo. Si ellos se sienten realizados personalmente obviamente repercute en su autoestima.

A la variable 40, *sentirse orgulloso de la universidad* (pertenencia a la escuela), respondieron otorgándole un 29.5% a la posición *muy importante* y un 31.5% *bastante importante*. Los porcentajes más significativos en esta sección, como podemos ver en la Tabla 3.5, se concentran en las primeras letras, por lo que se deduce que en buena medida se sienten orgullosos de su universidad. Las respuestas que traducen los porcentajes más altos en esta variable los encontramos

en el colegio de Pedagogía, donde se concentran en las respuestas con un 35.4%, mientras que el porcentaje más bajo en este rubro fue otorgado por los alumnos del colegio de Filosofía con un 8.3%. La Universidad Autónoma de Nuevo León tiene un prestigio a nivel nacional, y los alumnos lo saben desde que solicitan la inscripción, pues aceptan someterse a un examen de selección ya que existe una gran demanda de ingreso cada semestre, además la facultad les brinda la oportunidad de relacionarse con otras universidades en congresos, reuniones nacionales, cursos y talleres, etc. Ellos pueden percibir el reconocimiento que tiene la universidad fuera de aquí, a pesar de que en la localidad existen otras universidades que gozan de prestigio: Universidad de Monterrey (UDEM), Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), Universidad Regiomontana (UR).

En la variable 19 se les preguntó *¿si no tuvieras ninguna limitación, en qué universidad te gustaría estudiar?*, y las preferencias se dispersaron, de 861 alumnos, el 35.2% dijo preferir el ITESM, el 34% la UANL, el 12.7% la UDEM y la UNAM, la UR el 3.2%. Como podemos notar a pesar de la competencia, sí existe una preferencia importante por esta universidad, ya que una tercera parte de los alumnos prefieren a la Universidad Autónoma de Nuevo León. En los resultados generales los alumnos de los siete colegios otorgan un segundo grado de importancia a la UANL.

Los alumnos que traducen cierta preferencia hacia la UNAM, son los alumnos de Bibliotecología, Historia, Filosofía, Sociología, y esto pudiera deberse que estas áreas están privilegiadas con más recursos económicos en el D. F. que en el norte del país, debido a ciertas políticas regionalistas, eso se ve reflejado porque cuentan con más apoyos para recursos humanos, becas para hacer investigación, viajes de estudio, etc. Los alumnos lo han notado, por lo tanto no es extraño que le den cierta preferencia a esa universidad.

Volvemos al tema de género, en el cual confirmamos que la facultad influye para el reconocimiento que se le otorga a la mujer en sus derechos de inclusión, ya que se le da un reconocimiento como tal.

A la variable 41, *comprender más a las mujeres* (equidad de género), los alumnos concentraron sus respuestas en las primeras letras. Respondieron otorgándole a la letra A *muy importante*, un 33.7% y la letra B, *bastante importante* 28.5%. Los que aportaron un porcentaje más alto en este rubro fueron los alumnos del colegio de Bibliotecología, con un 37.0%, y por otra parte los porcentajes más bajos fueron de los alumnos del colegio de Filosofía con un 8.3%. A simple vista parecerían poco significativos, pero si vinculamos esta variable con las respuestas que dan a la variable 149 (Capítulo IV), notaremos que sí puede haber un resultado significativo, porque en esta variable se les pide que contesten si están de acuerdo o en desacuerdo, en la afirmación, en la *FFyL se respetan los derechos humanos y de género*, a lo que los estudiantes respondieron en un 81.3%, que estaban de acuerdo, por lo tanto seguimos confirmando que la Facultad influye para comprender a las mujeres en sus diferentes áreas de desempeño y roles.

A la variable 42, *valorar la cultura nacional* (nacionalismo), respondieron concentrando los porcentajes en las letras: A, *muy importante*, un 38.1%, y a la letra B, *bastante importante*, un 35.0%. En el desglose por colegios, los porcentajes más altos los encontramos en los alumnos de Letras Hispánicas con un 45.6%; y los del colegio de Sociología a la letra B, *bastante importante*, los cuales le otorgan un 46.2%, todos los demás colegios mencionan su preferencia a la letra A. En general los alumnos en un porcentaje considerable reconocen a la facultad como influencia para valorar la cultura nacional. La FFyL, con su perfil filosófico, que trata sobre los aspectos de los principios mismos de las cosas, de la construcción de la realidad social, influye para que

los estudiantes volteen hacia sus fuentes de constitución de identidad y una de ellas es su cultura, su nación, entonces los alumnos reconocen en la facultad esa influencia, sobre este rubro y sumando que la facultad es congruente con estos perfiles, ya que apoya el fomento de la cultura de nuestra sociedad en general, por medio de espectáculos, cine, música, comidas, y otros espectáculos culturales; por ejemplo, cada año se construyen altares de muertos, tradición que aquí parecía no tener importancia, además de darle apertura a grupos de música folklórica, viajes a zonas arqueológicas, etc. Eso lo perciben los alumnos y lo reflejan en sus respuestas.

En relación a la variable 43, *aceptar a los demás como son* (tolerancia), respondieron otorgándole a la letra A, *muy importante*, 45.7%, y a la letra B, *bastante importante* 36.1%. En la facultad reina un ambiente de tolerancia, a los alumnos se les acepta como vienen vestidos, peinados, lo que piensan, a qué partido político pertenecen, cómo actúan, qué religión profesan, la mayoría de los profesores son tolerantes, en las aulas también se da el grado de tolerancia necesario; además, el perfil de la Facultad es altamente humanístico, eso necesariamente influye para que se desarrolle un ambiente de tolerancia, entonces entendemos que los resultados que presentan estos datos son cercanos a la realidad, los colegios que otorgan puntuación más alta en *Muy importante*, son los de Pedagogía con un 48.8%, Lingüística Aplicada 44.6%, y Bibliotecología 59.3%.

Este asunto de la tolerancia o aceptar a los demás como son, es posible contrastarlo con la variable 149, *en la FFyL se respetan los derechos humanos y de género*, a lo cual respondieron un 81.3% que estaban de acuerdo, esto significa que ellos reconocen que en la facultad los empleados y maestros actúan de manera tolerante, además de su perfil analítico y ambiente escolar son factores que influyen para que las respuestas de ellos tengan lógica.

En la Tabla 3.6 se muestran los datos, en ella las variables que conforman esta parte de la encuesta, se presentan según el orden que resulta de los porcentajes generales otorgados por las marcaciones de los estudiantes en la opción *Muy importante*, por sexo. También aparecen los porcentajes según sexo y colegio. Así de entrada es posible observar, que el aspecto en que los estudiantes aceptan mayor influencia de la facultad, es *ser crítico en el análisis de la información*; e igualmente aquél en que la facultad ha influido menos, es *participar activamente en la política*.

Tabla 3.6. Prelación que aparece según los porcentajes concentrados en la opción Muy Importante.

En qué medida la facultad te ha facilitado el Reconocimiento de estas situaciones	% por SEXO		
	M.I.	F	M
Ser crítico en el análisis de la información	50.2	51.2	47.7
Reflexionar sobre los problemas sociales	49.1	50.9	43.9
Aceptar a los demás como son	45.3	45.7	44.4
Sentir confianza en ti mismo/a	44.0	45.2	40.8
Comprender el entorno social	41.0	41.7	40.1
Valorar la cultura nacional	38.1	38.8	35.2
Valorar más a la familia	37.7	39.6	32.0
Reconocer que existen diferencias sociales	34.6	33.5	39.0
Comprender más a las mujeres	33.6	34.3	30.1
Sentir seguridad en tu futuro profesional	33.6	34.7	29.4
Definir tu posición como ciudadano	31.6	31.0	33.0
Sentirte orgulloso/a de la universidad	29.4	29.1	29.6
Cuestionar los principios religiosos	18.6	18.3	19.4
Fortalecer el amor a la patria	14.1	13.6	15.2
Rechazar los fundamentalismos	14.0	13.8	16.2
Participar activamente en la política	12.2	12.7	10.7

Tabla 3.7. Prelación que aparece según los porcentajes concentrados en la opción Muy Importante.

En qué medida la facultad te ha facilitado el Reconocimiento de estas situaciones	M.I.	% por COLEGIO						
		B	F	H	LA	LH	P	S
Ser crítico en el análisis de la información	50.2	74.1	50.0	41.5	47.0	65.8	51.2	46.2
Reflexionar sobre los problemas sociales	49.1	44.4	41.7	41.5	44.3	56.3	55.9	69.2
Aceptar a los demás como son	45.3	59.3	37.5	41.5	44.6	43.0	48.8	38.5
Sentir confianza en ti mismo/a	44.0	51.9	29.2	40.0	40.9	41.8	51.2	34.6
Comprender el entorno social	41.0	38.5	25.0	39.0	36.9	53.2	45.0	53.8
Valorar la cultura nacional	38.1	40.7	29.2	43.9	37.1	45.6	38.5	26.9
Valorar más a la familia	37.7	48.1	16.7	41.5	37.1	30.4	42.5	30.8
Reconocer que existen diferencias sociales	34.6	40.7	29.2	27.5	30.4	36.7	39.3	57.7
Comprender más a las mujeres	33.6	37.0	8.3	29.3	34.1	35.4	35.3	30.8
Sentir seguridad en tu futuro profesional	33.6	48.1	20.8	39.0	34.5	19.0	36.7	23.1
Definir tu posición como ciudadano	31.6	40.7	25.0	31.7	26.0	43.0	35.3	46.2
Sentirte orgulloso/a de la universidad	29.4	33.3	8.3	24.4	27.5	31.6	35.4	11.5
Cuestionar los principios religiosos	18.6	11.1	20.8	26.8	16.8	24.1	19.1	11.5
Fortalecer el amor a la patria	14.1	14.8	12.5	14.6	13.4	19.0	13.4	11.5
Rechazar los fundamentalismos	14.0	18.5	20.8	14.6	12.9	20.3	12.7	19.2
Participar activamente en la política	12.2	11.1	8.3	9.8	10.1	20.3	12.7	19.2

Nota: Los Colegios son: B, Bibliotecología; F, Filosofía; H, Historia; LA, Lingüística Aplicada; LH, Letras Hispánicas; P, Pedagogía; S, Sociología.

Los datos que aparecen en la Tabla 3.6 comprenden sólo la columna Muy Importante, es decir la opción A. En cada línea se destaca el porcentaje más alto, de tal manera que es posible identificar el colegio que contribuye con más marcaciones al porcentaje general.

Reflexionar sobre los problemas sociales (conciencia social), es una variable ubicada originalmente en la posición número 44 del cuestionario, pero las marcaciones de los estudiantes la colocan en el segundo lugar de los aspectos en que aceptan un importante grado de influencia de la facultad. Es decir, se encontró que respondieron a la letra A, *muy importante*, un 49.1% de los estudiantes y a la letra B, *bastante importante*, 36.1%, como ya se dijo: uno de los objetivos de los planes de estudio tanto de la universidad como los de la facultad son los de análisis y crítica, esto se ve reflejado en la percepción que ahora tienen los estudiantes de Filosofía y Letras y, además, la capacidad para ver más allá del sentido común, ya que a la hora que surge un hecho social su opinión y su reflexión es distinta a la que antes tenían; esto, por supuesto, se lo reconocen a los estudios hechos en la FFyL. En ese sentido en las respuestas que aparecen en la Tabla 3.6, los alumnos del colegio de Sociología son los de mayor porcentaje para este rubro, con un 69.2% concentrado en la letra A, esto es consecuencia del perfil propio de esta carrera, y uno de sus objetivos de estudio es este precisamente, la carga curricular que así está compuesta, el de la reflexión y análisis de los problemas sociales, motivos que están detrás de este resultado. Significa que en gran parte se están cumpliendo los objetivos, tanto de la universidad como de la FFyL. La Tabla 3.6 revela precisamente la influencia de la facultad, en este aspecto.

A la variable 45, *ser crítico en el análisis de la información* (espíritu crítico), respondieron para la letra A, *muy importante*, 50.2% y para la letra B, *bastante importante*, 34.0%; gran parte de la formación académica que reciben los alumnos de esta Facultad está orientada a el análisis de la información, lo cual sucede

desde los primeros semestres, ya que en todas las carreras se hace necesario analizar la información que contengan los textos o lecturas de otras fuentes para poder entender lo que están aprendiendo. El trabajo en este rubro es constante y se aplica necesariamente para concretar los objetivos de las diferentes materias que incluyen los planes de estudio; de otra manera, no serían capaces de hacer crítica y reflexión objetiva científicamente fundamentada para explicar la realidad, y eso es notorio, pues en los planes de estudio de la facultad siempre han existido materias especializadas para apoyar ampliamente estas actitudes, que son coherentes con sus objetivos y son: análisis e interpretación de textos, en el plan de estudios anterior existía la materia de Hermenéutica, y las materias que continúan: Crítica Literaria, Análisis del Discurso I y II, entre otras, que les auxilia. Al notar los estudiantes que ya tienen la capacidad de hacerlo, entienden que fue producto de la asimilación de este tipo de conocimiento adquirido en la facultad y, además al hacer crítica, la gente a su alrededor nota la diferencia y muchas veces se los hace evidente.

A la variable 46, *definir tu posición como ciudadano* (conciencia social), respondieron para la letra A, *muy importante*, 31.6 % y para la letra B, *bastante importante* 35.9% como podemos observar ellos consideran en buena medida que la facultad si ha influido en ellos en este rubro. Los alumnos de Sociología, Letras Hispánicas y Bibliotecología fueron los más altos en esta variable.

La Facultad privilegia una educación con formación humanística, la cual engloba la enseñanza sobre los derechos y obligaciones del ciudadano, esto genera que se desarrolle la autoconciencia y, posteriormente, el individuo defina una posición, ya que se percibe claramente cuáles son límites con respecto al otro y qué se puede obtener cuando se respetan las normas cívicas (votar para elegir gobernantes, pagar impuestos, respetar las leyes jurídicas impuestas por el estado, etc.), los alumnos reconocen que la FFyL con sus enseñanzas realmente les ha ayudado, eso es motivo entonces para que los alumnos den estas respuestas.

Respecto de la variable 47, *Sentir seguridad en el futuro profesional* (seguridad), aparece en la tabla general, producto de las marcaciones de los estudiantes, en el número diez; esto es muy significativo porque traduce la percepción generalizada interna y externa, sobre las carreras que se fundamentan en las ciencias sociales y las humanidades. El contexto económico que enfrentan los jóvenes es difícil, ya desde los años noventa se observa una caída en los niveles de los empleos profesionales.

La economía global generó muchas expectativas respecto al crecimiento del empleo pero hasta el momento no se han cumplido, esto les crea insatisfacción, dudas sobre su futuro, sin embargo, los resultados que nos muestra la encuesta no son tan bajos.

Los estudiantes respondieron a la letra A: *muy importante* un 33.6% y para la letra B, *bastante importante*, 32.1%, el porcentaje que muestran los resultados son importantes. Contribuyen a esta concentración especialmente los alumnos de las carreras que tienen más oportunidad en el campo laboral quienes contestan con más alto porcentaje, Bibliotecología 48.1%, Historia 39%; Pedagogía 36.7%, y la excepción sería el colegio de Letras Hispánicas que concentra su porcentaje en las primeras opciones; con un 19.0% para la letra A y para la letra B 27.8% aunque ambas sumarían 48.8%.

Por un lado, aunque existe una bolsa de trabajo, no siempre los empleos que se ofrecen son satisfactorios, no son lo que los estudiantes esperan en cuanto al desempeño de la profesión y ni mucho menos el sueldo; sin embargo si se presentan las ofertas de trabajo. Tenemos por otro lado las carreras, como antes dijimos, que están basadas en el análisis y reflexión: Sociología y Filosofía que son las que menos oportunidad tienen por su poca demanda, por ese motivo no es de extrañarse que ellos contesten con más bajo porcentaje. Aquí es importante retomar el

asunto de que las posibilidades concretas de obtener un buen trabajo, no dependen directamente de la facultad, pero que ésta si tiene una influencia importante en el desarrollo de la confianza en sí mismo, la cual se puede traducir en cierta confianza en su futuro profesional.

A la variable 48, *fortalecer el amor a la patria* (nacionalismo), respondieron a la columna Muy importante, el 13.9%; a la columna *Más o menos importante*, el 26.1%, y para la opción *Poco importante* un 32.9%, el porcentaje de la influencia de la FFyL en este rubro es bajo. Probablemente porque la facultad no realiza actos encaminados a reforzar el patriotismo, como honrar a la bandera, cantar el himno nacional o celebrar formalmente algún aniversario de los acontecimientos que fueron haciendo nuestra historia como nación, en parte porque se considera que a esta edad, los estudiantes ya han recibido la educación cívica necesaria para desarrollar cierto nivel de patriotismo.

Se hacen celebraciones que corresponden a hechos relacionados con la universidad o con la facultad, y sólo en algunas ocasiones celebraciones a la Independencia de México, pero nada formal, y tal parece que los alumnos para creer que algo influye en ellos necesitan verlo tangiblemente, o que los maestros o la institución estén haciendo actos referentes hacia esto. Contrariamente, en la variable 42, *valorar la cultura nacional*, los estudiantes reconocen que la Facultad sí ha influido para reconocerla (ver Tabla 3.6), lo cual en todo caso puede verse como compensatorio de la variable *Fortalecer el amor a la patria*.

A la variable 49, *rechazar los fundamentalismos* (tolerancia, equidad), respondieron para Muy importante, el 14.1%; para *bastante importante*, el 27% y para *más o menos importante*, un 36.9%; aunque los alumnos perciben que la escuela les enseña a rechazar los fundamentalismos, reconocemos que no es posible saber por ahora, lo que entienden exactamente por tal idea. El fundamentalismo es exceso, radicalismo, podría suponerse que con el perfil de estudios de la facultad que es objetivo, crítico, forma a los

alumnos con un criterio equitativo y eso les daría una visión hacia el rechazo de estas ideologías que serían la intolerancia y lo notamos cuando opinan sobre la equidad de género, los indígenas, la religión, y de hecho lo manifiestan en la variable 41 y 43. Por lo tanto, creemos que no pudieron haber entendido la pregunta y muestran bajos porcentajes a este rubro.

A la variable 50, *cuestionar los principios religiosos* (espíritu religioso), para *muy importante*, respondieron, el 18.6%; para *bastante importante*, el 23.8%, y para *más o menos importante*, un 29.1%, en este rubro los porcentajes están muy dispersos, tendiendo a afirmar que moderadamente la facultad ha influido en sus principios religiosos.

La religión es una realidad muy importante para el individuo, ya que es la estructura de la sociedad que tiene la función de equilibrar sentimientos, valores, esto impacta directamente en el individuo porque maneja los sentimientos que influyen fuertemente en sus acciones. Habrá que considerar que la sociedad está muy secularizada, además, la FFyL privilegia la formación laica y respeta los principios religiosos de cualquier doctrina, bajo esa norma es imparcial y entonces cada quien vive la religión de diferente manera, esos podrían ser los motivos por lo que los datos resultan dispersos.

A la variable 51, *comprender el entorno social* (conciencia social), respondieron a la letra A, *muy importante* 41.3% y para la letra B, *bastante importante*, 34.2%. Volvemos a lo dicho: el perfil, los objetivos de la enseñanza académica FFyL se centra sobre la reflexión y la crítica, además de fomentar valores universales; eso hace que los alumnos obtengan conocimientos muy cercanos a la realidad existente y logren entonces la comprensión del entorno social, por eso motivo los resultados que contestan de manera *muy importante* o *bastante importante*, es alto, principalmente en los alumnos de Sociología y Filosofía, con un currículo de materias con alto grado de contenido analítico. Los resultados los muestran: los alumnos

de Sociología respondieron en las dos primeras letras: A 53.8% y para la letra B, un 26.9% mientras que los alumnos de Filosofía contestaron, concentrando sus respuestas para la letra A 25%, y para la letra B, 50%.

A la variable 52, *participar activamente en la política* (conciencia política), respondieron a *Muy importante*, el 12.1; para *bastante importante* un 24%, y para *más o menos importante*, un 33.0% y para *nada importante*, 19% en este rubro se dispersan los datos con una tendencia a responder que es poca la influencia de la facultad para facilitar el reconocimiento a la política, contrario a lo que se espera de los alumnos de Filosofía y Letras, que proyectan una imagen de críticos, cuestionadores, contestatarios ante todo y la política ahí estaría incluida.

Sin embargo, esta actitud no es un fenómeno exclusivo de la facultad, es a nivel nacional, y lo observamos cuando vemos cómo en una encuesta sobre actitudes de los jóvenes, realizada por el Instituto Nacional de la Juventud en el año 2000, muestra que en el último nivel de sus intereses está precisamente el interés hacia la participación política. Si bien puede aceptarse en primera instancia que la facultad con todo su espíritu crítico y de reflexión no ha logrado motivar a los alumnos hacia la participación política, también debe considerarse el hecho de que las propias condiciones de la sociedad no facilitan el desarrollo de una actitud política consciente y responsable, quizá por ello los jóvenes se mantienen bastante al margen. De hecho las tendencias nacionales e internacionales apuntan desde hace tiempo hacia un claro declive de la participación política de los jóvenes.

A la variable 53, *valorar más a tu familia* (variable familia), los alumnos respondieron para la letra A, *muy importante*, un 38.1%, para la letra B, *bastante importante*, un 22.5% y los demás datos se dispersan, con una tendencia a afirmar que la FFyL de alguna manera sí ha influido para reconocer el valor que tiene la familia. La facultad en

sus contenidos académicos tiene una visión humanista, eso podría ser el motivo por lo que los jóvenes tengan la percepción de que la facultad les haya ayudado a valorar a la familia. Al desglosar los datos por colegio, aparece (ver Tabla 3.6) que son los estudiantes de Bibliotecología y los de Pedagogía, quienes reconocen una mayor influencia de la facultad para valorar más a la familia.

En las siguientes Tablas aparece el orden en que ubicarían los estudiantes de cada Colegio, las actitudes o situaciones de la vida según la influencia de la FFyL.

Tabla 3.8.

BIBLIOTECOLOGÍA	FILOSOFÍA	HISTORIA
Ser crítico en el análisis de la información.	Ser crítico en el análisis de la información.	Valorar la cultura nacional.
Aceptar a los demás como son.	Reflexionar sobre los problemas sociales.	Ser crítico en el análisis de la información, Reflexionar sobre los problemas sociales, Aceptar a los demás como son, Valorar más a la familia.
Sentir confianza en ti mismo/a.	Aceptar a los demás como son.	Sentir confianza en ti mismo/a.
Sentir seguridad en tu futuro profesional y Valorar más a la familia.	Sentir confianza en ti mismo/a.	Valorar la cultura nacional y Reconocer que existen diferencias sociales.
Reflexionar sobre los problemas sociales.	Reconocer que existen diferencias sociales.	Sentir seguridad en tu futuro profesional.
Valorar la cultura nacional.	Sentir seguridad en tu futuro profesional, Cuestionar los principios religiosos y Rechazar los fundamentalismos.	Comprender el entorno social, Sentir seguridad en tu futuro profesional.
Reconocer que existen diferencias sociales y Definir tu posición como ciudadano.	Definir tu posición como ciudadano	Definir tu posición como ciudadano.
Comprender el entorno social.	Valorar más a la familia.	Comprender más a las mujeres.
Comprender más a las mujeres.	Fortalecer el amor a la patria.	Reconocer que existen diferencias sociales.
Sentirse orgulloso/a de la universidad.	Comprender más a las mujeres.	Cuestionar los principios religiosos.
Rechazar los fundamentalismos.	Sentirte orgulloso/a de la universidad.	Sentirte orgulloso/a de la universidad.
Fortalecer el amor a la patria.	Sentirte orgulloso/a de la universidad.	Fortalecer el amor a la patria,
Cuestionar los principios religiosos y participar activamente en la política.	Participar activamente en la política.	Rechazar los fundamentalismos.
		Participar activamente en la política.

Nota: La concentración de varias situaciones en el mismo nivel, es producto de las marcaciones de los estudiantes.

En las Tablas 3.6, 3.7 y 3.8 es posible observar como cada colegio acepta una influencia diferente por parte de la facultad en el reconocimiento o aceptación de ciertas actitudes o situaciones de la vida. Varios hechos se pueden observar con facilidad. En primer lugar, en todos los colegios los estudiantes "empalman" diversas situaciones en la misma posición; así para el colegio de Bibliotecología la facultad ha tenido exactamente la misma influencia en dos aspectos: *sentir seguridad en tu futuro profesional* y *valorar más a la familia*. En segundo lugar, también en todos los colegios *ser crítico...*, *reflexionar sobre los problemas...* y *aceptar a los demás...*, son los aspectos en los que se traduce una mayor influencia de la facultad. Por último, podríamos decir que especialmente *Sentir seguridad en tu futuro profesional*, es un aspecto que se "mueve" a diverso lugar según el colegio. Así, en Bibliotecología está en el cuarto lugar, en Filosofía está en el quinto, en Sociología está en el lugar número catorce, etc.; de ello se deriva que la influencia deriva precisamente de los colegios y está en función de la formación que se promueve.

Tabla 3.9.

LINGÜÍSTICA APLICADA
Ser crítico en el análisis de la información.
Aceptar a los demás como son.
Reflexionar sobre los problemas sociales.
Sentir confianza en ti mismo/a.
Valorar la cultura nacional, Valorar más a la familia.
Comprender el entorno social.
Sentir seguridad en tu futuro profesional.
Comprender más a las mujeres.
Reconocer que existen diferencias sociales.
Sentirte orgulloso/a de la universidad.
Definir tu posición como ciudadano.
Cuestionar los principios religiosos.
Fortalecer el amor a la patria.
Rechazar los fundamentalismos.
Participar activamente en la política.

Tabla 3.10.

LETRAS HISPÁNICAS	PEDAGOGÍA	SOCIOLOGÍA
Ser crítico en el análisis de la información.	Reflexionar sobre los problemas sociales.	Reflexionar sobre los problemas sociales.
Reflexionar sobre los problemas sociales.	Ser crítico en el análisis de la información, Sentir confianza en ti mismo/a	Reconocer que existen diferencias sociales
Comprender el entorno social.	Aceptar a los demás como son	Comprender el entorno social
Valorar la cultura nacional.	Comprender el entorno social	Ser crítico en el análisis de la información, Definir tu posición como ciudadano
Definir tu posición como ciudadano.	Valorar más a la familia	Aceptar a los demás como son
Aceptar a los demás como son.	Reconocer que existen diferencias sociales	Sentir confianza en ti mismo/a
Sentir confianza en ti mismo/a	Valorar la cultura nacional	Valorar más a la familia,
Reconocer que existen diferencias sociales.	Sentir seguridad en tu futuro profesional.	Comprender más a las mujeres
Comprender más a las mujeres.	Sentirte orgulloso/a de la universidad	Valorar la cultura nacional
Sentirte orgulloso/a de la universidad.	Comprender más a las mujeres,	Sentir seguridad en tu futuro profesional.
Valorar más a la familia.	Definir tu posición como ciudadano	Rechazar los fundamentalismos,
Cuestionar los principios religiosos.	Cuestionar los principios religiosos	Participar activamente en la política
Rechazar los fundamentalismos.	Fortalecer el amor a la patria	Sentirte orgulloso/a de la universidad, Cuestionar los principios religiosos, Fortalecer el amor a la patria
Participar activamente en la política.	Rechazar los fundamentalismos	
Sentir seguridad en tu futuro profesional.	Participar activamente en la política	
Fortalecer el amor a la patria.		

De esta forma, los estudiantes reconocen que la influencia de la Facultad es muy importante para aceptar o reconocer principalmente los siguientes aspectos que integran esta parte de la encuesta (variables 38 a 53):

- Primero: Ser crítico en la información
- Segundo: Reflexionar sobre los problemas sociales
- Tercero: Aceptar a los demás como son
- Cuarto: Sentir confianza en ti mismo
- Quinto: Comprender el entorno nacional

Todos los mencionados, son aspectos contemplados por los diversos programas de la facultad, que atañen a diferentes aspectos de la actividad humana, tanto individual como social y que contribuyen por ende, a la formación integral de los estudiantes.

Algunas conclusiones.

De entrada es posible decir que la Facultad, los programas académicos y el trabajo de los profesores, cumplen en su mayor parte con las expectativas de los estudiantes, provocando en ellos un aceptable grado de satisfacción. Igualmente, puede convenirse que la FFyL tiene una influencia *muy importante* en el desarrollo o aceptación entre los estudiantes de actitudes y situaciones positivas social o académicamente, aunque eso no obsta para que se insista en reforzar los aspectos auscultados.

Lo expresado confirma que la escuela es el segundo mundo cotidiano en orden de importancia en la vida del individuo moderno después de la vida familiar, es el espacio donde se socializa y del que toma los componentes que le ayudarán a tener una mejor adaptación en la sociedad en que vive. En esa socialización se van transmitiendo importantes códigos de comportamiento a los individuos, entre ellos los valores y las actitudes.

Si se toma en cuenta el tipo de perfil educativo que se adquiere en la escuela, será el tipo de estudiante que llegará a formarse, ya que reproducirá todo el bagaje que ahí recibe. En esta nueva socialización escolar se irán adquiriendo otras formas de actuar, maneras de comportarse, de interpretar la realidad con nuevos valores y actitudes, estando siempre presentes los valores y actitudes que adquirieron en su socialización primaria. Agnes Héller (1970:28) afirma, que "todo hombre al nacer se encuentra en un mundo acabado, ya existente, independiente de las condiciones concretas, dentro de instituciones concretas". Llamemos a esas instituciones: la familia, la escuela, el estrato social, la religión, la cultura, las tradiciones, etc. Es la forma como aprehende de esas instituciones, cómo va a reproducirse, a construirse.

Cuando el joven ingresa a la escuela, obviamente trae una construcción de valores y actitudes en su personalidad, que se combinarán con las que va encontrar en la institución educativa y que posteriormente podrán ser promotores de cambios o reacomodo en las conductas, actitudes y valores que el estudiante practique.

Los alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras poseen características homogéneas, ya que cada colegio tiene bases iguales en los programas y objetivos de estudio; traducen en general un espíritu humanista, crítico, reflexivo, pero igualmente detentan rasgos particulares y definidos, derivados de los objetivos centrales de cada profesión. Tal situación define en buena medida, las formas como los jóvenes reproducen esos elementos adquiridos, ya que la realidad la construimos de acuerdo a nuestro contexto.

Por ese motivo, dependiendo del asunto que se les plantee, las respuestas que otorgan los estudiantes están en función de su pertenencia a uno u otro colegio, de tal manera que privilegian algunos planteamientos en detrimento de otros, lo cual se ha podido observar con claridad cuando se realiza el desglose de los resultados de la encuesta, ya que ciertas respuestas se concentran según el perfil del colegio.

Los porcentajes generales nos conducen por un lado, a percibir que la Facultad satisface en buena medida las expectativas de los estudiantes, e igualmente se confirma que aceptan a la vez, una influencia positiva de la facultad en aspectos que son relevantes para el desarrollo armónico individual y social de los jóvenes; sin embargo, no por ello se deben dejar de observar los aspectos particulares que cada colegio traduce. Apelamos a lo general porque la visión de conjunto es necesaria para reflexionar sobre los hechos o emprender acciones que incluyan a todos, pero no dejamos de observar y reconocer las diferencias, las peculiaridades de cada colegio, porque a su vez ello coadyuva al fortalecimiento de la facultad como unidad. Así, los

estudiantes aceptan que: *ser crítico en el análisis de la información, reflexionar sobre los problemas sociales, aceptar a los demás como son, sentir confianza en ti mismo, comprender el entorno social, se debe fundamentalmente a su estancia en la facultad, ya que reconocen en este sentido que la influencia de la FFyL es muy importante.*

Ahora bien, ya en un primer momento del análisis de la encuesta se había encontrado que en general entre los estudiantes conviven tendencias de tipo tradicional y modernas e inclusive posmodernas o contraculturales. En lo particular se ha podido apreciar que los alumnos de algunos colegios se pueden asimilar especialmente a alguna de las tipologías. De tal manera que es posible decir, aunque con cierta cautela, que los colegios que muestran actitudes más apegadas a las tradiciones sociales, son: Bibliotecología, Lingüística Aplicada, Pedagogía e Historia, y los que tienden a romper paradigmas son los colegios de Filosofía y Sociología. En lo que respecta al colegio de Letras Hispánicas, podríamos afirmar que éste combina un poco ambas tendencias, seguramente debido a la influencia del currículo, cargado de lecturas literarias, que proporcionan a los estudiantes una visión particular de la realidad; en la literatura la realidad es frecuentemente interpretada de manera surrealista, y eso en cierta forma transforma a los estudiantes o determina la asunción de ciertos valores y actitudes específicos.

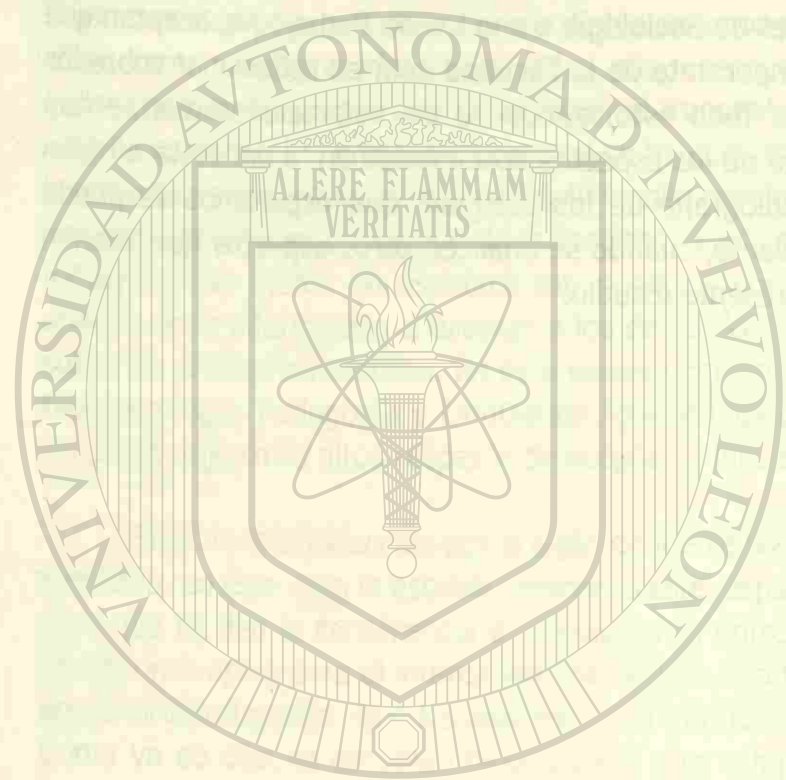
Los datos obtenidos de esta parte de la encuesta, permiten deducir que los alumnos en general sienten satisfacción por la FFyL, aunque también dan pie a considerar se debe mejorar el grado de satisfacción de los alumnos con el fin de propiciar circunstancias más adecuadas para el logro de los objetivos generales y particulares. Por otro lado, no debe olvidarse que en la percepción de los estudiantes influye el entorno social amplio, y que éste a su vez determina algunas de las condiciones de trabajo de la propia facultad. De tal forma que si la FFyL aún no dispone de infraestructura suficiente para apoyar el desarrollo de todos los programas académicos, o no le es posible remunerar adecuadamente a sus profesores, ello no es responsabilidad absoluta de

la Facultad, sino que involucra a otras instancias; a pesar de ello también se nota que muchos de estos aspectos que se rezagaron por años, poco a poco se van atendiendo. En la percepción que los estudiantes tradujeron sobre la facultad, influye sobre todo el trabajo que los docentes realizan como mediadores que son en el aula de los diversos procesos, y si éstos no se sienten suficientemente motivados, ello repercute en su desempeño y por ende en la imagen que de la facultad transmitan los alumnos que están a su cargo. Sin embargo, como ya se ha comentado, en lo general, los estudiantes traducen un índice de satisfacción ponderado muy aceptable respecto de la labor docente y de la facultad, a ello se debe en parte la influencia que ejerce en aspectos tan positivos como ser crítico en el análisis de la información o aceptar a los demás como son o reflexionar sobre los problemas sociales. En esta percepción, son los estudiantes de Bibliotecología, Pedagogía y Lingüística Aplicada los que coadyuvan con los porcentajes más altos respecto de aceptar la influencia de la facultad.

Si se tiene satisfacción por el lugar donde se realiza parte de la vida cotidiana, en este caso la escuela, entonces este espacio es más propicio para que se den la convivencia e interacciones entre el grupo, creando condiciones aptas para el intercambio de hábitos, actitudes, valores, y su posterior aprehensión que los alumnos van interiorizando y asumiendo. Como ya se dijo, la escuela como órgano que cumple una importante función de socialización y espacio de convivencia, tiene gran influencia en la vida del individuo, por lo tanto en el impacto de la FFyL sobre la promoción o reajuste de valores, en gran medida sí es determinante, ya que así lo muestran los datos obtenidos.

Particularmente el análisis de las ordenaciones que cada colegio privilegia, permiten hacer una lectura especial de los perfiles y *ethos* profesional de cada uno, así por ejemplo, encontramos que el colegio de Historia reconoce mayor influencia de la facultad para valorar la cultura nacional, y que contribuye muy poco para fortalecer el amor a la patria; el de Filosofía en cambio, ubica el asunto de valorar la cultura nacional

en una cuarta posición, mientras que valorar más a la familia, queda en su ponderación en los últimos lugares. Por su parte, los estudiantes del colegio de Lingüística Aplicada aceptan que la Facultad influye en el mismo nivel para valorar la cultura nacional y para valorar más a la familia, y tanto los estudiantes de Sociología como los de Pedagogía, aceptan que la influencia más importante de la Facultad está en reflexionar sobre los problemas sociales. Todo esto, aunado a las valoraciones que se han obtenido en el resto de los aspectos auscultados en la encuesta ofrecen una interesante radiografía de los colegios, que esperamos se pueda completar más adelante, cuando se analicen otros aspectos que abonen datos mayores al presente estudio.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPÍTULO IV

LOS ESTUDIANTES, ENTRE LA TRADICIÓN Y EL CAMBIO

Benigno Benavides Martínez

La encuesta sobre valores aplicada (2001) a los estudiantes de la Facultad de Filosofía se construyó considerando una sección que comprende 95 juicios de valor acerca de las situaciones de la vida cotidiana. (Ver el Cuestionario al final del texto). Las instrucciones dadas al estudiante, durante la aplicación y contenidas en el mismo instrumento, indican sólo dos opciones completamente opuestas: *acuerdo* o *desacuerdo* con el juicio expresado, de tal manera que no se ofrecen opciones intermedias, lo cual tiene como propósito provocar una decisión bien definida en el estudiante, y no dejar abiertas las posibilidades de ubicarse en posiciones neutras o intermedias, que dieran lugar a indecisiones a problemas de interpretación de las respuestas.

Los juicios fueron estructurados en torno a cinco aspectos sobre los que ya se había realizado una valoración preliminar producto de la aplicación de una encuesta piloto. La actividad humana se desarrolla en diversos niveles, en esta parte del análisis examinamos los cinco aspectos siguientes: Social, Familiar, Político, Sexual y Escolar.

Al aspecto social correspondieron 32 juicios, al familiar 23, al político 17, al sexual 16 y al escolar 7. En el cuestionario los juicios se presentaron aleatorizados en cuanto a su aspecto, pudiendo variar de uno a otro indiscriminadamente, de este modo se planteaba un juicio acerca de lo social y enseguida se presentaba otro acerca de lo político o de lo sexual, para después volver a retomar cualesquier otro tema. El número de juicios correspondiente a cada uno de los aspectos no significa que uno tenga mayor o menor importancia que otro, sino simplemente que cierto número de juicios fue seleccionado para aplicarse y otra cantidad no fue contemplada para pasar al instrumento, sin considerar cantidades especificadas previamente.

Algunos juicios se elaboraron en forma positiva, (la base de una buena relación familiar es el amor entre sus integrantes) y también se hicieron juicios negativos (sólo los que pueden vivir sin trabajar viven bien). El carácter positivo o negativo de los juicios se realizó en base a lo que el equipo de investigación consideró como aceptado socialmente o rechazado bajo el mismo criterio, de tal manera que "la base de una buena relación familiar es el amor entre sus integrantes", es un juicio positivo, ante el cual se asume (según el consenso general) una postura social de aceptación. En cambio "sólo los que pueden vivir sin trabajar viven bien", es un enunciado que implica negación de un hecho, frente al que se asume entonces una postura social de rechazo.

Siguiendo este procedimiento, los juicios fueron clasificados en positivos o negativos en cuanto a su formulación y contenido, acumulando en total 55 juicios positivos y 40 negativos. La distribución de juicios positivos y negativos de cada uno de los aspectos auscultados, se presenta en la Tabla 4.1.

Tabla 4.1. Aspectos de la vida social y tipo de formulación.

Aspecto	Positivos	Negativos	Total
1. Social	14	18	32
2. Familiar	11	12	23
3. Político	8	9	17
4. Sexual	11	5	16
5. Escolar	2	5	7
Total	46	49	95

La valoración de esta última sección del cuestionario se hizo a partir del acuerdo o desacuerdo con el juicio presentado. En el caso de los juicios positivos o socialmente aceptados, los estudiantes a su vez podrían aceptarlos o rechazarlos, al manifestar su acuerdo o desacuerdo con ellos. Cuando los estudiantes se pronuncian por el *acuerdo* están manifestando una coincidencia con la generalidad, por lo que se estima que valoran lo mismo que la sociedad adulta o madura, en el caso de *desacuerdo* estarían marcando una diferencia con lo socialmente aceptado. Para los juicios negativos se maneja el mismo procedimiento solamente invirtiendo los valores, pues lo esperado, de acuerdo con la postura general es que los estudiantes rechacen estos juicios. Las tablas completas de cada aspecto se presentan en las páginas siguientes, donde aparece el número de ítem que le corresponde dentro del cuestionario (el cual se encuentra al final del texto), la idea principal del juicio, el tipo de aseveración, la postura socialmente convenida y la valoración que se le otorga para su análisis.

Valores de los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras
Estrategia para el análisis e interpretación de los resultados.

Tabla 4.2. Contenido del aspecto social y posición social.

Núm. de ítem	Aspecto social	Tipo de aseveración	Aceptación	Rechazo
56	Vivir sin trabajar	Neg.		X
59	Preferir lo extranjero	Neg.		X
61	Escuchar a los demás	Pos.	X	
62	Estudiar para progresar	Pos.	X	
64	Cruz Roja para los pobres	Neg.		X
65	No aceptar a los diferentes	Neg.		X
71	Tirar basura en cualquier lugar	Neg.		X
76	Indígenas con leyes propias	Neg.		X
83	Castigar a los delincuentes aunque sean familiares	Pos.	X	
84	Ocultar sentimientos para ser aceptado	Pos.	X	
88	Trabajar antes que ayudar	Neg.		X
89	Mucha gente no está en su lugar	Neg.		X
90	Hacer promesas sin cumplir	Neg.		X
91	Contaminar si no hay otra opción	Neg.		X
94	No aceptar derecho de admisión	Pos.	X	
109	Reconocer culturas diferentes	Pos.	X	
115	No abandonar el campo	Neg.		X
119	No transmitir violencia o sexo en los medios	Pos.	X	X
125	No permitir acceso a Centros Comerciales a pobres o indígenas	Neg.		
127	Triunfar en base a aprovechar oportunidades	Pos.	X	X
130	Rechazar a las mujeres para puestos públicos	Neg.		
131	Estar a la moda aunque no les guste a los demás	Pos.	X	
132	Hacer equipo con los pobres	Pos.	X	X
134	No es delito el aborto	Neg.		
135	Callar en caso de padecer una enfermedad sexual	Pos.	X	X
136	Libertad para abrir cabarets	Neg.		X
137	Drogarse o emborracharse es asunto privado	Neg.		X
138	Retirar "Marías", vendedores y niños de la calle	Neg.		
140	Hombres no usar aretes ni tintes	Pos.	X	X
141	Disfrutar de todo en la juventud	Neg.		
144	Preocupación por la belleza física la hacen los superfluos	Pos.	X	
149	En FyL se respetan derechos	Pos.		

Sobre el aspecto social (Tabla 4.2) se elaboró una sub-clasificación de los juicios según las actitudes y valores que subyacen a ellos; la cantidad de ítems que incluye el cuestionario, así como la identificación de los temas específicos, se observa en la Tabla 4.3. Los ítems son analizados a detalle más adelante en función de las valoraciones de los estudiantes.

Tabla 4.3. Aspecto social, rubros relacionados.

Aspecto	Ítems
Trabajo	56
Nacionalismo	59
Aceptación Social	61, 84, 90, 131, 135
Estudio	62
Individualismo	64, 88, 127, 134, 137, 141
Respeto a Normas	71, 83, 91, 119, 149
Tolerancia	65, 76, 89, 109, 115, 125, 130, 132, 136, 138, 140, 144
	Total = 32

Como puede observarse en la Tabla 4.4, sobre el aspecto familiar aparecen 11 juicios ante los que se adopta de aceptación social, y 12 juicios, que por el contrario, llaman al rechazo. Así mismo, en la Tabla 4.5, aparecen 8 juicios positivos y 9 negativos; en el aspecto sexual. (Tabla 4.6), hay 5 juicios positivos y 11 negativos; entre los valores escolares, aparecieron 2 juicios positivos y 5 juicios negativos (Tabla 4.7).

Tabla 4.4. Contenido del aspecto familiar y postura social que se asume.

Núm. de ítem	Aspecto familiar	Tipo de aseveración	Aceptación	Rechazo
57	Amor conyugal	Pos.	X	
63	Matrimonio	Pos.	X	
66	Privacidad de los asuntos familiares	Pos.	X	
73	Fidelidad de la pareja en la familia	Pos.	X	
77	Conocimiento de la pareja	Pos.	X	
79	Unión libre	Neg.		X
80	Libertad de los hijos al ser mayores de edad	Neg.		X
81	Matrimonio entre homosexuales	Neg.		X
86	Sostenimiento del hogar por el hombre	Pos.	X	
87	Hijos que vivan separados	Neg.		X
93	Religión como orientación de la familia	Pos.	X	
95	Compartir deberes en la familia	Pos.	X	
96	Dedicación de la mujer integralmente a la familia	Neg.		X
97	Cancelar libertad de cónyuges	Neg.		X
98	Contribución de los hijos al gasto	Pos.	X	
100	Libertad de los hijos	Neg.		X
104	No limitar horario de diversión de los hijos	Neg.		X
105	Ideas anticuadas de los padres	Neg.		X
106	Costumbres actuales lesionan la integridad	Pos.	X	
107	Mujer dedicada a la familia	Neg.		X
108	Respetar preferencias sexuales de los hijos	Pos.	X	
120	Superar peleas por el amor	Neg.		X
122	Recato de la mujer	Neg.		X

Valores de los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras. Estrategia para el análisis e interpretación de los resultados.

Tabla 4.5. Contenido del aspecto político y postura social que se asume.

Núm. de ítem	Aspecto social	Tipo de aseveración	Aceptación	Rechazo
58	Votar como lo más importante	Neg.		X
69	Conocer teoría política	Pos.	X	
74	Dedicación profesional a la política	Pos.	X	
85	Enseñanza de la política	Pos.	X	
99	Actividades comunitarias como política	Pos.	X	
101	Corrupción en la política	Neg.		X
111	De nada sirve votar	Neg.		X
112	Participación	Neg.		X
113	Pertenencia a partido para entender la política	Neg.		X
114	Leer periódicos	Pos.	X	
116	Asistir a conferencias sobre política	Neg.		X
118	Hablar de política en familia	Pos.	X	
121	La iglesia interviene en política	Neg.		X
123	Bien común como política	Pos.	X	
124	Televisión para conocer política	Neg.		X
128	Ongs en lugar de partidos	Pos.	X	
148	Éxito como producto de la política	Neg.		X

Para una mayor comprensión del por qué los juicios se ubicaron en la aceptación o en el rechazo social, se puede revisar el cuestionario que se encuentra al final del texto, ya que ahí es posible leer el enunciado completo que se formula en cada ítem. También se observa cómo se pronunciaron las valoraciones de los estudiantes.

Tabla 4.6. Contenido del aspecto sexual y postuera social que se asume.

Núm. de ítem	Aspecto	Tipo de aseveración	Aceptación	Rechazo
60	Casado por sexo	Pos.	X	
67	Amor con sexualidad	Neg.		X
72	Físico delgado	Neg.		X
102	Mayor libertad de hombres	Neg.		X
103	Cohabitar antes del matrimonio	Neg.		X
110	Virginidad al altar	Pos.	X	
126	Hijos de divorciados más liberales	Neg.		X
129	Maestros heterosexuales	Neg.		X
133	Belleza interior	Pos.	X	
139	Aceptación de la pareja	Pos.	X	
142	No existe el amor a primera vista	Pos.	X	
143	Bella sobre inteligente	Neg.		X
145	FyL liberal	Neg.		X
146	Homosexualidad	Neg.		X
147	Conocimiento mayor de los hombres en la sexualidad	Neg.		X
150	Relación sexual antes del matrimonio	Neg.		X

Tabla 4.7. Contenido de los valores escolares y postura social que se asume.

Núm. de ítem	Aspecto	Tipo de aseveración	Aceptación	Rechazo
68	Obediencia a maestros	Pos.	X	
70	Libertad en FyL como lo más importante	Neg.		X
75	Mejor preparación en FyL	Neg.		X
78	Cambio de universidad	Neg.		X
82	No se dan oportunidades a los estudiantes de FyL	Neg.		X
92	Defender la verdad de los estudiantes de FyL	Pos.	X	
117	Juntarse a estudiar con los primeros lugares	Neg.		X

La estrategia para el análisis e interpretación de los resultados que se diseñó para esta sección del cuestionario, da pie a la exposición siguiente, misma que a la vez se enriquece con ciertos elementos específicos que son producto no solamente de las valoraciones generales que los estudiantes realizaron como conglomerado que aplicó la muestra, sino también las que aportan como elementos que son de un colegio en particular. Lo que en este apartado se expresa esperamos contribuya a ampliar la idea que se va obteniendo sobre los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras, así como de los valores que ellos privilegian.

El Aspecto Social, ¿aceptación o rechazo?

Como ya se mencionó, los juicios que juntos abarcan el aspecto social, fueron divididos para su análisis en temas más específicos, llegando a sumar siete. Enseguida procederemos a analizar los datos que se obtuvieron según el acuerdo y desacuerdo de los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras, de estos temas en particular que juntos integran el aspecto social.

1. Trabajo

A este aspecto correspondió solamente un juicio, marcado con el número 56, en él se establecía al trabajo contraponiéndose con la forma de vida. Vivir bien o vivir mal, se presenta como disyuntiva en relación a

tener que trabajar para poder vivir. Si alguien valora al trabajo, lo hace porque lo admite como forma de vida reconocida por la sociedad. Especialmente en la sociedad regiomontana en donde uno de los valores tradicionalmente más reconocidos es precisamente el trabajo, además, no se puede olvidar la tesis clásica de Max Weber del espíritu capitalista. El resultado de la encuesta traduce que el 93% de los estudiantes estuvo en desacuerdo con el hecho de que sólo se puede "vivir bien" o "saber vivir" si no se tiene que trabajar, por lo que resulta contundente la valoración que los estudiantes hacen del trabajo como forma de vida. Se destaca solamente que, al interior de la Facultad, el colegio de Bibliotecología es el que muestra mayor valoración hacia este juicio al llegar a 96.3%, mientras que el de Filosofía es el menor, ofreciendo de todos modos una alta valoración al llegar a 87.5%.

2. Nacionalismo

Al igual que en el aspecto del trabajo, al nacionalismo sólo se le dedicó un juicio, correspondiente al número 59. Se debe aclarar que el juicio no es dedicado directamente al nacionalismo, sino que se trata de apreciar si los estudiantes se orientarían como consumidores en base a diferenciar un producto extranjero de uno nacional.

Los resultados encontrados marcan que un 75.5% de los estudiantes rechazan la afirmación de que los productos extranjeros sean mejores que los nacionales. Este juicio se presentó con la intención de que la elección se hiciera simplemente por el origen del producto, mexicano o no mexicano, dejando de lado otras variables como el precio o la calidad. La distribución de los resultados fue muy variada entre los Colegios, distinguiéndose el de Bibliotecología con un 63% de desacuerdo, siendo el más bajo de todos, y el de Letras Hispánicas con un 90%, por lo que fue el más alto. Las orientaciones en la formación profesional de cada Colegio son las que probablemente marcan estas preferencias. Los licenciados en Letras prefieren lo nacional frente a un producto extranjero, que en esta ciudad se identifica principalmente con productos de origen estadounidense, en tanto que para los profesionistas relacionados

con la búsqueda de información (como es el caso de los bibliotecólogos) y que tienen que trabajar con equipos de cómputo conectados a redes es muy frecuente la relación con productos extranjeros, por ello no se pronuncian abiertamente a favor de lo nacional. Sociología y Filosofía también se distinguen por sus preferencias no extranjeras, con 84.6% y 83.3%, respectivamente, diferente de lo que ocurre con el Colegio de Lingüística Aplicada que rechaza la afirmación de que "los productos extranjeros son mejor que los nacionales", en un 72%.

3. Aceptación Social

Aceptar la sociedad y ser aceptado por ella, ya sea como persona, con un género, como profesionista, como joven con sus gustos, preferencias y valores es la tendencia básica del proceso de socialización. La madurez de un individuo, socialmente dicha, se marca bajo el proceso de aceptación de lo que él es y de lo que es la sociedad. No aceptar la sociedad, sino pretender transformarla, sería una de las expresiones normales de la juventud (ya hemos observado que se sienten críticos y abiertos, pero también rebeldes), por lo que indagar acerca de la aceptación social es uno de los aspectos fundamentales que nos permiten conocer los valores de los jóvenes. En este aspecto se emitieron cinco juicios, cuatro de ellos positivos y uno negativo. El primero se refiere a que las decisiones que vaya a tomar el individuo tengan que ser mediadas considerando las opiniones de los demás, de tal manera que la persona solamente llegaría a una decisión después de escuchar, es decir, de tomar en cuenta a los demás. El juicio no especifica de quiénes se trata cuando se habla de los "demás", pero se supone que serían los amigos, los padres, los maestros y en general la imagen de lo social que se tendría. El mismo sentido que se otorga al término "los demás", subyace a los otros juicios que quedan bajo este aspecto.

El resto de los juicios se refiere a ocultar los sentimientos para poder llevarse bien con los demás, hacer promesas sabiendo que no se pueden cumplir, estar a la moda aunque no les guste a los demás y, por último, callar si se tiene una enfermedad de transmisión sexual. Los resultados de este bloque se manifiestan hacia el rechazo, en todas las proposiciones ofrecidas. Para una mejor apreciación se presentan en la Tabla 4.8.

Tabla 4.8. Aceptación, postura social y Colegio.

No. de ítem	Contenido	% de rechazo	Colegio más alto y %	Colegio más bajo y %
61	Escuchar opiniones antes de decidir	57.6	Soc. 65.4	His. 41.5
84	Ocultar sentimientos para llevarse bien	77.2	Bib. 81.5	Fil. 66.7
90	Hacer promesas y no poder cumplir	76.9	Bib. 85.2	Soc. 61.5
131	Estar a la moda aunque no guste a los demás	73.8	His. 92	Bib. 60.7
135	Callar si se tiene enfermedad de transmisión sexual	90.4	L.A. 97.6	Fil. 82.6
	Media	75.18		

En todos los juicios, el mayor porcentaje de rechazo o desacuerdo fue manifestado por el sexo femenino, mujeres dijeron estar en desacuerdo en un 92.2%, respecto de callar una enfermedad de transmisión sexual, los hombres en un 83.7%; por su parte los colegios distribuyeron los porcentajes más altos y más bajos en forma indiscriminada. En general, se puede estimar que los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras expresan un marcado rechazo o que se encuentran en desacuerdo con juicios referentes a la búsqueda de la aceptación social en base a lo que los demás dicen, piensan o dicen saber. El estatus y la edad, influyen en esta actitud, ya que cuestiones como escuchar opiniones, o tomar en cuenta a los demás no parecen motivar las acciones de los jóvenes de la FFyL.

Si uno escucha lo que los demás opinan acerca de lo que se les pregunta tendrá mayores posibilidades de aceptación social, y así la respuesta que a esta situación se dé, se hará en razón de lo que los demás esperan que haga, pero los estudiantes rechazan eso probablemente porque no desean que se les limite o se les impongan esquemas. La referencia a los sentimientos alude a que éstos se consideran naturales, espontáneos o auténticos, por lo que serían contrapuestos a la "artificialidad" con que se espera que actúen en la sociedad. Hacer una promesa se considera como comprometerse moralmente a realizar una acción, pero en la actualidad las promesas son más para aceptación social que compromisos morales consigo mismo o con personas cercanas, no se trata de promesas "de sangre"

que comprometan hasta con la vida, sino sobre todo compromisos a futuro como pagar un pequeño préstamo, devolver un libro prestado, acudir a una cita, ayudar a una tarea y algunas semejantes; hacer promesas sin la convicción de cumplirlas es para lograr cierta aceptación, que aunque momentánea es útil para ser aceptado. Estar a la moda se dirige hacia el vestido, peinados, útiles escolares, arreglo personal y en general la apariencia que tiene el individuo para ser aceptado en la sociedad, las apariencias fuera de lo común causarán cierta sorpresa y posiblemente cierto rechazo.

El último de los juicios de este apartado corresponde al caso de haber contraído una enfermedad contagiosa por contacto sexual, ante lo cual se espera socialmente que el enfermo sea rechazado por la sociedad, tanto por el temor al contagio como por la vergüenza de haber sido contagiado al carecer de hábitos higiénicos o preventivos del contagio de enfermedades de este tipo. Esta situación adquiere relevancia cuando se trata de conseguir un empleo, ya que estas enfermedades ponen en riesgo la eficiencia del trabajador, así como la participación en equipo de trabajo o círculos de trabajadores, además de que colocan en tela de duda la honestidad de la persona. Si bien estas situaciones son problemáticas, resulta más significativo cuando se trata de relaciones de pareja, aunque la pregunta o el juicio no especificaba ante quien se debía callar la enfermedad, es en el contacto sexual con la pareja en donde se agudiza la decisión de hablarlo o mantenerlo oculto. Si se mantiene callado, entonces se considera individualista al pensar solamente en sí mismo y para su propio provecho, por lo contrario, al confesar que se tiene una enfermedad de transmisión sexual se previene a las demás personas. Lo esperado socialmente es que la persona enferma no mencione su enfermedad, precisamente por el temor a ser rechazado por la sociedad, pero como en los anteriores casos, los jóvenes de Filosofía y Letras mostraron su rechazo, en el más alto porcentaje registrado en este aspecto llegando a un 90.4%, lo cual, además de que traduce su perfil, pone de manifiesto también una cierta tendencia de mayor apertura hacia estos asuntos por parte de la sociedad.

En general se puede afirmar que a los jóvenes de la Facultad de Filosofía y Letras no les interesa ser aceptados, bajo los criterios registrados en el cuestionario, por la sociedad en base a escuchar opiniones, ocultar sentimientos, hacer falsas promesas, estar a la moda y ocultar si padecen enfermedades de transmisión sexual. Contrario a esto, se manifiestan capaces de tomar decisiones por sí mismos, naturales y auténticos al expresar sus sentimientos, firmes en la convicción de cumplir sus promesas, aparecer ante el público a la moda y confesar sus problemas de enfermedad sexual. Estas características pueden ser compartidas por la generalidad de los jóvenes en nuestro medio, o ser consideradas como parte del propio sentido que se le otorga a vivir la juventud, en todo caso, con los datos con los que se cuenta es posible sólo admitirlas como válidas para el caso de los estudiantes comprendidos en esta investigación.

4. Estudio

El tema del estudio y su valoración se expresó en relación al éxito que se pudiera tener en la vida (ítem 62), adjudicándole un papel fundamental, en torno a la idea de que la única forma válida de progresar es a través del estudio. Dado el carácter de estudiantes y que invierten una cantidad considerable de dinero y de recursos para esta actividad, se esperaba una alta aceptación de este valor, pero sólo lo aceptó un 67% de la muestra encuestada. La formulación del juicio se hizo en forma positiva y absoluta, afirmando que el estudio era la única forma de progresar en la vida, con lo que se descartan otras posibilidades. Nuevamente las mujeres representaron la mayoría del acuerdo con un 71.3%, y el colegio de Bibliotecología expresó el más alto porcentaje de acuerdo con un 85.2%, mientras que en el colegio de Filosofía sólo el 37.5% aceptó que "el único modo de progresar en la vida es estudiando", siendo el más bajo de la Facultad.

5. Individualismo

El individualismo ha sido considerado como uno de los rasgos de la sociedad actual, llegándose a establecer como un valor el respeto al individuo, a sus decisiones y a su forma de actuar. El individualismo se integró con seis juicios, uno de ellos formulado con carácter positivo y los restantes en forma negativa. En el total de juicios, coincidió la opinión de los estudiantes con lo esperado socialmente. El contenido de los juicios consistía en que instituciones como la Cruz Roja son útiles sólo para gente pobre, ayudar a alguien que lo necesite no es posible si se está trabajando, el triunfo social se debe a saber aprovechar las oportunidades que dejan los demás, el aborto como delito, la drogadicción es asunto privado, la juventud debe ser aprovechada experimentando de todo. En la Tabla 4.9 se concentran los resultados del aspecto analizado anteriormente.

Tabla 4.9. Individualismo, postura social y colegio.

No. de Ítem	Contenido	% de coincidencia con lo esperado	Colegio más representativo		Colegio menos representativo	
64	Instituciones de beneficencia sólo para pobres	75.6	Letras	78.8	Filosofía	66.7
88	Ayudar a los demás o terminar un trabajo	84.2	Sociología	96.2	Letras	75.0
127	Triunfar aprovechando oportunidades	57.8	Sociología	61.4	Historia	44
134	Aborto debe ser delito	66.6	Letras	65.7	Historia	41.7
137	Drogarse como asunto privado	55.7	Sociología	59.7	Historia	32
141	Juventud como experimentar de todo	79.4	Sociología	83.5	Sociología	65.2
	Media	69.05				

En cinco de los seis juicios el acuerdo con lo esperado socialmente se nutrió del género femenino, en tanto que sólo en el juicio 127, referente a triunfar aprovechando las oportunidades que dejan los demás, el porcentaje fue mayoritariamente masculino con un 60.7% de acuerdo. El juicio que representó mayor porcentaje de acuerdo con lo social fue el referente a ayudar a los demás a pesar que se tenga que realizar un trabajo, y el que concentra el menor porcentaje es el que considera al acto de drogarse como asunto privado. El colegio que ofrece la tendencia más alta hacia rechazar el individualismo fue el de Sociología, al encabezar cuatro de los seis juicios y en ningún caso quedar en el último lugar.

El individualismo (ver Tabla 4.9) puede entenderse como la actuación que sigue las orientaciones del propio individuo en oposición a los posibles consideraciones de grupo; una posición se considera individualista o individualizada cuando se actúa en base a las determinaciones de la propia persona, de esta manera, cuando alguien considera que las instituciones de beneficencia, o de solidaridad como la Cruz Roja son sólo para gente pobre, lo hace atribuyéndose la posibilidad de que él por sí mismo puede atender o solucionar sus problemas de urgencias médicas. En este sentido, la individualidad aparece como propia del capitalismo, cuando se consume o se tiene acceso a cierto servicio para satisfacción de la misma persona. La Cruz Roja no puede llegar a satisfacer los servicios de salud para personas que se pueden costear por sí mismos esos servicios. No sólo es una determinación económica, pues se pueden tener recursos económicos y no valorar la salud, sino que es ante todo una posición (individual-social) ante una situación. Algo semejante ocurre con la disyuntiva que se presenta entre terminar un trabajo o ayudar a los demás, la decisión se orienta entre dar cumplimiento a una tarea propia o colaborar con otra persona.

El siguiente caso que se incluye en la tabla 4.9 es el que se presenta al proponer el aborto como delito (el 61.6% lo aprobarían), desde la perspectiva de que sería una decisión pensando en la madre, o en los padres, o pensando en el nacimiento del hijo con todas las

responsabilidades que esto implica. De otra manera, al despojar el aborto de su penalidad, se deja en manos de la pareja o de la mujer la decisión, por lo que permite estimar su orientación hacia ella misma o hacia el conjunto de la familia. De alguna forma pudiera suponerse que la actitud solidaria podría orientarse por lo que opinan los demás, en el caso de los padres de la pareja, los parientes cercanos, los vecinos, los posibles empleadores, y en general por la "gente" o los "demás", que considerarían reprochable tener un hijo no deseado, ya sea por la posición de soltería o porque no fue previsto, pero resultaría más reprochable deshacerse del embarazo, ya sea por estar fuera de los planes de la pareja o de la mujer. El individualismo aprobaría el aborto, en tanto que la posición contraria sería más solidaria. "El aborto no debe ser delito" fue rechazado y en ello pesa la opinión del colegio de Lingüística Aplicada, así como del sexo femenino, con lo que se traduce una postura mayormente aceptada en la sociedad mexicana.

Los restantes juicios referentes a drogarse, emborracharse (ítem 137), así como experimentar de todo durante la juventud (ítem 141) se consideran como individualistas al ubicar la posibilidad de dañar su propio cuerpo en base a una personal decisión, sobre todo en la época de la juventud, cuando el deseo de conocer y vivir experiencias resulta más atractivo que en cualquier otra época de la vida. Se parte del supuesto de concebir a la persona que se droga, se embriaga o vive experiencias en su cuerpo, como individualista al no tomar en cuenta a otra persona más que a sí mismo. En estos casos el rechazo puso de manifiesto que los jóvenes de la Facultad de Filosofía y Letras coinciden con lo socialmente esperado, al ser conservadores en cuanto al cuidado de su salud y de su cuerpo, por lo menos así se manifestaron en el cuestionario.

6. Respeto a normas

El orden social ha sido una de las más sentidas preocupaciones de los estudios de los problemas sociales. La expectativa y la predictibilidad de las acciones del individuo se garantizaban en cierto grado, si se

mantiene una normatividad que regule las acciones que se emprenden. En este caso la referencia a la idea de normas se hace en el sentido de normas de convivencia social y no de normas jurídicas escritas cuyo incumplimiento lleve a una pena o sanción. Las normas son de contenido ecológico, cumplimiento de la ley, admisión a centros de diversión, contenidos de medios de comunicación y respeto a derechos. La Tabla 4.10 concentra los resultados a que hemos hecho referencia.

Tabla 4.10. Respeto a normas, postura social y colegio.

No. de ítem	Contenido	Socialmente esperado	Colegio más representativo	Colegio menos representativo
71	Tirar basura si no hay depósitos	Acuerdo 91.8	Pedagogía 93.7	Bibliotecología 88.9
83	Castigar al culpable aunque sea un familiar	Acuerdo 91.6	Filosofía 100	L.A. 88.6
91	Utilizar productos contaminantes	Acuerdo 69.4	Pedagogía 76.3	Bibliotecología 55.6
94	Derecho de admisión	Desacuerdo 56.2	Pedagogía 59.7	Sociología 40
119	Violencia y sexo en los Medios	Acuerdo 54.9	Letras 57.7	Historia 40
149	Respeto a derechos en FyL	Acuerdo 81.2	Bibliotecología 88.5	Historia 75
	Media	72.11		

Nota: El acuerdo o desacuerdo que se incluye en la tabla 4.10 está en función de lo socialmente esperado; las marcaciones de los jóvenes son traducidas en este esquema. El siguiente ejemplo ilustra mejor: "Si no hay opción puedo usar un producto contaminante" (ítem 91), aquí los estudiantes se pronuncian en *desacuerdo* el 69.4%, lo que equivale a que están *de acuerdo* con la tradición, y por ende esta postura es la socialmente esperada.

Los valores referentes al cuidado del medio ambiente son relativamente nuevos, pues en nuestro país aparecieron prácticamente en los años ochenta del siglo XX, pese a esto, los jóvenes que se forman actualmente en la FFyL, han sido educados bajo la orientación hacia el respeto de la ecología. En el primer ítem (71) de este bloque se establece una disyuntiva al presentar la posibilidad de tirar basura en cualquier lugar en caso de que no se encuentren depósitos de basura cercanos. El rechazo a esta conducta aparece con muy alto porcentaje al llegar a 91.8% entre toda la población.

Una situación parecida se presenta en el ítem número 91, al abrir la posibilidad de utilizar productos contaminantes en el caso de que no existan otras opciones, en esta situación el rechazo es menor, subiendo solamente hasta el 69.4%. La expresión que se refiere al hecho de tirar basura en cualquier lugar en el caso de que no se encuentren depósitos cercanos, se hizo con la intención de que la simple conducta de tirar o no basura, fuera modificada por la situación social de la no cercanía de depósitos, de tal modo de brindar cierta posibilidad para justificar una conducta impropia. La valoración funcionaría para todos los casos, ya sea que se tengan o no depósitos de basura cercanos, pero especialmente en aquellos en los que se pudiera dar cierta justificación por la situación social. En el otro caso de la utilización de productos contaminantes, también se condiciona por la situación social de no existir otra opción, pero a diferencia del anterior su rechazo es mucho menor. No se especifica de qué productos se trata ni la forma en que habrá de contaminar, pero se parte del supuesto de que los jóvenes conocen o pueden percatarse de la contaminación que provocan al utilizar ciertos productos, pues han sido muy publicitados los problemas causados por aerosoles, insecticidas, desechos y otros similares.

La situación provocada por esta disyuntiva se ubica a partir de la necesidad de utilización de un producto, cualquiera que éste sea, puede ser ubicado en el contexto de los alimentos, vestidos, productos de belleza, productos para la limpieza, trabajo, comercio, compras y cualquier otro, siempre y cuando se establezca el punto de partida de la satisfacción de una necesidad y el requerimiento de utilización de un producto. A diferencia de la situación anterior, referente a la basura, en ésta última el problema es la necesidad o la imposibilidad de decidir, por lo que se puede adelantar que los jóvenes de la FFyL valoran altamente el *respeto* al medio ambiente cuando depende de su propia conducta, pero un poco menos cuando se trata de satisfacer necesidades con productos a su alcance que eventualmente pueden ser contaminantes.

El sentido del cumplimiento de una pena se presenta en la aseveración número 83, la cual queda condicionada por el antecedente dado de que quien comete el delito sería un familiar, por lo que se debe de decidir qué es más valioso: *la ley o la familia*. En un muy amplio porcentaje, la posición de los jóvenes de la facultad se inclinó hacia el acuerdo acerca de la aplicación de la pena, no obstante que se trate de un familiar, llegando a alcanzar el 91.6% de aceptación. Este es el único caso en que el sector masculino (con un 92.9%) superó con su representatividad al femenino, puesto que en el resto de los cinco juicios, el acuerdo mayoritario fue en todos los casos de las mujeres. Los porcentajes por colegio fueron muy altos, no pudiendo hacer muchas diferenciaciones entre ellos; se destaca que el colegio de Filosofía concentró el acuerdo total, 100%.

El respeto a las normas se manifiesta también, aunque en una forma muy problemática, en el juicio No. 94 el cual establece que *no debe* haber derecho de admisión en los centros de diversión. Se presenta especialmente significativo debido a la edad de los jóvenes en la que son atraídos hacia la concurrencia en centros de diversión, en los cuales el derecho de admisión ocasiona situaciones conflictivas. El punto de discusión se presenta en cuanto a determinar de quién o a quién corresponde el "derecho" a admitir o a rechazar la entrada a centros de diversión, presuntamente públicos. Si corresponde a los dueños, entonces el respeto a las normas es en cuanto a normas establecidas en forma particular por el propietario o administrador del centro de diversión, pero socialmente implica intolerancia o discriminación (o violación de derechos expresos) ya sea por su forma de vestir, su apariencia de rico o pobre, el color de la piel, el género y otros parecidos. Socialmente se espera que no haya derecho de admisión a un lugar público por las implicaciones ya mencionadas, porque limita los derechos de los individuos y porque el derecho se adquiriría en cuanto se cubre el importe de la entrada. Los jóvenes de la Facultad expresaron su *rechazo* a la inexistencia o desaparición del derecho de admisión, su consecuente acuerdo con la permanencia de este derecho,

en un 56.2% aunque moderado, se debe probablemente a la búsqueda de seguridad al asistir a centros de diversión y concebir que el rechazo a la entrada sea para individuos agresivos, violentos, ebrios o drogados, pero que de ninguna manera va dirigido contra ellos.

La transmisión de *violencia y sexo* en los medios masivos de comunicación (ítem 119) no es nueva en manera alguna, como tampoco lo es su regulación ni el establecimiento de normas y criterios para su exhibición a través del control a salas de cine, de acuerdo a la edad o códigos de acceso a ciertos programas de televisión. Por otro lado, la violencia y el sexo son aceptables siempre y cuando formen parte imprescindible del producto cultural del que se trate, y de las particularidades del medio por el que se vaya a transmitir. El sexo por el sexo, sin un propósito estético o sin una ubicación en el conjunto de la obra, daría lugar a interpretaciones precisamente fuera de la obra, y provocar otras situaciones, al igual que la violencia televisiva. En este juicio se esperaba ubicar al estudiante en el contexto del sexo por el sexo y de la violencia por sí misma, por lo que se esperaba el rechazo por parte de los jóvenes, sin embargo, este rechazo fue apenas del 54.9%, por lo que su coincidencia con lo socialmente esperado no es muy evidente. Lo anterior se debe probablemente a que acorde con su actitud de jóvenes les parezca poco cuestionable la exhibición de sexo y violencia, ya que entrarían más en lo que es su visión del mundo y de la sociedad; diferente a la visión de la generalidad de los adultos, que esperarían programas, noticias y películas menos problemáticas.

Finalmente, en el último juicio presentado en este apartado se propone la idea de que en la Facultad de Filosofía y Letras se respetan los *derechos humanos y de género*, no se habló de derechos de los estudiantes o de los trabajadores, pues se considera que estarían de hecho respetados, además se pretende ubicar al estudiante en una situación conocida y que le implique algún sentimiento en contra, como pudiera ser el caso de la familia o de la religión. El acuerdo con este juicio se expresó en un 81.2% que pudiera parecer moderado en vista

de su propia visión de lo que se trabaja en Filosofía y Letras, pero como el juicio no especifica quién respeta o quién debe hacerlo se da lugar a pensar que pueden ser los estudiantes, vigilantes, deportistas, vendedores, maestros, administradores o cualquier otro actor que se encuentre en la facultad.

En una apreciación general de este aspecto, el respeto a normas, se puede afirmar que los jóvenes estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras *valoran el respeto a las normas reconocidas*, pues aceptan cinco de los seis juicios propuestos y el que rechazan lo hacen en un porcentaje bajo, llegando sólo al 56.2%; además de que en este caso el derecho de admisión puede ser visualizado de diversas maneras. El promedio de aceptación de los seis juicios es de 72.11%, siendo al igual que los anteriores, nutrido fundamentalmente por estudiantes del sexo femenino, pues sólo en un juicio, en el ítem 83 referente a si un familiar comete un delito debe ser castigado, los estudiantes de sexo masculino fueron mayoría. Al observar el comportamiento de los colegios, el de Pedagogía se distingue al encabezar tres de los seis juicios y no quedar como menos representativo en ninguno de ellos. En cuanto a los colegios menos representativos, Bibliotecología e Historia encabezan dos juicios cada uno.

7. Tolerancia e inclusión

En la actualidad la tolerancia es considerada como uno de los valores fundamentales para hacer posible la convivencia entre todos los miembros de una sociedad. Diferencias que en otras épocas pudieran ser consideradas naturales o inherentes al ser humano, como el sexo, el color de la piel o la diversidad de las preferencias sexuales se han redefinido como construcciones que la misma sociedad ha hecho con sus consecuentes conflictos. Otra serie de diferencias y conflictos proviene de la cultura o mejor dicho de pensar que la propia cultura, con sus normas y valores es la mejor, la más civilizada, la más humana y que todas las demás deben someterse a ella, además de ser válido imponer los criterios culturales propios sobre los que no lo son.

Debido a las características propias de la Facultad de Filosofía y Letras, en donde el estudio de las ciencias sociales y humanidades orienta hacia la aceptación y la inclusión de todas las formas y expresiones culturales, aparte de tratar de comprender el sentido de las acciones que los demás realizan, el estudio de este aspecto resulta especialmente significativo. Los resultados de este apartado se presentan a continuación (Tabla 4.11).

Tabla 4.11. Tolerancia e inclusión, postura social y colegio.

No. de Ítem	Contenido	Socialmente esperado	Colegio más representativo	Colegio menos representativo
65	No aceptar en el trabajo a los diferentes	Acuerdo 93	Historia 95.1	Bibliotecología 85.2
76	Leyes propias para los indígenas	Desacuerdo 54	Bibliotecología 70.4	Filosofía 43.5
89	Ubicación social de la gente	Desacuerdo 73.2	Letras 82.3	Sociología 53.8
109	Diferencias entre culturas	Acuerdo 88	Letras 90.2	Bibliotecología 82.1
115	No abandonar el campo	Acuerdo 66.4	Sociología 69.3	Lingüística 60
125	No admitir indígenas entrar a centros comerciales	Acuerdo 92.4	Filosofía 95.7	Pedagogía 87.2
130	No admitir mujeres en cargos públicos	Acuerdo 93.4	Sociología 95.1	Historia 84
132	Estudiar con pobres	Acuerdo 79.5	Historia 92	Filosofía 65.2
136	Libertad para abrir cabarets	Acuerdo 58.8	Letras 64.5	Historia 28
138	Retirar "Marías" y "niños de la calle"	Acuerdo 76.4	Filosofía 91.3	Sociología 73.7
140	Hombres usando aretes y tintes	Acuerdo 68.8	Historia 96	Lingüística 60.5
144	Demasiada preocupación por apariencia física	Acuerdo 69.7	Lingüística 76.3	Filosofía 47.8

Nota: El acuerdo o desacuerdo que se incluye en la tabla 4. 11 está en función de lo socialmente esperado; las marcaciones de los jóvenes son traducidas en este esquema. El siguiente ejemplo ilustra mejor: "Los hombres no deberían usar aretes ni pintarse el pelo" (ítem 140), aquí los estudiantes se pronuncian en *desacuerdo* el 68.8%, lo que equivale al porcentaje que está de **acuerdo** con la tradición, y en correspondencia con una posición socialmente esperada.

Las *diferencias* que existen entre las personas pueden ser aceptadas por los demás, adoptando una forma de tolerancia en la que las semejanzas entre los hombres son más importantes que las diferencias, la situación contraria establecería la actitud para hacer de las diferencias algo fundamental en las relaciones sociales. Las diferencias, aunque no se precisa en qué consisten o cómo se manifiestan,

se aplicarían para rechazar a alguien en el mismo trabajo, en calidad de compañero, colega, camarada, jefe o empleado, se puede hablar de cierto tipo de discriminación en cuando a que se establecen divisiones sociales a partir de rasgos o características en las que el individuo no tiene inicialmente ninguna culpa. En ciertas ocupaciones los empleadores llegan a tomar en consideración los rasgos de sexo, color de piel, vestido, apariencia personal, religión, origen étnico y otros similares para aceptar o rechazar al solicitante, lo cual conduce a que desde su contratación se admiten solamente iguales, provocando a su vez que las diferencias sean rechazadas entre los mismos trabajadores. En este mismo sentido pensar en semejanzas y diferencias nos conduce a orientarnos por un modelo de lo que es el compañero, jefe o trabajador "ideal", por lo que todos los que se alejan de él, quedarían excluidos.

El ítem Núm. 65 presenta la propuesta de no aceptar en el trabajo a los diferentes, la cual fue rechazada con un contundente 93%, coincidiendo con lo socialmente esperado.

Una situación parecida se propone en el juicio Núm. 109, en el cual se establece que las culturas son diferentes pero no superiores ni inferiores, con la cual se pretende el reconocimiento precisamente de las diferencias sin exclusión de los individuos provenientes de diferentes culturas que considerarían los rasgos diferentes como discriminantes. Se parte del hecho de que no existe una cultura dominante, a partir de la cual todos los demás tengan que tratar de imitar o de integrarse a ella, sino que las culturas asimiladas en sociedades integradas por hombres construyen esas diferencias que enriquecen y posibilitan la acción social. La aceptación de esta propuesta llegó al 88%. Aunque la propuesta está planteada en abstracto, casi como un principio o como una convicción, es de llamar la atención que todas las carreras que ofrece la facultad orientan en el sentido de valorar y comprender las culturas por diferentes que éstas sean. Para nuestro caso particular la referencia se hace para comparar nuestra cultura con la de Estados Unidos por un lado y por el otro con la indígena. Si se toma como modelo la primera y

como alejamiento a la segunda, entonces se asume una posición intermedia para reconocerse como aspirante a la cultura anglosajona y como negación a la indígena. Sentirse inferior ante la estadounidense, pero superior ante la indígena provoca una situación de aceptar una, pero rechazar otra, por lo que la posición neutral de respetar cada una se convierte en la más adecuada. Aparte de esto pudiera considerarse la explicación de que la FFyL promueve aprendizajes orientados a proporcionar una visión incluyente de las culturas, así como la aceptación de individuos provenientes de esas sociedades.

El juicio analizado en el párrafo anterior presenta una situación que involucra a la cultura indígena, aunque sea en forma indirecta, pero en el ítem Núm. 125 se propone no permitir a un indígena o a un pobre pasear en centros comerciales como Galerías, San Agustín o La Silla, ante el cual se esperaría que el rechazo fuera absoluto, sin embargo, lo que se destaca es que aparece un *92.4% de acuerdo* con el juicio de no permitir la entrada a indígenas o pobres a centros comerciales, lo cual resulta preocupante debido al número de alumnos que representa y en razón de que en la facultad se promueve precisamente lo contrario. Otra situación que involucra a personas de origen indígena se presenta en el ítem Núm. 138 que establece que "Marías" y niños de la calle deben ser retirados, el cual es igualmente rechazado, pero sólo con un 76.4%, lo que sorprende aún más, debido a que el juicio presenta como motivo del retiro el hecho de que *afean* la ciudad. Marías y niños de la calle fueron, en este caso, ubicados bajo una misma categoría, lo cual es equivalente agrupar indígenas y pobres, porque afectan la imagen de la ciudad. Si el juicio hubiera sido presentado sin anteponer una causa o motivo del retiro, entonces podría darse lugar a que se entendiera que había que retirarlos por motivos de seguridad de ellos mismos, de los automovilistas y de los transeúntes, o para proporcionarles un trato humanitario y asistencial resguardándolos en un asilo o en alguna institución de beneficencia.

Los juicios referentes a los *asuntos indígenas* se presentan de nuevo en el ítem 76, al proponer que los indígenas deberían tener sus propias leyes. Este juicio resultó especialmente problemático, debido a la diversidad de interpretaciones a las que podía conducir y por las discusiones que en torno a ello se han desarrollado en los últimos tiempos. Por un lado puede entenderse que si los indígenas tuvieran sus propias leyes sería porque ellos así lo han decidido y, por tanto, respetarlos sería tolerarlos, en apariencia esta posición sería válida, pero su problema es que se estaría hablando de una tolerancia pasiva que no involucra al individuo, sino que por el contrario separa a la sociedad en dos sectores opuestos: los indígenas y los no indígenas, cada uno con sus propias leyes, respetándose pero sin importarle a ninguno la existencia de los otros. Una postura alternativa resulta de rechazar la propuesta para que los indígenas tuvieran sus propias leyes tomando en consideración que los indígenas fueran tratados bajo las mismas leyes que cualquier otra persona. Esta posición, aparentemente incluyente, provoca el problema de la falta de respeto a las costumbres y tradiciones de los indígenas, poniendo en peligro su misma supervivencia como cultura. Un problema adicional lo provoca el hecho de que lo socialmente esperado es igualmente problemático de establecer.

Después de muchas discusiones, se llegó al acuerdo de que lo socialmente esperado sería que los indígenas tuvieran las mismas leyes y no las suyas propias, en razón de que la generalidad de las personas espera que sus derechos y obligaciones sean las mismas, sin detenerse a pesar que con ello faltan al respeto y las tradiciones de los pueblos indígenas.

El resultado encontrado evidenció a la población estudiantil notablemente dividida al manifestarse el 54% de acuerdo con el juicio número 76 y, por lo tanto, en desacuerdo con lo socialmente esperado. Los que más abonan a este porcentaje son los estudiantes de Bibliotecología, apareciendo en cambio, los de Filosofía, como los menos representativos (ver Tabla 4.11).

Otro juicio referente a la exclusión de los pobres se presenta en el ítem 132, que propone no discriminarlos a la hora de tener que trabajar o estudiar en equipo. Esta situación se presenta tratando de hacer alusión al estudio o a la participación en trabajos escolares. Comúnmente se suscita en la escuela la aspiración para tratar de obtener el mayor aprovechamiento en clase, además, debido a la frecuente realización de actividades en equipo se extiende frecuentemente a formar estos grupos en base a amistad, cercanía en el domicilio y a tratar de integrar a los estudiantes más destacados en lo académico. Esta tendencia deja fuera a quienes tienen pocos amigos, poco aprovechamiento y que residen en áreas de vivienda deteriorada, o coincidentemente la pobreza se relaciona con bajo rendimiento y poca aceptación para relacionarse con amigos de la escuela, por lo que no hacer equipo con los pobres sería una forma de exclusión social. El resultado encontrado coincide con lo socialmente esperado, aunque el 79.5%, muestra que una parte de la población toma en cuenta la pobreza al momento de tener que integrarse para estudiar o trabajar, esto contrasta con los principios y propósitos que se persiguen en la FFyL.

La forma tradicional de pensar en nuestro medio suele asignar al campo mexicano una situación de pobreza, pocas oportunidades, desnutrición, falta de servicios y dependencia de las agencias gubernamentales. Comparando con la situación que se vive en las ciudades, el campo resulta ser aún más pobre que la más marginada de las colonias o los barrios, por eso es importante conocer la opinión de los jóvenes en este aspecto, ya que la mayoría de ellos nació y se educó en la ciudad y no tendría aspiraciones para orientarse hacia el campo. Desde este punto de vista, el campo no es un lugar que atraiga para vivir en él, pero también presenta a la ciudad como un sistema de recursos escasos a los que hay que tener acceso, si todos los campesinos emigran a la ciudad la competencia sería mayor, aparte de que alguien tiene que quedarse para producir los alimentos básicos, en todas estas consideraciones fue problemático poder establecer qué es lo

socialmente esperado, llegando a la conclusión de que sería de rechazo para el juicio ubicado en el número 115, es decir, que los campesinos puedan emigrar en el momento que así lo consideren, respetando su decisión. El desacuerdo que se externó fue apenas moderado, con sólo 66.4%, dejando a un considerable porcentaje de la población con la idea de que los campesinos no deben abandonar el campo, y aunque el acuerdo con lo socialmente esperado es evidente, llama la atención su reducido número.

Históricamente se ha dado una situación limitante con respecto a la aceptación social de las mujeres, aunque también hay que reconocer que en épocas recientes esta situación ha estado cambiando. En el juicio 130 se propone que las mujeres no deben ocupar puestos públicos, el cual es rechazado en forma contundente con un 93.4%, y coincide con lo socialmente esperado. Este porcentaje es uno de los más elevados, debido probablemente a que la mayoría de los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras son mujeres que se preparan para ser profesionistas y el cargo público es una de las posibles áreas de su desempeño profesional. Además, sería contradictorio discriminar a las mujeres en una escuela en la que se enseña y promueve la tolerancia y la inclusión.

La *exclusión* o la *intolerancia* se presentan de una manera general en el juicio 89, que establece: la sociedad padece el problema de que mucha gente no está en el lugar que le corresponde. Por la apertura del juicio, no se puede definir a qué tipo de ubicación social se refiere, o de qué tipo de gente se está tratando, pero se pueden adelantar varias opciones como:

- Ubicación por sexo, edad y origen étnico
- Ubicación por preparación y capacidad
- Ubicación por experiencia o antigüedad

La ubicación originada por las diferencias del primer tipo, aunque tiene su base en cuestiones biológicas o geográficas son construcciones sociales, pero las del segundo y las del tercer tipo son netamente sociales, tanto en su origen como en sus consecuencias, a éstas últimas es a las que se hace referencia en el ítem del que se habla. Si se considera que mucha gente no está en el lugar que le corresponde lo estima desde su propia posición, que como estudiante y joven que es se encuentra en ascenso, por lo que es de suponerse que él espera ocupar lugares que por el momento tienen personas que no lo merecen tanto, pues se las puede atribuir a compadrazgos, antigüedad, falta de competencia y algunos otros. La aseveración Núm. 89 establece cierta posición de exclusión al ubicar, de hecho, que mucha gente no ocupa el lugar que le corresponde sin anteponer ninguna causa, por eso se consideró que lo socialmente esperado sería que se rechazara, pues si alguien está mal ubicado se debe procurar establecer mecanismos para corregir la situación, pero no adjudicar a la sociedad la injusta ubicación de las personas.

La posición de los jóvenes de la Facultad, en contra de lo socialmente establecido expresó su acuerdo con la propuesta, aunque en forma moderada con un 73.2%, siendo este juicio, junto con el Núm. 76, referente a que los indígenas tengan sus propias leyes, los únicos en que los estudiantes expresaron un desacuerdo con lo socialmente establecido en el tema de la tolerancia y la inclusión social.

La apariencia física no suele ser reconocida como algo imperioso o determinante para poder mantener o establecer relaciones sociales, por lo que en el juicio 144 se propone reconocer como superfluos a quienes les preocupa demasiado su apariencia física. Pero en el caso de los jóvenes y en especial los estudiantes de la FFyL que suelen ser abiertos, esto no debería preocupar demasiado, debido a que precisamente su preparación los inclina a no basarse en apariencias, pero la limitante a este juicio se encuentra en considerar como superfluas a estas personas. Si el juicio hubiera sido expresado sin

condiciones, es decir, tratando exclusivamente la apariencia física sin descalificar a las personas a las que les preocupa, la aceptación habría sido, probablemente, mayor, pero sólo alcanzó el 69.7%. Dentro de esta misma temática, en el juicio 140 se propuso que los hombres, no deberían usar aretes ni pintarse el cabello, estando en desacuerdo el 68.8%, coincidiendo con lo socialmente esperado. En este juicio se estableció el caso de la apariencia física de los hombres ya que resulta novedoso en nuestra sociedad, pero no tanto para los jóvenes, para quienes es más usual el arreglo físico. Aretes y tintes en el pelo pudieran considerarse más femeninos que masculinos, por ello resulta más atractivo su cuestionamiento, aparte de que se debe tomar en cuenta que la mayor parte de los estudiantes son mujeres por lo que resultarían aceptables para las mujeres, quienes no niegan a los hombres el uso de aretes y tientes, si así lo desean.

El último juicio consiste en proponer la libertad para abrir espectáculos de desnudos masculinos y femeninos como prostíbulos, tables dance y streepers. La propuesta se centra en la libertad de quien ofrece el espectáculo y la libertad de quien asiste a ellos sin tener que contar con restricciones legales. La tolerancia se da en cuanto al respeto a estos espectáculos y actividades, suponiendo que no violan la ley ni ponen en peligro la salud.

Socialmente se espera que las autoridades correspondientes restrinjan, controlen o prohíban estos espectáculos porque se teme que posibiliten actos reprobables o ilícitos, por lo que se debe rechazar, lo cual coincide con la expresado por los jóvenes estudiantes al expresar su opinión en un 58.8%, que resulta apenas superior al de quienes expresaron su aprobación. Lo conflictivo de los porcentajes resulta de que las opciones implican problemas al dejar algo fuera de las consideraciones.

Por un lado, dejar todo en libertad posibilita que se permita cualquier tipo de negocio, poniendo en riesgo la salud y ciertas normas morales; por el otro lado, no permitir la apertura significa coartar la

libertad. Los jóvenes por su situación social estarían inclinados a conceder libertad, pero la mayoría estimó la opción contraria, debido, tal vez, a que la mayoría son mujeres y los espectáculos para ellas son más escasos.

Una apreciación general del aspecto de tolerancia e inclusión permite visualizar ciertas *tendencias*, dentro de las que podemos mencionar que en 8 de los 12 ítemes la mayoría de los votantes son de sexo femenino y que sólo en dos juicios lo expresado por los estudiantes no coincide con lo socialmente esperado, y es interesante que en estos casos la mayoría fuera masculina, en lugar de seguir la tendencia de los juicios anteriores. El análisis de los colegios traduce que ninguno de ellos tiene una presencia notoria en cuanto a encabezar algún apartado, sino que existe más bien una gran variación.

8. Estimación general

Con la disposición de datos que se tiene, se puede estimar que los estudiantes de Filosofía y Letras siguen las líneas marcadas por lo *socialmente establecido*, salvo en el aspecto de aceptación social, en el que manifestaron su desacuerdo en la mayoría de los juicios.

También se puede adelantar que las mujeres encabezan los porcentajes con lo socialmente establecido, en tanto que los hombres son más proclives a manifestar el desacuerdo. Aunque no se reconoce la participación de un colegio en forma persistente, sí se puede establecer cierta inclinación a identificar algunas problemáticas con la formación que se da en cada uno de los colegios.

La familia y los valores familiares

Una tendencia, de hecho muy marcada que observamos en el análisis de las primeras secciones del cuestionario, es la que se refiere a la importancia que en la vida de los estudiantes parece tener la familia. Así, encontramos por un lado, que es la actividad a la que más tiempo dedican, y por el otro, que ayudar a la familia aparece entre sus intereses más cercanos. Enseguida se expondrá lo que esta parte de la encuesta ofrece, de tal manera que podríamos ver reforzada esta tendencia aparecida desde la encuesta preliminar.

Por tradición, la familia ha sido definida metafóricamente como la célula de la sociedad, haciéndose tan popular esta definición que la encontramos en libros de texto básicos o en introducciones para cursos generales. Es frecuente también encontrar en los antecedentes del conocimiento académico de nuestros alumnos esta definición bien sedimentada en sus aprendizajes, mas no puede satisfacer en manera alguna las exigencias académicas de un especialista en las ciencias sociales, pese a ello es capaz de ofrecer una idea de lo que los estudiantes de la FFyL definen como la familia. De este modo la familia resulta algo vital, parte de la vida misma, originada por el amor y mantenida por la solidaridad entre los parientes.

La familia es una sociedad unida por lazos consanguíneos y legales, con roles bien definidos para sus miembros, pero también es una institución tan antigua como la civilización misma. Los estudiantes generalmente se encuentran ubicados en una familia, dependen de los padres en lo económico, además tienen que aceptar su autoridad. Esta situación provoca cierta problemática en la concepción que el estudiante tiene acerca de su familia, por lo que es de esperarse que sea hasta cierto punto crítico en sus apreciaciones y juicios.

El *aspecto familiar* se integró con 23 propuestas, en las que se pide a los estudiantes manifestar su aceptación o rechazo acerca de ellas. Los resultados se presentan en la siguiente tabla.

Tabla 4.12. Aspecto familiar, postura social y colegio.

No. de Ítem	Contenido	Socialmente esperado	Colegio más representativo	Colegio menos representativo
57	Amor entre la familia	Acuerdo 92.9	Bibliotecología 96.3	Sociología 84.6
63	Matrimonio como base de la familia	Acuerdo 52.7	Lingüística 58.4	Sociología 34.6
66	Privacidad de la familia	Acuerdo 85.5	Pedagogía 89.7	Letras 75.9
73	Fidelidad y amor entre cónyuges	Acuerdo 87.5	Pedagogía 91.7	Filosofía 75
77	Conocimiento de la pareja	Acuerdo 90.1	Historia 92.7	Sociología 84.6
79	Unión libre mejor que matrimonio	Acuerdo 72.1	Pedagogía 79	Sociología 46.2
80	Libertad de los hijos mayores	Acuerdo 69.8	Lingüística 72.9	Sociología 53.8
81	Matrimonio entre homosexuales	Acuerdo 67.3	Pedagogía 73	Bibliotecología 37
86	Hombre como sostén del hogar	Desacuerdo 84.7	Pedagogía 87	Filosofía 79.2
87	Hijos menores viviendo fuera del hogar	Acuerdo 51.8	Pedagogía 62	Sociología 30.6
93	Principios religiosos	Acuerdo 68	Lingüística 72	Filosofía 45.8
95	Compartir deberes los cónyuges	Acuerdo 96.7	Sociología 100	Filosofía 91.7
96	Dedicación íntegra de la mujer	Acuerdo 86.5	Sociología 88	Filosofía 83.3
97	Cancelación de la libertad de los cónyuges	Acuerdo 88.2	Filosofía 91.7	Letras 80
98	Aportación económica de los hijos	Acuerdo 83.4	Pedagogía 85.6	Filosofía 75
100	Libertad de hijos mayores	Acuerdo 70	Lingüística 73.8	Sociología 50
104	Limitar horarios a los hijos	Acuerdo 70	Filosofía 73.9	Historia 62.5
105	Ideas anticuadas de los padres	Desacuerdo 59.8	Lingüística 68.3	Sociología 45.6
106	Costumbres actuales merman la familia	Acuerdo 58.1	Sociología 60.7	Historia 33.3
107	Dedicación íntegra de la mujer	Acuerdo 86.0	Pedagogía 89.7	Filosofía 82.6
108	Respeto por las preferencias sexuales de los hijos	Acuerdo 85.4	Filosofía 90.9	Bibliotecología 71.4
120	Peleas de la pareja	Acuerdo 79	Lingüística 85.4	Bibliotecología 67.9
122	Mujer recatada y pudorosa	Acuerdo 83.2	Letras 83.9	Filosofía 73.9

Nota: El acuerdo o desacuerdo que se incluye en la tabla 4.12 está en función de lo socialmente esperado; las marcaciones de los jóvenes son traducidas en este esquema. El siguiente ejemplo ilustra mejor: "Actualmente la unión libre es preferible al matrimonio legal" (ítem 79), aquí los estudiantes se pronuncian en *desacuerdo* el 72.1%, lo que equivale a que están de *acuerdo* con la tradición, y por ende esta postura es la socialmente esperada.

La idea de familia constituida a partir de la libre decisión de una pareja para contraer matrimonio se inicia por cierto tipo de atracción, identificación, dependencia, complementariedad cargada emocionalmente, situaciones a las que, en cierto sentido, se refiere el concepto de amor entre los miembros de la pareja. Otra forma de amor es la que se manifiesta hacia los hijos y de éstos hacia los padres, y aunque se entiende que son dos casos diferentes, el término "amor" es aplicado indistintamente a la pareja y a padres-hijos. De todos modos se considera que el amor debe ser el primer elemento que constituya y mantenga la relación familiar. Frente a la idea de amor pudiera contraponerse la conveniencia, la pura atracción sexual, las exigencias sociales y algunas otras condicionantes que obligarían a alguien a casarse con una persona que no ama.

En el ítem 57 se propone que la base de una buena relación familiar es el amor entre sus integrantes, con un contundente 92.9% de aceptación, estando de acuerdo con la romanticidad de la base familiar.

Una propuesta semejante se presenta en el ítem 73, uniendo la fidelidad al amor. En este sentido la fidelidad es indisoluble del amor, al tener como referencia que si se ama a alguien tiene que serle fiel, pues su contrario, la infidelidad, se opone al amor, suponiendo que si se es infiel es porque no se ama. En este caso la aceptación fue también bastante elevada de 87.5%, sin alcanzar la puntuación del anterior, pero bastante significativo para ser contundente, lo cual refleja que los estudiantes siguen dando validez a la concepción monogámica de la familia basada en el amor y en la fidelidad.

Continuando con estos juicios referentes al amor en la familia, en el ítem 77 se plantea la posibilidad de que al amarse una pareja debe conocerse en todos los aspectos, manifestándose como sinceridad en la relación. Como en el anterior, en este juicio el amor es contextualizado con la sinceridad, lo cual confirma el matrimonio monogámico y romántico. La aceptación de esta propuesta fue de 90.1%, por lo que confirma las anteriores tendencias de que los estudiantes piensan que el amor es la base del matrimonio y, por lo tanto, de la familia.

El último juicio en el que interviene como variable el amor fue el ítem 120, pero en este caso, a diferencia de los anteriores, el contexto se refiere a cierta fricción en la pareja, al plantear que si las parejas se aman no importa mucho que se griten. Es decir, que los desacuerdos y las pequeñas rencillas que se manifiesten en gritos no deben ser tan importantes como para acabar con la unión de la pareja, ya que la unidad está basada, ante todo, en el amor. Si se considera al amor como un poder supremo que fundamenta la vida familiar, entonces debería soportar ciertas desavenencias, pero contrario a esto, los jóvenes manifestaron su desacuerdo en un 79%, de lo que se desprende que el amor, aunque exista se puede acabar con las riñas entre la pareja. Esto contrasta con una idea más tradicional de matrimonio en la que la pareja debía soportarlo todo, debido al amor que los une. El joven actual, a pesar de ser romántico no está dispuesto a admitir agresiones, aunque sean verbales, de su pareja, manifestando más individualidad y sentido de libertad, pero posiblemente también otra forma de ver o vivir el amor.

La familia tradicional tiene su origen en el acuerdo entre la pareja para unirse como cónyuges, con principio en el matrimonio, que debe ser legal, para tener el reconocimiento social y la protección jurídica entre sus miembros. Este principio se propone en el ítem 63, aceptado con apenas un 52.7%, lo cual muestra un escaso acuerdo con lo establecido o esperado socialmente. A pesar de aceptar el amor como base de la familia, el matrimonio legal no es igualmente reconocido, llegando a disociar matrimonio de amor. Esto haría suponer que como una alternativa al matrimonio se daría la unión libre, pues ésta no descarta al amor, sin embargo ésta resulta suficientemente rechazada en el ítem 79, que propone como preferible la unión libre al matrimonio legal, aunque el rechazo no es contundente, sí es significativo, porque alcanza el 72.1%. De este modo el matrimonio tiene, en general, aceptación. Las marcaciones de los estudiantes traducen una cierta tensión entre concepciones tradicionales y modernas o incluso posmodernas, sin duda porque no dejan de observar los cambios que se dan en las relaciones

de pareja, en el matrimonio y en la familia. Hay una imagen general que parece conservarse sobre estas categorías o formas sociales de la convivencia humana, pero se van poco a poco matizando con rasgos propios de la época y esto se evidencia en la aceptación o rechazo de los jóvenes.

La relación padres-hijos es de importancia fundamental después de considerar la relación entre la pareja. Los hijos han ido adquiriendo mayor independencia de la autoridad paterna con respecto a la familia tradicional. El individualismo es también un signo de las familias de hoy, al reconocer que los hijos cumplen roles diferentes a los que cumplen los padres y que no son complemento o subordinación unos de otros; así, los hijos son estudiantes y los padres no pueden ser maestros, los hijos tienen una perspectiva hacia el futuro personal y profesional, en tanto que los padres se enfocan más hacia el presente inmediato. De este modo, se reconoce una tendencia orientada hacia el reconocimiento de la independencia de los hijos, lo cual va acentuándose en la medida en que los hijos van creciendo hasta alcanzar la mayoría de edad. En el ítem 80 se propone que los hijos deben ser totalmente libres al cumplir la mayoría de edad, y fue rechazado por un 69.8% de estudiantes, coincidiendo con lo socialmente esperado. Este mismo asunto es replanteado en el ítem 100, enunciándose de la misma manera, en este ítem se repite prácticamente el porcentaje de rechazo al manifestarse un 70%; se repiten igualmente el colegio que más contribuye, el colegio menos representativo y el género de los participantes mayoritarios (ver la Tabla 4.12).

En el ítem 87 se plantea, siguiendo con la relación padres-hijos, que éstos últimos deben vivir separados de sus padres al cumplir la mayoría de edad. Esta posibilidad es visualizada como una tendencia de los hijos, que al habitar en otro domicilio consolidarían su independencia. No está por demás decir que para que esta situación se dé debe haber cierta solvencia económica para resolver el pago del mantenimiento de las viviendas, de la familia y la de los hijos. Esta

situación se problematiza aún más en el caso de las mujeres por el papel más tradicional que se les asigna como hijas. El resultado fue que se rechaza por apenas un 51.8%, lo cual no es suficiente para confirmar la tendencia a la unión familiar, a pesar de la mayoría de edad y sin intervenir limitaciones de carácter económico.

Con el propósito de confirmar o rechazar la tendencia que se dejó pendiente en los ítemes anteriores, en el Núm. 98 se plantea que los hijos mayores deben contribuir al gasto familiar en caso de que tengan ingresos, en lo cual los estudiantes expresaron un acuerdo de 83.4%, que contribuye de manera importante para consolidar la tendencia a la unión familiar padres-hijos.

Otro aspecto de la relación padres-hijos se explora en los ítemes 104, 105, 106 y 108. El primero de ellos propone no limitar el horario de diversión de los hijos, en base a que la familia, representada por los padres, podrían limitar las horas de llegada de los hijos después de divertirse, fue rechazado por el 70% de los jóvenes, quienes no aceptarían la supuesta autoridad de los padres en este caso, sin por ello contravenir la unidad familiar, el hogar común ni el amor, pero manifestando, en cierto sentido que se pueden divertir sin límites de horario y mantener la unión familiar. Aunado a esta explicación hay que decir que las prácticas sociales de los jóvenes, han cambiado y en buena medida los adultos, han tenido que asimilarlas. En este mismo sentido de la relación padres-hijos el siguiente juicio, ubicado en el Núm. 105, propone que las ideas anticuadas de los padres perjudican el desarrollo de los jóvenes, el cual es aceptado, pero apenas logrando rebasar el desacuerdo con un porcentaje de 49.8%, con este resultado se perfila, aunque no muy claramente, una disminución del peso de la autoridad de los padres; además, éste es uno de los pocos juicios en los que la mayoría de las marcaciones se compone por el sector masculino.

En el ítem 106 se propone que las costumbres actuales están lesionando la integridad familiar, fue aceptada por el 58.1%. No se especifica a qué costumbres se refiere esta amenaza a la integridad

familiar, pero se haría alusión a costumbres provenientes de otras sociedades que podrían atentar con las tradicionalmente aceptadas. Por último, el ítem 108 propone que los padres deben respetar las preferencias sexuales de los hijos, lo cual fue aceptado contundentemente con un 85.4%, por lo que se confirma la independencia de los hijos con respecto a los padres. Actitud que resulta congruente con el grado de tolerancia que hacia estos aspectos manifiestan los estudiantes de la FFyL y que por ende, esperarían para sí mismos.

Un apartado especial de la relación familiar se ubica al estudiar la situación de la mujer dentro del matrimonio, por lo que se pregunta acerca de este tema en varios de los ítemes. En el 96 y en el 107 se propone que la mujer casada debe dedicarse íntegramente a la familia. Esta propuesta es ampliamente rechazada en ambos ítemes en un 86.5 y un 86%, deduciéndose de ello que la mujer es considerada en una situación de independencia, que si bien es parte de la familia, no puede dedicarse íntegramente a ella, puesto que la dejaría sin individualidad para realizarse como persona, profesionista o cualquier otra posibilidad. El estudio de la condición de la mujer en el ámbito social se sigue planteando, aunque de manera indirecta en el ítem 95, en el que se propone que los cónyuges deben compartir deberes y derechos en el hogar, con lo que se replantea que la mujer y el hombre tienen la misma posición jerárquica. Esta propuesta es aceptada casi unánimemente con un 96.7%. Igualmente en el ítem 86 se plantea que el sostenimiento económico del hogar es obligación del hombre, propuesta que pudiera parecer cómoda para la mujer, dado que ella se deslindaría de la obligación de aportar recursos económicos al hogar, pero no obstante, es rechazada en forma evidente por el 84.7%, aún por la mayoría de mujeres. Con lo anterior se corrobora la búsqueda de igualdad e independencia de la mujer, al aceptar igualmente obligaciones y derechos, rechazando a su vez la concepción tradicional del papel de los cónyuges.

El papel tradicional de la mujer se plantea en el ítem 122, que propone que las mujeres siempre deben ser recatadas y pudorosas, tratando de cuestionar acerca de la idea tradicional. Estas características o virtudes, solían ser medidas en otra época en función de ciertos usos y costumbres relacionados con el vestir y el actuar en sociedad. Es quizá por ello, que la propuesta es rechazada ampliamente hasta alcanzar el 83.2%, lo que puede deberse a una nueva concepción sobre el tema. En un sentido parecido al cuestionamiento de roles tradicionales, en el ítem 81 se propone la unión homosexual como base familiar, pero en este caso la innovación es rechazada moderadamente con un 67.3%, lo cual hace suponer que los jóvenes estudiantes de FFyL, se orientan a nuevos esquemas de familia, y aunque no es contundente esta orientación en el caso de los homosexuales sí muestran cierta apertura para su aceptación. Es de llamar la atención que en este caso la mayoría que rechaza está constituida por hombres, aunque ésta sea apenas perceptible.

El significado religioso que se otorga al matrimonio y a la familia sigue manteniendo vigencia, pues en el ítem 93 se propone a la religión como orientadora para una buena vida familiar. No se especifica la forma en que esto se logra ni de qué religión se trata, pero se cuestiona en general acerca de ella. En este caso resulta interesante este cuestionamiento, debido a que en los ítemes anteriores se apuntaba hacia el cambio en los roles tradicionales, con lo que se esperaba que la religión fuera igualmente perdiendo vigencia, por lo que no sorprenda hasta cierto punto, que el 68% de la población acepte a la religión como uso social, o práctica superficial con sentido diferente al planteado: pero además, se dirige el cuestionamiento hacia el significado moral en la familia, por lo que es de estimarse esta orientación en relación con los cambios percibidos en roles tradicionales.

Por último, en el ítem 66 se establece que los asuntos familiares deben ser privados, fue aceptada con un porcentaje de 85.5. En este sentido se percibe que la familia mantiene su hermetismo

tradicional, aunque si se consideran las transformaciones que ocurren en los roles familiares y la actitud frente a las prácticas religiosas, es posible suponer que esta privacidad indique más hacia un individualismo de los miembros de la familia, que hacia una unión familiar que se cierra para cohesionar a sus miembros.

Una apreciación general de lo presentado en el aspecto de la familia permite apuntar ciertas tendencias. La primera de ellas es que se siguen en lo general los patrones tradicionales de la familia: el amor, la fidelidad, el matrimonio y compartir deberes y derechos, entre otros.

El sector femenino sigue siendo el que más aporta valores en casi todos los casos, y cuando los hombres son mayoría sólo rebasan a las mujeres en muy escaso margen. Por otro lado, se distingue la tendencia hacia la renovación de roles en el caso de los hijos y de la mujer, con cierta apertura hacia las relaciones homosexuales.

La política en el panorama estudiantil

La política ha sido una actividad prestigiosa en diversas épocas y sociedades, pues denota la capacidad del hombre para participar en los asuntos públicos, expresar opiniones, asociaciones, influir en las decisiones de poder e incluso para dirigir a la sociedad.

El reconocimiento al prestigio de esta actividad no es el mismo que se ha tenido anteriormente, factores como la corrupción, asesinatos, delitos y fraudes, entre otros, han vulnerado la credibilidad en la política. Los jóvenes estudiantes son un sector especial para el estudio de sus valoraciones acerca de la política, lo cual se destaca aún más, dadas las características de los estudios que se realizan en la Facultad de Filosofía y Letras. En este aspecto se instrumentaron 17 ítems para apreciar la actitud acerca de esta actividad, obteniendo los siguientes resultados:

Tabla 4.13. Política, Postura Social y Colegio.

No. de Ítem	Contenido	Socialmente esperado	Colegio más representativo	Colegio menos representativo
58	Importancia de votar	Acuerdo 75.2	Letras 80	Sociología 69.2
69	Conocer teoría política	Acuerdo 79.6	Sociología 92.3	Lingüística 74.2
74	Dedicación profesional	Acuerdo 80	Sociología 84.6	Letras 77.5
85	Enseñar política en escuelas	Acuerdo 60.8	Filosofía 75	Lingüística 55.2
99	Política como acción comunitaria	Desacuerdo 70.4	Lingüística 74.5	Sociología 50
101	Corrupción al dedicarse a política	Desacuerdo 74.4	Filosofía 78.3	Pedagogía 66.7
111	Inutilidad de votar	Acuerdo 61.8	Historia 80	Bibliotecología 50
112	Necesidad de participación	Acuerdo 52.7	Letras 60.6	Historia 41.7
113	Pertenecer a un partido	Acuerdo 89.4	Filosofía 91.3	Historia 76
114	Leer periódicos y revistas	Acuerdo 86.4	Historia 92	Filosofía 78.3
116	Asistir a conferencias	Acuerdo 79.4	Letras 82.1	Filosofía 69.6
118	Hablar de política en familia	Acuerdo 59.2	Historia 84	Letras 53.8
121	Ministros de iglesias en política	Acuerdo 77	Lingüística 85.4	FeH 69.6
123	Política como bien común	Desacuerdo 70.9	Letras 77.9	Historia 58.3
124	T.V. para conocer política	Acuerdo 58.3	Filosofía 87	Letras 52.3
128	Participar en ONG'S	Desacuerdo 61	Pedagogía 61.3	Filosofía 50
148	La política como triunfo	Acuerdo 91.8	Lingüística 94.6	Filosofía 82.6

Nota: El acuerdo o desacuerdo que se incluye en la tabla 4.13 está en función de lo socialmente esperado; las marcaciones de los jóvenes son traducidas en este esquema. El siguiente ejemplo ilustra mejor: "Por medio de la política se alcanza el bien común" (ítem 123), aquí los estudiantes se pronuncian en su mayoría en el *desacuerdo* con un 70.9%, lo que a su vez traduce una actitud contraria a la tradicional y por ende esta postura está en *desacuerdo* con lo socialmente esperado.

Usualmente se considera que la actividad estudiantil no comulga con la actividad política pues el joven tiene que dedicarse preferentemente a labores académicas; lo político sería una distracción de su actividad principal, por esta razón la participación política puede verse reducida a emitir el voto en época de elecciones. Además, debe reconocerse que se da una cierta deslegitimación de la política en el discurso formal, lo que también inclina la balanza hacia su rechazo. En el ítem 58 se propone que lo más importante de la política es votar, tomando en cuenta que el estudiante tendría esta visualización, sin embargo, los jóvenes la rechazaron en un 75.2%. En el ítem 111 se propone que de nada sirve votar porque todo sigue igual, propuesta que es igualmente rechazada aunque en forma ligera, con un porcentaje de 61.8%. En ambos casos

interviene la variable de voto dentro de las propuestas, en la primera se le expone como lo más importante de la política, lo cual al ser rechazado abre la oportunidad para pensar que existen otras cosas más o igualmente importantes. Se reconoce con ello que la acción de votar es sólo una de las manifestaciones de la política. En el otro ítem, el 111, se admite que el voto tiene valor para transformar la sociedad, ya que se estima que no todo sigue igual, aunque el *poder del voto* se admite en una forma moderada resalta el hecho de que sea el sector masculino el que más aporte votantes en este sentido. Ambos resultados coinciden con lo socialmente esperado.

La participación política resulta a veces apasionada al contender por lograr votos o para que se acepten los propuestas propias, al alcanzar victorias electorales y aprobar políticas públicas; sin embargo, desde la perspectiva académica y también por el perfil de la Facultad de Filosofía y Letras es importante el conocimiento teórico que se tenga acerca de esta actividad, así como también de los medios para tener acceso a ese conocimiento. En el ítem 69 se propone que es importante conocer sobre teoría política, recibiendo una aceptación del 79.6%, que se considera suficiente para interpretar que los jóvenes estudiantes estiman importante el conocimiento acerca de la teoría política. Los medios para conocer acerca de la política, por quienes no se dedican a ella, son básicamente los medios masivos de comunicación, principalmente la TV y la radio; en los ítemes 114, 116 y 124 se cuestiona acerca de la forma de obtener conocimiento. Leer periódicos y revistas sobre política ayudará a ampliar nuestro criterio, lo cual se propone en el ítem 114, siendo aceptado ampliamente por un 86.4% de los estudiantes. En el caso de la televisión se le propone como el mejor medio para conocer los sucesos políticos en el ítem 124, recibiendo el 58.3% de desacuerdo, lo cual no deja claro el reconocimiento que se le puede tener a este medio. Este bajo porcentaje se puede deber, entre otras cosas, a lo rígido de la propuesta al establecer a la televisión como "el mejor medio" para conocer de sucesos políticos. Lo socialmente esperado, es también difícil

de establecer, sin embargo, se puede considerar que se ubicaría en un acuerdo ya que, al tratarse de asuntos políticos, las empresas televisivas tienen que ajustarse a ciertos límites determinados entre la difusión y la censura. De todos modos su credibilidad sería dudosa, por lo que lo esperado socialmente coincide con la percepción de los estudiantes. Es de llamar también la atención que es el sector masculino el que más aporta opiniones en la corriente mayoritaria, acordando entonces, que la TV no sería el mejor medio para conocer de sucesos de la política.

Otra forma de conocer de política es a través de la asistencia a conferencias especializadas, las cuales son bastante comunes en la Facultad de Filosofía y Letras, por lo que suelen estar en la actividad cotidiana de los estudiantes, en el ítem 116 se propone la asistencia a conferencias sobre política, pero no como forma de conocimiento, sino como un medio al éxito. Esta propuesta es ampliamente rechazada por un 79.4%, lo cual coincide con lo socialmente esperado, de este modo, no se le adjudica al conocimiento acerca de la política una aproximación al éxito. Este mismo tema es retomado en el ítem 148, en el que se propone como condición del éxito a la política, siendo igualmente rechazado hasta llegar al 91.8%, este porcentaje es el más alto de todos los que se produjeron en torno al estudio de la política.

Del conocimiento de la política se desprende la posibilidad de que exista una profesión orientada a esta actividad y que se formen profesionistas dedicados a esta misma. En el ítem 74 se propone la necesidad de la presencia de profesionales de la política. Esta propuesta es aceptada en un 80%, por lo que se considera admitida y en congruencia con los ítemes anteriores del conocimiento acerca de la política. En este mismo sentido la apreciación del conocimiento de la política debe reflejarse en otros espacios, especialmente en la familia y en la educación. En el ítem 85 se propone como necesidad que se enseñe política desde los niveles básicos, siendo aceptada en un 60.8% que resulta moderado, pero significativo dado que se trata de enseñar

formalmente política a los niños en las escuelas. Una situación parecida a la enseñanza de la política se plantea en el ítem 118, que propone que los padres de familia hablen de política con sus hijos de cualquier edad, juicio atractivo debido a que la familia es considerada como un asunto privado, sin embargo, esta propuesta es aprobada en un 59.2%, que, aunque limitado, sigue las tendencias anteriores que valoran la política; en este caso son también los hombres los que aportan más partidarios al acuerdo con esta propuesta. Ambos ítems coinciden con lo socialmente esperado en la medida en que se dé una información y conocimientos serios acerca de la política, diferente a lo que pudiera aparecer en televisión o periódicos, frente a lo que se puede ofrecer por las escuelas y la familia. A su vez esta postura, es congruente con la actitud crítica que la Facultad promueve en todos sus programas.

El conocimiento y la enseñanza de la política fueron tendencias valoradas que nos muestran el aprecio de los jóvenes hacia la política, y permite pensar que es un campo que se puede comprender. En el ítem 113 se propone que para entender la política hay que pertenecer a un partido político, la cual es muy ampliamente rechazada por el 89.4% de la población, por lo que se conserva la tendencia ya establecida.

En los ítems 123 y 99 se indaga acerca de las concepciones de la política. En el primero de ellos se propone a la política como un medio para alcanzar el bien común, siendo rechazado ampliamente por el 70.9%. En el otro ítem, el 99 se ofrece una concepción de política que establece que cuando colaboras en actividades comunitarias y de apoyo a ciudadanos haces política. En este caso también se manifestó el rechazo, aunque un poco más moderado al llegar a 70.4%. De la percepción de estos resultados se desprende que los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras no relacionan el bien común y las actividades comunitarias con la política. Si se toma esta aseveración como válida, se abre la posibilidad para aceptar su contrario, en el

sentido de que la política se relaciona con el aprovechamiento de los bienes comunitarios o la aparición de intereses no declarados por los políticos, pero existentes en el pensamiento de los jóvenes.

Si se valora el conocimiento de la política, pudiera fundamentarse la acción política. En el ítem 112 se propone como necesidad participar en actividades políticas aparte de las actividades escolares lo cual es apenas rechazado por el 52.7%, que no se puede considerar como definitivo, pero en el ítem 101 se propone que quienes se dedican a la política suelen corromperse con facilidad. En este caso la aceptación es bastante considerable al llegar a 74.4%, producto en parte, del descrédito actual de esta actividad

El escaso reconocimiento que se tiene a la necesidad de participar, puede considerarse como consecuencia de que se concibe a la política como una actividad que conduce a la corrupción, por lo que sería rechazada. Para complementar estas deducciones, en el ítem 121 se propone como bueno que los ministros de las diversas iglesias intervengan en asuntos políticos.

La propuesta es ampliamente rechazada con un 77%. Si se considera que la religión orienta hacia la vida familiar, el comportamiento moral y la salvación, su disociación de la política fortalece la idea de que la política no es una actividad que merezca el reconocimiento social. Como una alternativa a la participación política tradicional centrada en partidos, se propone en el ítem 128 la posibilidad de participar en organizaciones no gubernamentales en lugar de hacerlo en los partidos políticos. Esta alternativa es igualmente rechazada en un 61%, por lo que se puede ir configurando cierta idea de que la actividad política no es algo muy valorado, pero sí su conocimiento y ejercicio profesional.

Se puede hacer una apreciación general de la opinión que tienen los jóvenes de la FFyL en el sentido de que valoran el conocimiento de la política, pero que no la valoran como actividad, aun si los ministros

religiosos la practicaran y dentro de organismos no gubernamentales. En los 17 juicios o propuestas que constituyen este aspecto, los estudiantes coinciden en trece de ellos con lo aceptado socialmente. En los ítemes en que se manifiesta el desacuerdo es en la concepción de política y en los que se propone la participación (ver Tabla 4.13). Resulta también importante que en cinco propuestas sean los estudiantes de sexo masculino los que encabezan el porcentaje, lo que se puede apreciar en la parte final del texto, donde se ofrecen todos estos valores numéricos.

En el caso de la participación por colegios no se distingue alguno que destaque en la aceptación ni en el rechazo a las propuestas.

Los valores en torno a la sexualidad

La sexualidad es especialmente manifiesta en la juventud, época en la que se contrae matrimonio y época del enamoramiento. La sexualidad, al lado de la familia, es un aspecto de la vida que se encuentra en rápida transformación, la homosexualidad, la unión libre, las relaciones fuera de la familia y otras formas de relación se hacen cada vez más comunes, por lo que los jóvenes constituyen un sector fundamental para el análisis de estos cambios. En el estudio se plantean 16 juicios o propuestas referidos a la sexualidad, cuyos resultados se presentan en la siguiente Tabla 4.14.

Tabla 4.14. Sexo, postura social y colegios.

No. de ítem	Contenido	Socialmente esperado	Colegio más representativo	Colegio menos representativo
60	Solo casado se puede tener relaciones	Desacuerdo 68.7	Sociología 84.6	Lingüística 65.7
67	Atracción sexual y amor perdurable	Acuerdo 50.3	Lingüística 53.5	Bibliotecología 29.6
72	Atracción con cuerpo delgado	Acuerdo 60.8	Sociología 76.9	Lingüística 54.6
102	Hombres con mayor libertad	Acuerdo 91.8	Letras 94.5	Lingüística 80.5
103	Cohabitar antes de casarse	Desacuerdo 49.8	Filosofía 73.9	Sociología 43.1
110	Novia casarse virgen	Desacuerdo 65.7	Filosofía 82.6	Letras 62.7
126	Hijos de padres divorciados más libres	Acuerdo 69.8	Filosofía 82.6	Letras 66.3
129	Maestros heterosexuales	Acuerdo 60.5	Historia 88	Sociología 56.9
133	Belleza más que física	Acuerdo 86.9	Sociología 88.7	Filosofía 65.2
139	Aceptar a la pareja	Desacuerdo 89	Filosofía 95.2	Bibliotecología 78.6
142	No existe el amor a primera vista	Desacuerdo 63.8	Filosofía 68.2	Historia 52
143	Preferir mujer bella e inteligente	Acuerdo 92.3	Soc. y Lin. 94.9	Filosofía 73.9
145	Estudiantes liberales en FyL	Desacuerdo 53.2	Filosofía 60.9	Historia 36
146	Solo amor heterosexual	Desacuerdo 65	Historia 80	Sociología 61.9
147	Conocimiento mayor de hombres	Acuerdo 78.2	Bibliotecología 88.9	Letras 74.9
150	Mujeres relaciones prematrimoniales	Desacuerdo 61.3	Filosofía 82.6	Letras 56.6

Nota: El acuerdo o desacuerdo que se incluye en la tabla 4.14 está en función de lo socialmente esperado; las marcaciones de los jóvenes son traducidas en este esquema. El siguiente ejemplo ilustra mejor: "Es preferible que los maestros y maestras sean heterosexuales" (ítem 129), aquí los estudiantes se pronuncian en *desacuerdo* el 60.5%, lo que equivale a que están de **acuerdo** con la postura socialmente esperada o aceptada.

Tradicionalmente se ha otorgado reconocimiento, tanto religioso como social, al establecimiento de relaciones sexuales a partir de la celebración del matrimonio. Las relaciones sexuales reconocidas socialmente se realizan en un hogar y sus consecuencias son asumidas como algo natural, además de convertirse en una celebración social. Una de las principales transformaciones que se están teniendo en las relaciones sexuales se da precisamente en torno al asunto del matrimonio.

La cuestión radica en determinar si se reconocen, como aceptables, relaciones sexuales fuera del matrimonio. En el ítem 60 se propone que para tener relaciones sexuales hay que estar casado, lo cual es

rechazado por un 68.7% de la población, contradiciendo lo establecido socialmente. En el ítem 103 se propone como bueno que las parejas vivan juntas antes de casarse, suponiendo que esta cohabitación establece relaciones sexuales. Esta propuesta es apenas aceptada con un 49.8%, lo cual de ningún modo se puede considerar como definitivo; sin embargo, sí refuerza la posición de apertura de relaciones sexuales fuera del matrimonio.

Probablemente la disminución en el porcentaje de este ítem con respecto al primero sea porque la propuesta de cohabitar implica más que simplemente tener relaciones sexuales, comprende situaciones familiares y económicas, además del reconocimiento social. En ambos ítemes la mayoría es masculina.

Una propuesta en el mismo sentido que las anteriores se presenta en el ítem 110, al poner a consideración que la novia debe llegar virgen al altar, siendo rechazado por el 65.7%, constituido por mayoría masculina. El mismo planteamiento se vuelve a hacer en el ítem 150, al proponer como algo bueno que las mujeres tengan relaciones sexuales antes de casarse, lo cual es aceptado por un 61.3% e igualmente constituido por mayoría masculina. Estos resultados confirman las tendencias detectadas en cuanto a la apertura a las relaciones sexuales sin matrimonio y la mayoría masculina, por otra parte se reconoce el abandono moderado a la valoración de la virginidad de la mujer.

En contraste con la situación de la mujer, se puede estudiar la situación de los hombres en el mismo tema de las relaciones sexuales, por lo que se propone en el ítem 102 que se acepte que los hombres gocen de mayor libertad que las mujeres, el cual es ampliamente rechazado por el 91.8% de los jóvenes, pero ahora la mayoría es femenina. El rechazo tan amplio puede deberse a que la libertad de los hombres se contraponen a la de las mujeres, se estima apropiado analizar el ítem 147, que propone que los hombres saben más de sexualidad que las mujeres, lo cual es marcadamente rechazado por el 78.2% y nuevamente de mayoría femenina.

En ambas situaciones se coincide con lo socialmente esperado, a diferencia de los que hablan de la mujer, en los cuales hay desacuerdo. La tendencia en este caso orientaría hacia la igualdad de hombres y mujeres.

Para confirmar la línea de las tendencias anteriores, en el ítem 145 se propone que los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras son cada vez más liberales en la sexualidad, lo cual es aceptado con un porcentaje apenas mayoritario que sólo alcanza el 53.2, debido tal vez a que el calificativo de "liberal" que se impone a los jóvenes estudiantes no sea del todo aceptado como un rasgo para su auto-reconocimiento.

La mayoría en este caso de auto-reconocimiento es del sector masculino. La liberalidad de la que se trata puede ser un tanto ofensiva, sobre todo para las mujeres, dada la carga de tradicionalismo con la que se ha tratado su situación en cuanto a la sexualidad. Con todo esto, se considera que en general se mantiene la tendencia hacia la apertura, la igualdad y la mayoría masculina.

El amor ha sido tratado en este mismo estudio como uno de los fundamentos de la familia basada en el matrimonio, ahora se hace el estudio desde la perspectiva de la sexualidad.

Con este propósito se planteó en el ítem 67 que el amor es más perdurable si existe la atracción sexual. Socialmente se espera que la sexualidad permanezca separada del amor, por lo que en este caso se estima que la opinión de los estudiantes de la FFyL se encuentra en acuerdo con la sociedad, al rechazar la propuesta, aunque en forma apenas de 50.3% y de mayoría femenina.

Si se considera que la sexualidad tiene un importante componente de atracción física y que existe un deslinde entre amor y sexualidad, entonces es pertinente plantearse que la belleza interior es más importante que el aspecto físico, como se plantea en el ítem 133

en una forma de disyuntiva. Como era de esperarse, en vista de las tendencias marcadas, el rechazo se presentó entre los estudiantes en forma notoria al alcanzar el 86.9%, siguiendo también lo socialmente establecido. En esta misma temática en el ítem 72 se propone que es más fácil conseguir pareja o "ligar" si se tiene un cuerpo delgado. Esta propuesta es rechazada suficientemente por un 60.8%, que aunque es poco, se puede tomar como contribuyente a la tendencia del amor sin ocuparse demasiado del aspecto físico. Resulta también interesante que el sector masculino es mayoritario y que se encuentra en concordancia con lo socialmente esperado.

El estudio del aspecto físico se continúa en el ítem 143, donde se propone que para trabajar es preferible una mujer bella que una inteligente, lo cual es rechazado contundentemente por el 92.3% de los estudiantes. Debemos tomar en cuenta que la mayoría de los estudiantes son mujeres y que su estancia en la FFyL se da precisamente porque quieren ser reconocidas como profesionistas al ser contratadas para su desempeño laboral, por lo que pensar en el aspecto físico como algo a tomar en cuenta al momento de trabajar, debe ser ampliamente desterrado. Por otro lado, como la pregunta es una disyuntiva entre belleza e inteligencia dentro del trabajo, se debe partir del supuesto de que los interrogados serían del sexo masculino, pero como la pregunta no lo aclara, entonces los que responden son en su mayoría mujeres que hablan de mujeres bellas o inteligentes como compañeras de trabajo. Sus respuestas pudieran ubicarse como un autocuestionamiento acerca de su belleza o inteligencia al momento de ser seleccionadas para el desempeño laboral.

En general, en todos los casos considerados, el aspecto físico no tiene determinación para atraer pareja, mantener el amor o ser preferida en el trabajo.

El amor, ya deslindado del aspecto físico, es tratado en el ítem 142 que niega la existencia del amor a primera vista, lo cual es rechazado por poca diferencia de 63.8%, pero se puede percibir cierta

dosis de romanticismo al creer en algo no racionalizado como el amor a primera vista, negando con ello intereses económicos o supuestos sociales en las relaciones de amor. Si el amor es romántico entre los jóvenes no parece por ello estar por encima de todo, pues al oponerlo a aceptar a la pareja en todo lo que proponga es rechazada en forma contundente en un 89% en el ítem 139, confirmando con ello la individualidad en una posición de mayor relieve que el amor.

La homosexualidad dentro de las relaciones sexuales es un tema de gran importancia por lo problemático del reconocimiento social. En el ítem 146 se propone directamente que el amor sólo es posible entre personas de diverso género, lo cual es rechazado en un bajo porcentaje de sólo 65%, pero dada la problemática de la propuesta se puede considerar un porcentaje muy elevado. En este mismo aspecto, pero ubicados dentro del ambiente escolar, en el ítem 129 se propone que los maestros y maestras sean heterosexuales preferentemente, lo cual es también rechazado, por lo que se mantiene la tendencia de aceptación de la homosexualidad, al igual que se mantiene un porcentaje aproximado al anterior, al presentar el 60.5% de rechazo. Lo socialmente esperado se estableció como aceptación en el caso de maestros homosexuales, pero en el caso del amor se determinó que socialmente no se reconocía.

Dadas estas consideraciones, la opinión de los jóvenes coincide con la social en el caso de los maestros, pero en el caso del amor se contraponen al punto de vista social. Se distingue también que en el ítem 129 la mayoría, aunque muy escasa, sea masculina. La homosexualidad puede ser considerada como aceptable para los jóvenes de la Facultad.

El último ítem que cuestiona acerca de la sexualidad se dirigió hacia el análisis acerca de si los hijos de padres divorciados son más liberales en la sexualidad. Este planteamiento se hace en virtud de que ya no es raro encontrar hijos de padres divorciados como compañeros en las

escuelas, y a que la ausencia de los padres unidos haría suponer cierta mentalidad sexual más liberal, la cual se manifestaría en la relación escolar diaria.

La opinión de los jóvenes es que no existe diferencia en cuanto a la liberalidad entre hijos de padres divorciados y los casados, lo que implica que no aceptan que los hijos de padres divorciados sean más liberales, como ciertos prejuicios muy arraigados podrían indicarlo.

Terminada la presentación de cada ítem, se puede apreciar una perspectiva general para los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras, reconociendo ciertas tendencias. En primer orden, se puede percibir una apertura hacia el establecimiento de relaciones sexuales, fuera o previas al matrimonio, el amor y el romanticismo, la aceptación de relaciones *gay*, el abandono de la idea de virginidad y el aspecto físico como no determinante. En cuanto al acuerdo con lo socialmente esperado, es en este aspecto en que se registran el mayor número de desacuerdos llegando a alcanzar la mitad de las propuestas. También se puede percibir cierta tendencia a contestar desde la posición de hombre o mujer al hablar de la situación del otro sexo. Es también importante el número de aportantes masculinos mayoritarios.

Los valores sobre la escuela

Tal vez la escuela no sea el lugar más apropiado para interrogar acerca de los valores escolares, puesto que por el hecho de estar en la escuela se supone que se valora la escuela y la educación en todos sus aspectos, debido a esta situación la valoración acerca de los aspectos escolares se ubica en valores diferentes a los usualmente utilizados para cuestionar a los jóvenes. En nuestro caso se interroga acerca de la obediencia, la libertad, la satisfacción con la institución y otros semejantes, sumando siete ítems en total. En siguiente tabla se presentan los resultados iniciales.

Tabla 4.15. Valores escolares, postura social y colegio.

No. de Ítem	Contenido	Socialmente esperado	Colegio más representativo	Colegio menos representativo
68	Obedecer a los maestros	Desacuerdo 92.3	Letras 93.7	Bibliotecología 85.2
70	Libertad para la realización personal	Desacuerdo 70.6	Historia 78	Filosofía 58.3
75	Mejor preparación de estudiantes	Acuerdo 70.8	Lingüística 96.3	Filosofía 54.2
78	Cambiar de Universidad	Acuerdo 82.3	Bibliotecología 96.3	Historia 70.7
82	Estudiantes no reciben oportunidades	Desacuerdo 64.5	Letras 71.4	Lingüística 59.8
92	Defender la verdad	Acuerdo 82.3	Bibliotecología 88.9	Letras 78.8
117	Estudiar con primeros lugares	Acuerdo 58.7	Historia 72	Filosofía 52.2

Nota: El acuerdo o desacuerdo que se incluye en la tabla está en función de lo socialmente esperado; las marcaciones de los jóvenes son traducidas en este esquema. El siguiente ejemplo ilustra mejor: "¿quizá debiera cambiarme a otra universidad para conseguir lo que quiero" (ítem 78), aquí los estudiantes se pronuncian en *desacuerdo* el 82.3%, lo que equivale a que estarían de *acuerdo* con la postura socialmente esperada.

Los roles de maestro y alumno se encuentran bien definidos dentro de la institución escolar. La enseñanza y el aprendizaje son sus acciones definitorias. Dentro del proceso educativo al maestro se le asigna la función de conducir el aprendizaje, lo cual otorga la autoridad sobre el alumno, de esta autoridad deviene la obediencia del alumno. Esta situación se plantea en el ítem 68, en el que se propone que para avanzar en la escuela hay que aceptar lo que dicen los maestros sin protestar, lo cual recibió el más alto rechazo por parte de los estudiantes con 92.3%, de lo cual se desprende que en esta Facultad los estudiantes condicionan la aceptación de lo que dicen los maestros y, consecuentemente, tampoco conceden validez al prerrequisito de avanzar en la escuela a ese precio.

Otros ítems indagan acerca de la percepción que los estudiantes tienen de sí mismos y de lo que se proponen alcanzar. En el ítem 70 se plantea que lo más importante de la Facultad de Filosofía y Letras es la libertad para la realización personal, con lo que están de acuerdo en un 70.6%. Esta tendencia contradice lo socialmente aceptado, pues al estar estudiando

se espera, más que una realización personal, alcanzar una profesión y un empleo, la búsqueda de realización personal sería un objetivo secundario dentro de los propósitos escolares. Sin embargo, como ya se expresó en otro capítulo, los estudiantes parecen ubicar en el mismo nivel de importancia la realización personal y la profesión.

La defensa de la verdad y la realización personal no constituyen el objetivo de las carreras que se ofrecen en la FFyL, sin embargo, los estudiantes lo toman como uno de sus deberes, lo cual se manifiesta en el ítem 92 que propone: los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras deben defender la verdad a toda costa. La aceptación llega a 82.3%, y es la segunda de mayor puntuación de aspecto, después de negar la obediencia incondicional al maestro. Es cierto que los principios filosóficos y científicos de la Facultad promuevan la búsqueda de la verdad, mas no obligan a tener que defenderla y menos a toda costa. El nivel de aceptación, si bien no es apabullante sí es bastante significativo. Esta natural inclinación hacia la defensa de la verdad se debe probablemente a los principios en los que se sustenta la facultad y que son enseñados a todos los estudiantes en espacios extra-aula, pero que son asumidos como si se hiciera formalmente.

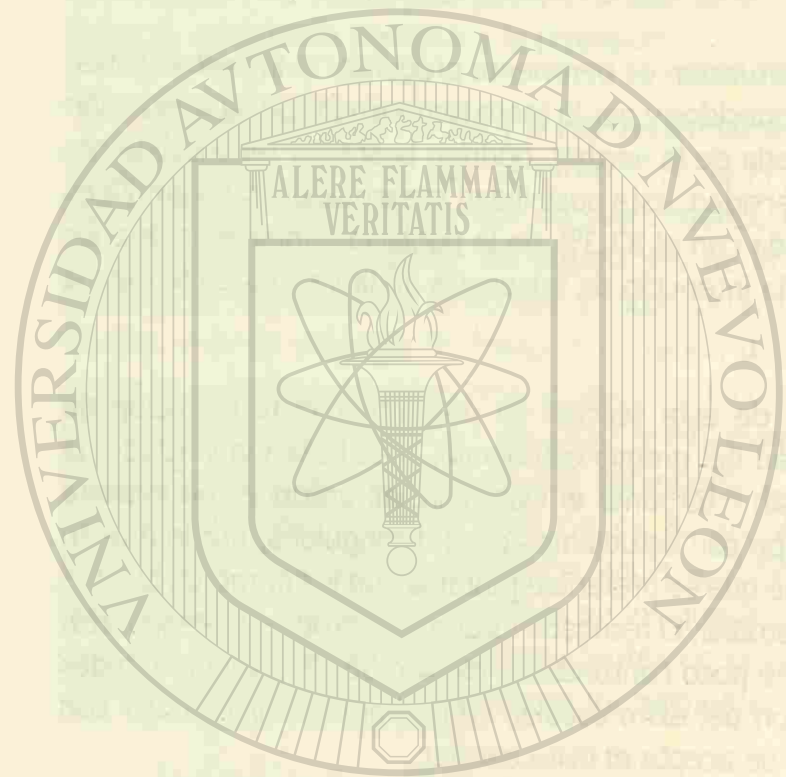
Respecto a la relación de los estudiantes con la sociedad, se cuestiona el estatus que tienen los estudiantes de la FFyL, en comparación con los estudiantes de otras facultades sin especificar si se trata de facultades, de la misma universidad o de otras, ya sean públicas o privadas. En este asunto los estudiantes se pronunciaron por estimar que no tienen mejor preparación que los estudiantes de otras facultades, pudiendo ser que se consideran iguales o menores. La mayoría es moderada llegando al 70.8%, lo cual indica que es difícil sacar conclusiones o que los estudiantes no tienen muchos elementos para emitir una opinión. En el ítem 82 se interroga acerca de la propuesta de que a los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras no se les dan las oportunidades laborales

que se merecen. Este juicio es aceptado moderadamente por un 64.5%, consideran que la sociedad no estima suficientemente el desempeño o la necesidad de contar con expertos en las ciencias sociales y humanidades.

Debido a esta situación es pertinente preguntar si los estudiantes, que no se sienten reconocidos y por lo tanto tampoco lo son su realización personal ni su búsqueda de la verdad, podrían buscar el reconocimiento cambiándose de universidad, esta posibilidad presentada en el ítem 78 es ampliamente rechazada con el 82.3% de la población, indicando que los jóvenes mantendrán la intención de búsqueda de la verdad en la misma institución.

El último ítem de esta sección se presentó con la intención de averiguar la solidaridad del gremio estudiantil, si se busca la verdad y la realización personal sin interponer el éxito escolar, entonces no importa juntarse o hacer equipo con estudiantes poco distinguidos, por lo que en el ítem 117 se propone que es preferible juntarse con los primeros lugares cuando se pretende estudiar. El resultado es que esta propuesta se rechaza, pero por un porcentaje poco contundente de sólo 58.7%, dejando dudas acerca de la valoración del éxito escolar, ya que al preferir estudiar con alumnos distinguidos se acepta el éxito escolar.

El estudio de los valores no formalizados dentro de la institución escolar permite ubicar, de manera general, las tendencias valoradas por los estudiantes de la FFyL: la búsqueda de explicaciones y convencimiento para aceptar lo que dice el maestro, la realización personal, la búsqueda de la verdad y la consecución del reconocimiento social, pero permanece cierta tendencia, aunque minoritaria, que busca el éxito escolar.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPÍTULO V

Notas finales

El presente estudio no tuvo entre sus propósitos llegar a conclusiones definitivas acerca de los valores de los estudiantes, dadas las características con las que se diseñó y se desarrolló. Es decir, ser concluyente sobre el tema es arriesgado y comprometedor tratándose de un conglomerado de estudiantes y jóvenes predominantemente por las características que les atañen; por ello se habló siempre de un acercamiento a la percepción de los estudiantes sobre el mundo de los valores con la intención de obtener algunas tendencias valorales, que sin duda abren posibilidades para la comprensión y explicación de diversas situaciones que se dan en la cotidianidad académica y estudiantil.

Las justificaciones y explicaciones sobre la importancia de un estudio de esta naturaleza, apuntan hacia la mejora de los procesos académicos, en orden a fortalecer con ello las relaciones entre los sujetos, y la adquisición del conocimiento, y a no muy largo plazo, esperamos, el mejoramiento de la vida individual y social, porque no podría ser otra nuestra aspiración.

Los objetivos se lograron en lo fundamental porque éstos nunca fueron camisa de fuerza que nos impidieran ver lo que los datos nos ofrecían, y sobre todo, los sujetos que estaban detrás de ellos. Los estudiantes nos sorprendieron positivamente en la mayoría de los casos y los resultados terminaron por rebasar las expectativas planteadas. El abordaje ha sido cauteloso, no enjuiciando los resultados ni las posibles posturas de los jóvenes, se trató principalmente de describirlos y elaborar explicaciones plausibles, cuando éstas aparecían como muy aventuradas, así lo señalamos. Además, la inclusión de otros elementos como los que se refieren al contexto institucional y los relacionados con el entorno académico, abonan a la comprensión del estudio realizado y de las tendencias que aparecen a lo largo del mismo.

Es por ello, que aunque no se puede hablar propiamente de conclusiones, sí podemos delinear ciertas tendencias o puntos intermedios antes de esbozar algunas conclusiones; es decir, los acercamientos nos permiten aportar algunas tendencias, de acuerdo al análisis de los datos obtenidos provenientes de los instrumentos aplicados y de la teoría que los fundamenta, así como de la representatividad de los estudiantes que contestaron el cuestionario, la validez del mismo y la forma de aplicación y tratamiento estadístico de los datos.

De tal manera que el número de estudiantes que aplicaron la encuesta permite afirmar la representatividad de quienes contestaron el cuestionario, ya que constituyen, el 66.5% de la población total, del mismo modo la composición por género de los estudiantes de la Facultad se reflejó en los resultados de la aplicación pues contestaron porcentajes muy cercanos a los registrados en la inscripción. Otra situación que se reflejó en la aplicación del instrumento, así como en el tratamiento estadístico de los datos, es la que corresponde a la participación de cada Colegio. Encontrando que los Colegios expresaron sus opiniones en porcentajes cercanos a los que se registran en la inscripción, lo que refuerza la representatividad también por Colegio.

Respecto a la edad, la valoración de los resultados confirma que los estudiantes son jóvenes, pues el 83.6% de quienes participaron en la aplicación se encuentran entre los 24 años o menos. De esta forma, considerando las anteriores situaciones se puede confirmar la representatividad de la población encuestada y la propiedad con que pueden ser llamados "jóvenes" de Filosofía y Letras.

Debido a la importancia de utilizar el tiempo libre por su propia decisión, la declaración que los estudiantes hicieron acerca de sus preferencias, traduce con suficiente claridad que los aspectos de solidaridad social y la religión son a los que menos tiempo dedican, en cambio estar con la familia, estudiar, trabajar y estar con amigos son las actividades a las que más tiempo dedican, lo que traduce que los estudiantes privilegian en buena medida estos valores: familia, estudio, trabajo, amistad. Por otro lado, abunda en este rubro, el hecho de que ver televisión, leer, conectarse a Internet no ocupan más que tiempos promedio de entre 1 y 3 horas y el deporte es bastante escaso.

Esta distribución muestra que los jóvenes dedican mayor tiempo a actividades individualizadas o privadas, asumiendo ciertos compromisos o responsabilidades en este nivel, quizá porque ello conduce precisamente a "la realización personal", en tanto que la participación social poco les interesa (al menos por ahora). Desde este aspecto se aprecia también que es el sector femenino el que encabeza las tendencias (sobre estar con la familia) excepto en el caso del tiempo dedicado al trabajo y muy ligeramente en el tiempo dedicado al estudio. Las tendencias proyectan a su vez una situación que se presenta en la realidad y que parece no haber cambiado mucho a pesar de los tiempos que se viven: las mujeres están más con la familia, durante sus estudios trabajan las menos formalmente y son ellas las que dedican más tiempo a estudiar. Entre los hombres las tendencias marcan un sentido contrario al que traducen las mujeres. Cuando se trata de los Colegios, destaca que Bibliotecología, Lingüística y Pedagogía encabezan las tendencias ya señaladas, esto significa que entre sus estudiantes se perfila una mayor inclinación por estar con la familia, trabajar y estudiar.

Con respecto a las cualidades que ellos mismos se reconocen, aparece que los jóvenes se consideran críticos, rebeldes y abiertos, lo cual se promueve en los propios objetivos del plan de estudios y en los programas de cada licenciatura. En esos casos el Colegio que encabeza, aportando los porcentajes más altos para la valoración global sobre cada cualidad es el de Sociología y no existe una diferencia marcada en el comportamiento por género. En cuanto a los intereses de los estudiantes los más identificados son el de lograr una realización personal, ser un profesionista exitoso, y casarse, coincidiendo con los intereses que en general se manifiestan como propios de los jóvenes y en función del estatus que detentan. Tampoco en este caso se manifiestan diferencias notorias entre los colegios ni entre los géneros.

La influencia que la Facultad ha ejercido sobre los jóvenes se valora como algo importante, pues los jóvenes, en general expresaron que en su mayor parte la Facultad ha cumplido las expectativas que se establecieron al ingresar. El papel que cumple la Facultad se considera cumplido pues los jóvenes reconocen que, en gran medida, la Facultad les ha permitido reconocer una serie de situaciones sociales como ser crítico, reflexivo e incluyente.

Los valores sociales se expresaron siguiendo las tendencias reconocidas por la sociedad, de este modo el trabajo por ejemplo es ampliamente aceptado como forma de vida. El individualismo, como propio de la sociedad moderna es igualmente aceptado lo mismo que el respeto a las normas establecidas, el aprecio por la familia basada en el amor y la solidaridad entre sus miembros y la religión como uso social. La política se aprecia más no se practica. Todos los valores anteriores, reconocidos por ser aceptados socialmente, también lo son por los jóvenes, lo cual permite establecer cierta continuidad entre la juventud y lo social.

Aparte de los valores reconocidos socialmente y apreciados por los jóvenes se manifiesta otros en los que los jóvenes expresan cierto rechazo o desacuerdo. Específicamente se inclinan por ser auténticos, libres e independientes, lo cual también coincide con lo que se expresa de un joven llama la atención especialmente que pese a ser estudiantes no le dan un amplio reconocimiento al estudio ni a la autoridad del maestro, lo cual tampoco resulta extraño dadas sus características de jóvenes.

Finalmente se reconoce que los jóvenes estudiantes van adquiriendo la identidad que la Facultad les va formando, sin desconocer el papel de otros factores, pero percibiendo claramente que los principios de sentido crítico, abiertos, incluyente y tolerante se fincan en los objetivos curriculares y en la visión y misión de cada Colegio. Del mismo modo se atestigua la formación de la identidad profesional, diferente en cada carrera, pero compartiendo muchas características.

Bibliografía

- Alduncin A., Enrique (abril, 2002)., "¿Déficit de solidaridad y altruismo en México?". En *Este País*. México.
- Beck, Ulrich (1998). *¿Qué es la globalización?* Barcelona: Paidós.
- _____ (1999). *Hijos de la libertad*. México, D. F.: FCE.
- Bell, Daniel (1976) *Las contradicciones culturales del capitalismo*. México, D. F.: Alianza/CONACULTA
- Bourdieu, Pierre (1990). *Sociología y cultura*. México:CONACULTA-Grijalbo.
- _____ (1997). *Razones prácticas*. Sobre la teoría de la acción. Barcelona: Anagrama.
- Cortés Guardado, A. y Cecilia S. Shibya Soto (1999). *Los valores de los jaliscienses*. Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara.
- De Garay Sánchez, Adrián (2001). *Los actores desconocidos, "Una aproximación al conocimiento de los estudiantes"*. Revista de la ANUIES.
- Flores Olea, V. (1999). *Crítica de la globalidad*. México, D. F.: FCE.
- González Núñez, Jesús (2001) *Psicopatología de la adolescencia*. Ed. El Manual Moderno. México.
- Glazman N., Raquel (1997). "Crítica y currículum", en *El currículum universitario. De cara al nuevo milenio*. México, D. F.: CESU-UNAM/Plaza y Valdés.
- Heller, Agnes. (1970). *Sociología de la Vida Cotidiana*, Madrid: Península.
- Hirsch Adler, A. Comp. (2001). *Educación y valores*. Tomo II. México: Gernika
- _____ (junio, 2002). "Investigaciones sobre valores universitarios y profesionales en la UNAM". En Revista *Educación 2001*. México.
- Infante B., J. M. (1994). "Vida cotidiana", En *Nuevo León, hoy. Diez estudios sociopolíticos*. México.
- _____ (2000). Comunicación personal.
- Lipovetsky, G. (1986). *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona: Anagrama.
- _____ (1994). *El crepúsculo del deber. La ética indolora de los nuevos tiempos democráticos*. Barcelona: Anagrama.
- Luckman y Berger. (1996). *Construcción Social de la Realidad*, Buenos Aires: Amorrortu.
- Muñoz García, H. (1996). *Los valores educativos y el empleo en México*. México, D. F.: CRIM-UNAM-Miguel Ángel Porrúa.
- Periódico *El Sol*, Sección Cultural, Monterrey, N.L, 22 de abril de 2002.
- Schaff, Adam (1993). *Humanismo ecuménico*. España: Editorial Trotta.
- UANL/FFyL (1999). Documento de las carreras. Circulación interna.
- Zárate Grajales, Rosa (2001). La formación de valores y actitudes en la educación superior, pp. 183-214. En Hirsch Adler, *Educación y valores*, Tomo II, México, D. F.: Gernika.

Los valores de los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL

ANEXO

Encuesta aplicada en octubre de 2001

Texto completo.

Bibliografía

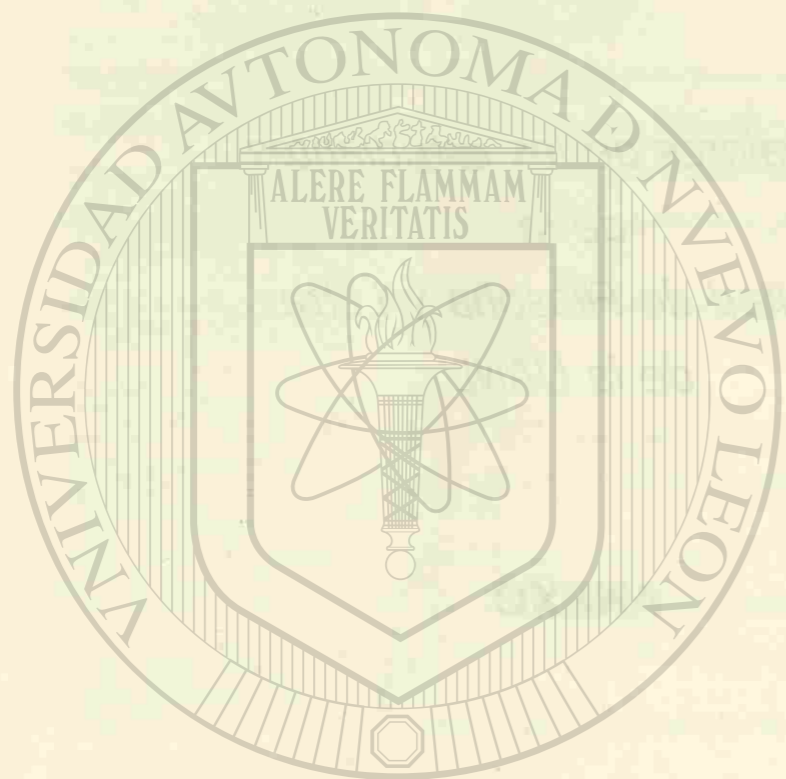
- Alduncin A., Enrique (abril, 2002)., "¿Déficit de solidaridad y altruismo en México?". En *Este País*. México.
- Beck, Ulrich (1998). *¿Qué es la globalización?* Barcelona: Paidós.
- _____ (1999). *Hijos de la libertad*. México, D. F.: FCE.
- Bell, Daniel (1976) *Las contradicciones culturales del capitalismo*. México, D. F.: Alianza/CONACULTA
- Bourdieu, Pierre (1990). *Sociología y cultura*. México:CONACULTA-Grijalbo.
- _____ (1997). *Razones prácticas*. Sobre la teoría de la acción. Barcelona: Anagrama.
- Cortés Guardado, A. y Cecilia S. Shibya Soto (1999). *Los valores de los jaliscienses*. Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara.
- De Garay Sánchez, Adrián (2001). *Los actores desconocidos, "Una aproximación al conocimiento de los estudiantes"*. Revista de la ANUIES.
- Flores Olea, V. (1999). *Crítica de la globalidad*. México, D. F.: FCE.
- González Núñez, Jesús (2001) *Psicopatología de la adolescencia*. Ed. El Manual Moderno. México.
- Glazman N., Raquel (1997). "Crítica y currículum", en *El currículum universitario. De cara al nuevo milenio*. México, D. F.: CESU-UNAM/Plaza y Valdés.
- Heller, Agnes. (1970). *Sociología de la Vida Cotidiana*, Madrid: Península.
- Hirsch Adler, A. Comp. (2001). *Educación y valores*. Tomo II. México: Gernika
- _____ (junio, 2002). "Investigaciones sobre valores universitarios y profesionales en la UNAM". En Revista *Educación 2001*. México.
- Infante B., J. M. (1994). "Vida cotidiana", En *Nuevo León, hoy. Diez estudios sociopolíticos*. México.
- _____ (2000). Comunicación personal.
- Lipovetsky, G. (1986). *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona: Anagrama.
- _____ (1994). *El crepúsculo del deber. La ética indolora de los nuevos tiempos democráticos*. Barcelona: Anagrama.
- Luckman y Berger. (1996). *Construcción Social de la Realidad*, Buenos Aires: Amorrortu.
- Muñoz García, H. (1996). *Los valores educativos y el empleo en México*. México, D. F.: CRIM-UNAM-Miguel Ángel Porrúa.
- Periódico *El Sol*, Sección Cultural, Monterrey, N.L, 22 de abril de 2002.
- Schaff, Adam (1993). *Humanismo ecuménico*. España: Editorial Trotta.
- UANL/FFyL (1999). Documento de las carreras. Circulación interna.
- Zárate Grajales, Rosa (2001). La formación de valores y actitudes en la educación superior, pp. 183-214. En Hirsch Adler, *Educación y valores*, Tomo II, México, D. F.: Gernika.

Los valores de los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL

ANEXO

Encuesta aplicada en octubre de 2001

Texto completo.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
San Nicolás de los Garza, Nuevo León
Ciudad Universitaria



CUERPO ACADÉMICO: Investigación "Los valores de los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras". Integrantes: Guadalupe Chávez González, Benigno Benavides Martínez, Laura Imelda Charles Lara. Semestre: agosto 2001-enero 2002.

LA PRESENTE ES UNA AUSCULTACIÓN ACERCA DE LAS PERCEPCIONES Y FORMAS DE PENSAR O DE SENTIR SOBRE DIVERSOS ASPECTOS DE LA VIDA COTIDIANA Y ESCOLAR. AGRADECEMOS TU COLABORACIÓN. *CONTESTA EN LA HOJA DE RESPUESTAS, MARCANDO LA OPCIÓN ELEGIDA.*

• **Define cuántas horas a la semana dedicas a las siguientes actividades (las opciones se pueden repetir):**

1. Ver televisión
2. Leer (por necesidades de estudio)
3. Leer (por diversión o esparcimiento)
4. Practicar algún deporte o ejercicio
5. Trabajar
6. Estar con amigos (incluyendo novio/a)
7. Asistir a oficios religiosos
8. Estar con la familia
9. Conectarse a Internet (consultar, chatear, enviar o recibir mensajes, etc.)
10. Ayudar en programas de asistencia social
11. **¿Qué periódico acostumbras leer?**
A. El Norte B. Milenio C. El Porvenir D. ABC[®]
E. Otro
12. **¿Qué sección del periódico acostumbras leer?**
A. Internacional B. Nacional C. Deportiva D. Local
E. Cultural

13. **¿Qué religión profesas?**

- A. Bautista B. Católica C. Testigo de Jehová
D. Presbiteriana E. Otra

14. **¿Cuánto tiempo dedicas a la semana a participar en grupos religiosos?**

- A. Nada B. 1 hora o menos C. Entre 1 y 3 horas
D. De 3 a 5 horas E. Más de 5 horas

15. **¿En qué utilizas la mayor parte de tu gasto semanal?**

- A. En material escolar B. En el cine C. En transporte público
D. En cafeterías E. En el automóvil

• **Qué cualidades definen mejor a los estudiantes de Filosofía y Letras? (Marca todas las respuestas que te parezcan pertinentes).**

16. A. Disciplinados B. Respetuosos C. Estuosos D. Abiertos
E. Honestos

17. A. Rebeldes B. Ambiciosos C. Egoístas D. Falsos
E. Faltos de ética

18. A. Inteligentes B. Críticos C. Solidarios D. Justos
E. Responsables

19. **Si no tuvieras ninguna limitación, en qué universidad te gustaría estudiar:**

- A. UDEM B. ITESM C. UR D. UNAM E. UANL

20. **Te defines como:**

- A. Muy religioso B. Bastante religioso C. Poco religioso
D. Nada religioso

• **De la siguiente lista marca con letra A la que te interesa en primer lugar, con la B la que te interesa en segundo lugar, y así hasta marcar con la E la que menos te interesa. Organiza tus respuestas en los paréntesis y después márcalas en la hoja de respuestas.**

21. Tener un trabajo interesante ()
22. Poseer bienes materiales y confort ()
23. Lograr una realización personal ()
24. Vivir de acuerdo con los valores religiosos ()
25. Casarse con una persona amada ()

• **Haz lo mismo con la siguiente:**

26. Preocuparse por la política de este país ()
27. Ser un profesionista exitoso ()
28. Ganar mucho dinero ()
29. Ayudar a la familia ()
30. Ayudar a los necesitados ()

31. **Hasta ahora tu estancia en la facultad ha sido en términos generales:**

- A. Excelente B. Muy buena C. Buena
D. Regular E. Mala

32. **En qué grado los programas de estudio han cumplido con tus expectativas:**

- A. Totalmente B. En su mayor parte C. Parcialmente
D. En una pequeña parte E. En nada

33. **En qué grado los profesores con su trabajo han cumplido con tus expectativas:**

- A. Totalmente B. En su mayor C. Parcialmente
D. En una pequeña parte E. En nada

34. En qué grado la vida académica y escolar de FyL ha resultado como tú esperabas:

- A. Totalmente B. En su mayor parte C. Parcialmente
D. En una pequeña parte E. En nada

35. En qué grado los programas de estudio de Filosofía y Letras promueven la solidaridad, el respeto a la vida, la verdad, la autonomía intelectual, el trabajo armónico:

- A. Totalmente B. En su mayor parte C. Parcialmente
D. En una pequeña parte E. En nada

36. En qué grado los profesores de FyL promueven la honestidad, el respeto a los demás, la responsabilidad y la ética:

- A. Totalmente B. En su mayor parte C. Parcialmente
D. En una pequeña parte E. En nada

37. Qué tan importante es la participación de las mujeres en esta facultad:

- A. Muy importante B. Bastante importante
C. Más o menos importante D. Poco importante
E. Nada importante

En qué medida la Facultad te ha facilitado el reconocimiento de estas situaciones. Marca en la boleta conforme a la escala que se presenta:

	A Muy importante	B Bastante importante	C Más o menos importante	D Poco importante	E Nada importante
38. Reconocer que existen diferencias sociales					
39. Sentir confianza en ti mismo/a					
40. Sentirte orgulloso/a de la universidad					
41. Comprender más a las mujeres					
42. Valorar la cultura nacional					
43. Aceptar a los demás como son					
44. Reflexionar sobre los problemas sociales					
45. Ser crítico en el análisis de la información					
46. Definir tu posición como ciudadano					
47. Sentir seguridad en tu futuro profesional					
48. Fortalecer el amor a la patria					
49. Rechazar los fundamentalismos					
50. Cuestionar los principios religiosos					
51. Comprender el entorno social					
52. Participar activamente en la política					
53. Valorar más a tu familia					

54. Sexo:

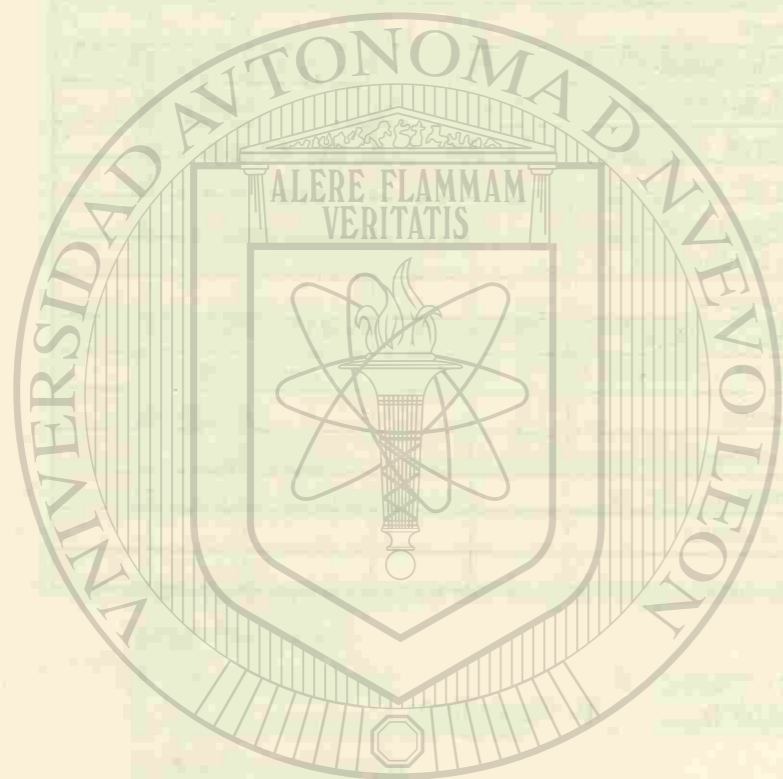
- A. Femenino B. Masculino

55. Edad:

- A. Menor de 18 B. Entre 18 y 24 C. Entre 25 y 30
D. Entre 31 y 40 E. Mayor de 40

Facultad de Filosofía y Letras/UANL/Los valores.../Cuerpo Académico/
Encuesta general/Octubre de 2001





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Estimado alumno:

A continuación te presentamos una serie de expresiones que hablan de diferentes aspectos de la vida y las cosas que hacemos en la universidad. Simplemente te pedimos que nos manifiestes tu acuerdo o desacuerdo con cada una de ellas, en términos generales. Si alguna proposición te parece mal escrita o le falta algo, o debiera corregirse, eso significa que estás en desacuerdo. Para contestar utiliza la hoja de respuestas, ocupando únicamente los alvéolos A o D, según sea acuerdo o desacuerdo.

(Nota de los autores: esta última parte de la encuesta incluye algunos de los datos específicos obtenidos de la muestra, tales como, porcentajes generales en el Acuerdo y Desacuerdo; porcentajes según el sexo; y, porcentajes según los colegios. Los porcentajes de los colegios se aportaron según si la incidencia mayor de los estudiantes es en el Acuerdo o en el Desacuerdo).

Cuestiones	A	D	F	M	B	F	H	LA	LH	P	S
56. Sólo los que pueden vivir sin trabajar viven bien	4.6	93.0	94.5	89.3	96.3	87.5	95.1	94.3	87.3	94.3	84.6
57. La base de una buena relación familiar es el amor entre sus integrantes	92.9	6.6	94.2	89.9	96.3	91.7	92.7	93.6	85.0	95.0	84.6
58. Lo más importante de la política es votar	23.6	75.2	76.2	73.2	63.0	75.0	78.0	75.5	77.5	76.7	69.2
59. Los productos extranjeros son mejores que los nacionales	23.4	75.5	76.8	71.2	59.3	83.3	78.0	70.6	86.3	79.3	84.6
60. Para tener relaciones sexuales hay que estar casado(a)	30.2	68.7	64.6	84.3	66.7	83.3	70.7	65.7	71.3	69.6	84.6
61. Es mejor escuchar las opiniones de los demás antes que decidir por uno mismo	41.6	57.6	61.8	43.9	59.3	54.2	41.5	57.6	62.5	58.9	65.4
62. El único modo de progresar en la vida es estudiando	67.0	32.2	71.3	52.5	85.2	37.5	65.9	66.0	53.8	73.0	65.4
63. La familia debe tener como base el matrimonio legal	52.7	46.2	55.0	46.5	55.6	37.5	39.0	58.4	36.3	55.7	34.6
64. Las instituciones como la Cruz Roja son útiles sólo para la gente pobre	23.2	75.6	77.2	69.6	77.8	66.7	68.3	75.5	78.8	76.7	69.2
65. En ciertos trabajos no deben aceptarse a quienes son diferentes	5.6	93.0	93.9	88.9	85.2	87.5	95.1	92.5	92.5	94.7	92.3
66. Los asuntos que sólo incumben a la familia deben ser privados	85.5	13.7	85.0	88.4	81.5	79.2	85.4	85.8	75.9	89.7	76.9

Cuestiones	A	D	F	M	B	F	H	LA	LH	P	S
67. Si existe la atracción sexual es más fácil que el amor perdure	48.8	50.3	53.8	37.9	29.6	45.8	43.9	53.5	46.2	51.3	38.5
68. Para avanzar en la escuela hay que aceptar lo que dicen los maestros sin protestar	6.6	92.3	92.8	91.4	85.2	87.5	92.7	93.0	93.7	92.7	92.3
69. Es importante conocer sobre teoría política	79.6	19.8	79.2	80.7	77.6	87.5	78.0	74.2	79.7	84.7	92.3
70. Lo más importante de la FFyL es la libertad para la realización personal	70.6	28.9	71.8	67.3	70.4	58.3	78.0	73.2	65.4	70.7	61.5
71. Si no hay depósitos de basura cercanos, se la puede tirar en cualquier lugar	6.9	91.8	92.4	90.4	88.9	91.7	92.7	91.2	90.0	93.7	92.3
72. Es más fácil "ligar" si estás delgado	38.4	60.8	60.1	63.5	66.7	62.5	70.7	54.6	65.0	64.0	76.9
73. La fidelidad y el amor son lo más importante en la unión conyugal	87.5	12.0	88.9	83.3	88.9	75.0	90.2	87.9	80.0	91.7	76.9
74. Debe haber personas que se dediquen profesionalmente a la política	80.0	19.1	81.2	77.2	77.8	79.2	78.0	78.9	77.5	82.6	84.6
75. Los estudiantes de FFyL tienen mejor preparación que los de otras facultades	28.3	70.8	72.6	66.8	88.9	54.2	78.0	96.3	57.5	75.3	84.6
76. Es bueno que los indígenas tengan sus propias leyes	54.0	45.3	53.5	57.1	70.4	43.5	65.0	53.4	55.0	52.0	61.5
77. Si una pareja se ama debe conocerse en todos los aspectos	90.1	9.3	90.8	88.3	92.6	87.5	92.7	91.2	86.3	90.3	84.6
78. Quizá debería cambiarme a otra universidad para conseguir lo que quiero	16.1	82.3	84.3	76.0	96.3	75.0	70.7	86.0	77.5	80.7	73.1
79. Actualmente la unión libre es preferible al matrimonio legal	26.7	72.1	74.2	65.5	66.7	58.3	52.5	74.9	57.5	79.0	46.2
80. Los hijos deben ser totalmente libres al cumplir la mayoría de edad	29.1	69.8	70.7	65.8	66.7	56.5	65.9	72.9	60.0	71.7	53.8
81. La unión homosexual como base familiar es admisible	31.6	67.3	67.0	67.5	37.0	50.0	69.2	70.7	50.0	73.0	72.3
82. Los estudiantes de la FFyL no se les dan las oportunidades laborales que merecen	64.5	34.9	65.5	61.4	70.4	62.5	68.3	59.8	71.4	67.3	73.1
83. Si algún familiar mío comete un delito debe ser castigado como cualquier otro	91.6	8.0	91.5	92.9	96.3	100.0	92.7	92.0	88.6	91.0	92.3
84. Para llevarme bien con la gente debo ocultar muchas veces mis verdaderos sentimientos	21.5	77.2	81.1	63.5	81.5	66.7	75.6	76.3	72.2	80.0	80.8
85. Es necesario que desde las escuelas de nivel básico se enseñe política	60.8	38.4	59.4	64.5	70.4	75.0	65.9	55.2	65.0	63.2	69.2

Cuestiones	A	D	F	M	B	F	H	LA	LH	P	S
86. El sostenimiento económico del hogar es obligación del hombre	14.1	84.7	85.3	82.8	85.2	79.2	85.4	84.3	81.3	87.0	80.8
87. Está bien que los hijos mayores de edad vivan separados de sus padres	47.8	51.8	53.3	45.2	33.3	37.5	41.5	51.0	38.0	62.0	30.6
88. Si debo terminar un trabajo no puedo pensar en ayudar a alguien necesitado	14.7	84.2	86.3	78.4	85.2	83.3	82.5	86.0	75.0	84.3	96.2
89. El problema de la sociedad actual es que mucha gente no está en el lugar que le corresponde	73.2	26.2	72.5	75.1	70.4	62.5	73.2	72.4	82.3	74.1	53.8
90. A veces debemos hacer promesas a sabiendas de que no podremos cumplirlas	21.8	76.9	78.5	72.4	85.2	75.0	75.6	74.0	80.3	81.2	61.5
91. Si no hay opción puedo utilizar un producto contaminante	29.5	69.4	70.3	67.5	55.6	66.7	68.3	67.4	63.3	76.3	60.0
92. Los estudiantes de FFyL deben defender la verdad a toda costa	82.3	17.2	82.4	83.5	88.9	83.3	78.0	83.1	78.8	83.3	80.0
93. La religión nos orienta para una buena vida familiar	68.0	30.9	70.4	59.2	59.3	45.8	65.9	72.0	53.8	71.0	48.0
94. No debe haber derecho de admisión en centros de diversión	42.8	56.2	57.8	50.3	44.4	56.5	53.7	55.3	55.0	59.7	40.0
95. Los cónyuges deben compartir deberes y derechos en el hogar	96.7	2.8	97.7	93.8	96.3	91.7	92.7	97.1	93.7	98.3	100.0
96. La mujer casada debe dedicarse íntegramente a su familia	12.0	86.5	87.4	83.1	85.2	83.3	85.4	86.5	85.0	87.6	88.0
97. El matrimonio cancela toda libertad individual de los cónyuges	10.7	88.2	90.6	79.5	85.2	91.7	80.5	89.1	80.0	90.7	87.0
98. Los hijos mayores deben contribuir al gasto familiar si tienen ingresos	83.4	15.8	84.4	81.4	81.5	75.0	85.4	83.2	81.3	85.6	80.0
99. Cuando colaboras en actividades comunitarias y de apoyo a ciudadanos haces política	28.3	70.4	71.3	67.0	70.4	70.8	70.7	74.5	63.8	69.1	50.0
100. Los hijos deben ser totalmente libres al cumplir la mayoría de edad	29.1	70.0	71.9	62.7	63.0	60.9	65.9	73.8	61.3	70.9	50.0
101. Quienes se dedican a la política suelen corromperse con facilidad	74.4	24.9	74.9	74.7	71.4	78.3	78.0	76.0	66.0	74.2	70.8
102. Está bien que los hombres gocen de mayor libertad sexual que las mujeres	7.2	91.8	96.8	74.5	92.9	91.3	80.5	94.5	87.2	91.4	87.5

Cuestiones	A	D	F	M	B	F	H	LA	LH	P	S
103. Es bueno que las parejas vivan juntas antes de casarse	49.8	49.5	46.2	64.0	60.7	73.9	61.0	48.7	57.1	43.1	70.8
104. No debe limitarse el horario de diversión de los hijos	28.9	70.0	70.7	66.7	69.0	73.9	63.4	71.2	69.2	69.4	62.5
105. Las ideas anticuadas de los padres perjudican el desarrollo de los jóvenes	49.8	49.3	47.9	58.9	55.2	47.8	68.3	49.6	56.4	45.6	50.0
106. Las costumbres actuales están lesionando la integridad familiar	58.1	40.8	59.4	53.9	50.0	52.2	55.0	60.3	47.4	60.7	33.3
107. La mujer casada debe dedicarse íntegramente a la familia	12.6	86.0	87.1	82.2	13.8	17.4	82.9	87.1	87.2	85.8	87.0
108. Los padres deben respetar las preferencias sexuales de sus hijos	85.4	13.8	86.5	83.2	71.4	90.9	85.4	86.5	87.2	84.7	87.5
109. Las culturas son diferentes, pero no hay superiores ni inferiores	88.0	11.4	89.1	84.7	82.1	87.0	87.8	90.2	88.5	86.3	83.3
110. La novia debe llegar virgen al altar	33.4	65.7	64.1	71.3	72.4	82.6	75.6	62.7	63.2	65.1	76.0
111. De nada sirve votar porque todo sigue igual	37.4	61.8	60.3	66.7	50.0	78.3	65.9	62.9	61.5	58.4	80.0
112. Es necesario participar en actividades políticas aparte de las actividades escolares	46.4	52.7	56.2	41.4	46.4	43.5	31.7	60.0	43.6	50.7	41.7
113. Para entender la política hay que pertenecer a un partido político	9.1	89.4	89.6	88.5	79.3	91.3	85.4	90.7	91.0	89.9	76.0
114. Leer periódicos y revistas sobre política ayuda a ampliar nuestro criterio	86.4	12.7	87.1	84.4	86.1	78.3	87.8	84.5	88.5	88.9	92.0
115. Los campesinos no deben abandonar el campo	32.5	66.4	67.5	60.9	64.3	60.9	60.0	66.0	60.3	69.3	64.0
116. Si asistes a conferencias sobre política tendrás más oportunidad en la sociedad	19.8	79.4	81.6	71.9	78.6	69.6	80.5	82.1	75.6	77.5	76.0
117. Es preferible juntarse a estudiar con los primeros lugares	40.4	58.7	59.4	55.2	58.6	52.2	62.5	57.8	60.3	58.7	72.0
118. Los padres de familia deben hablar de asuntos políticos con los hijos de cualquier edad	59.2	40.0	58.5	60.9	58.6	56.5	65.9	53.8	62.8	62.0	84.0
119. Los medios de comunicación no deben transmitir violencia o sexo	54.9	44.0	59.0	40.6	48.3	52.2	36.6	57.7	47.4	57.0	40.0
120. No importa que las parejas se griten, si en el fondo se aman	20.0	79.0	82.3	66.0	67.9	73.9	85.4	79.5	75.6	80.5	68.0

Cuestiones	A	D	F	M	B	F	H	LA	LH	P	S
121. Está bien que los ministros de las diversas iglesias intervengan en asuntos políticos	22.4	77.0	77.6	75.3	82.1	69.6	85.4	77.4	76.9	76.4	69.6
122. Las mujeres siempre deben ser recatadas y pudorosas	15.8	83.2	84.5	78.5	75.0	73.9	82.9	83.9	83.3	83.8	80.0
123. Por medio de la política se alcanza el bien común	28.2	70.9	72.5	65.3	72.4	60.9	63.4	77.9	60.3	66.8	58.3
124. La TV es el mejor medio para conocer los sucesos políticos que ocurren en nuestro país	40.8	58.3	56.9	61.6	72.4	87.0	70.7	52.3	73.1	56.6	54.2
125. No debería permitirse a un indígena o a un pobre pasear en <i>Galerías, San Agustín o La Silla</i>	6.5	92.4	93.3	90.1	89.3	95.7	92.7	93.5	87.2	92.8	88.0
126. Los hijos de padres divorciados son más liberales en la sexualidad	29.3	69.8	71.0	66.5	75.0	82.6	70.7	66.3	75.6	71.0	80.0
127. Quienes triunfan en esta sociedad son los que saben aprovechar las oportunidades que dejan los demás	57.8	41.1	57.5	60.7	53.6	47.8	46.3	58.5	56.4	61.4	44.0
128. Es mejor participar en las ONG's que en partidos políticos	37.9	61.0	61.1	58.2	60.7	50.0	57.5	60.1	61.3	60.9	62.5
129. Es preferible que los maestros y maestras sean heterosexuales	38.1	60.5	60.3	60.8	60.7	63.6	70.0	58.3	71.1	56.9	88.0
130. Los puestos públicos no son para las mujeres	5.6	93.4	94.6	88.9	86.2	87.0	92.7	94.0	91.0	95.1	84.0
131. Hay que estar a la moda aunque no les guste a los demás	25.1	73.8	74.4	72.6	60.7	82.6	65.9	74.4	84.4	70.8	92.0
132. No importa hacer equipo de estudio con pobres	79.5	19.9	81.7	73.3	79.3	65.2	80.5	80.8	73.1	81.0	92.0
133. La belleza interior es más importante que el aspecto físico	86.9	12.4	88.4	81.7	85.7	65.2	87.8	87.6	88.5	88.7	76.0
134. El aborto no debe ser delito	37.5	61.6	64.2	51.8	55.2	45.5	56.1	65.7	43.6	65.3	41.7
135. Si tienes una enfermedad de transmisión sexual, debes callarlo	8.7	90.4	92.2	83.7	85.7	82.6	97.6	91.2	87.0	90.2	88.0
136. Debe haber libertad para abrir prostíbulos, <i>tables dance, streepers</i> o espectáculos similares	40.7	58.8	67.5	27.6	40.7	30.4	47.4	64.5	48.6	61.5	28.0

Cuestiones	A	D	F	M	B	F	H	LA	LH	P	S
137. Drogarse o emborracharse es asunto privado	43.7	55.7	59.6	42.9	48.1	56.5	39.5	56.2	56.8	59.7	32.0
138. Deben ser retiradas "Marias", vendedores y niños de la calle porque afean la ciudad	22.7	76.4	75.5	77.7	74.1	91.3	86.8	74.3	78.7	73.7	88.0
139. Demuestras más amor cuando aceptas todo lo que tu pareja propone	9.8	89.0	90.1	85.2	78.6	95.2	89.2	89.7	88.0	88.5	88.0
140. Los hombres no deberían usar aretes ni pintarse el cabello	30.4	68.8	69.3	69.0	70.4	73.9	60.5	67.2	72.0	67.4	96.0
141. Para disfrutar la juventud debes experimentar de todo	20.0	79.4	81.7	72.0	77.8	65.2	74.4	78.2	78.7	83.5	75.0
142. No es cierto que exista el amor a primera vista	35.4	63.8	64.3	61.8	60.7	68.2	59.0	65.5	62.7	62.4	52.0
143. Para trabajar es preferible una mujer bella a una inteligente	6.9	92.3	94.6	84.4	85.2	73.9	94.9	91.9	92.0	94.9	92.0
144. A quienes les preocupa demasiado la apariencia física son superfluos	69.7	30.0	69.6	69.7	70.4	47.8	76.3	68.8	68.0	73.0	64.0
145. Los estudiantes de la FFyL son cada vez más liberales en la sexualidad	53.2	46.0	51.5	60.1	40.0	60.9	57.9	56.9	52.1	50.4	36.0
146. Sólo es aceptable el amor entre personas de diverso género	34.3	65.0	67.8	57.3	66.7	73.9	63.2	64.2	73.0	61.9	80.0
147. Los hombres saben más acerca de la sexualidad que las mujeres	21.1	78.2	79.5	73.5	88.9	82.6	86.5	74.9	77.3	80.5	80.0
148. Sólo los que saben desenvolverse en la política triunfan en la vida	7.3	91.8	93.4	86.5	85.2	82.6	94.6	92.7	86.7	93.5	92.0
149. En la FFyL se respetan los derechos humanos y de género	81.2	18.3	82.5	77.7	88.5	78.3	76.3	84.1	76.4	81.0	75.0
150. Está bien que las mujeres tengan relaciones sexuales antes de casarse	61.3	38.1	58.1	73.5	74.1	82.6	75.7	56.6	66.2	59.9	75.0

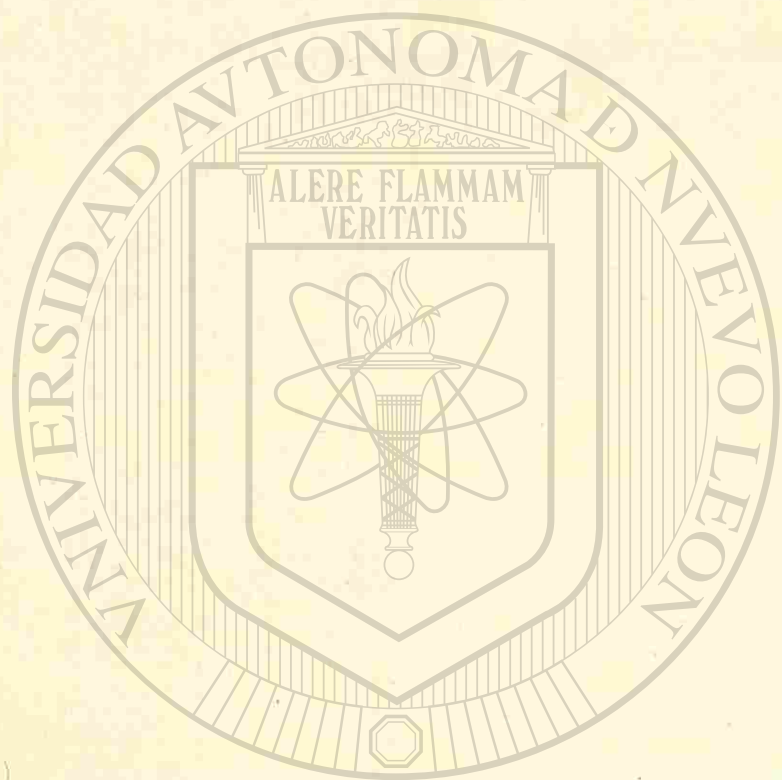
Estudiantes y Valores.

El caso de la Facultad de Filosofía y Letras.

De: Guadalupe Chávez González, Laura Imelda Charles Lara, Benigno Benavides Martínez.

Se terminó de imprimir en el mes de abril de 2003, en los talleres de Grafo Print Editores, S.A. Monterrey, N.L. Corrección de texto y formato Silvia Cruz, Julián García. El cuidado de la edición a cargo del personal que labora en la Secretaría de Proyectos Editoriales. El tiraje consta de 1,000 ejemplares más sobrantes de reposición.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



Benigno Benavides Martínez. Sociólogo egresado de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL, se ha dedicado, aparte de la docencia en instituciones de educación superior, al estudio de las situaciones sociales que se manifiestan como problemas dentro del ámbito educativo. Como fenómeno emergente se ha presentado el estudio de los valores dentro de las instituciones educativas, lo cual ha despertado el interés de los estudiosos que como el maestro Benavides se han visto motivados para acercarse a este tipo de temas que conjugan lo pedagógico con lo social. Su participación dentro del Comité de Sociología y Profesión correspondiente a los Estudios Generales Universitarios le ha permitido entablar contacto con los ámbitos sociológicos en los que se desenvuelven los jóvenes dentro de la sociedad regiomontana al igual que sus estudios acerca de los valores del trabajo e identidad de esta misma sociedad, los cuales han sido publicados por la UANL y por Editorial Patria.

Estudiar y conocer los valores de una comunidad es importante por el papel que éstos juegan en la conformación de la identidad cultural, moral y política. Auscultar especialmente los valores de los estudiantes, permite además, detectar los esquemas valorativos que poseen, así como la influencia que tanto los cambios actuales como la propia escuela, tienen sobre ellos. Los resultados de las investigaciones sobre valores de los estudiantes universitarios pueden además, abrir posibilidades a la reflexión sobre las estructuras, las actividades académicas y la orientación formativa de las profesiones. Este texto ofrece una perspectiva de análisis que puede apoyar los procesos de formación de los estudiantes universitarios.

